A mis padres.

LA CRÍTICA A OS LUSÍADAS EN PORTUGAL

Tesis Doctoral presentada por D.
José Antonio Sabio Pinilla bajo la
dirección del Dr. D. Nicolás Extremera Tapia

Granada, Universidad, 1987

Vº.Bº.
EL DIRECTOR

PRÓLOGO

Con motivo del IV Centenario de la muerte de Camoes, la Universidad de Granada, a través del Departamento de Filología Románica de esta Facultad de Letras, organizó en 1980 un volumen de estudios hispano-portugueses en el que participó un importante grupo de profesores e investigadores españoles y extranjeros. La publicación de este volumen, titulado **Homenaje a Camoens**, vino a coincidir con la celebración, en esta misma ciudad, de unas jornadas de trabajo entre Rectores de Universidades Portuguesas y Rectores de Universidades Españolas que, presididas por un fuerte sentimiento peninsular, fueron muy provechosas para la renovación de las relaciones culturales de los dos países. Como consecuencia de estos dos actos se produjo una política de mayor acercamiento institucional y una mayor curiosidad por las letras portuguesas en nuestra Universidad. El espíritu de la obra de Camões, siempre vivo por universal, fluyó entonces con nuevo vigor en las aulas y pasó a formar parte de los proyectos de investigación. Fue así como inicié en 1981, siendo alumno de Literatura Portuguesa del Dr D. Nicolás Extremera Tapia, la memoria de licenciatura **Traducciones en verso castellano de "Os Lusíadas" de Luis de Ca-**

moens que defendí, bajo la dirección del Dr. D. Andrés Soria Ortega, el 27 de abril de 1983. Desde esa fecha hasta hoy, día en que presento la tesis doctoral **La crítica a "Os Lusíadas" en Portugal**, me he dedicado por completo al estudio de Camões y de **Os Lusíadas**, y, por extensión, al estudio de la cultura portuguesa.

Situada dentro de la historia de la Camonología, ciencia que se ocupa de los estudios y discusiones relativos a Camões y su obra, esta tesis desarrolla en cuatro capítulos, correspondientes a cuatro grandes épocas literarias -Barroco, Neoclasicismo, Romanticismo y Modernismo-, la crítica realizada a **Os Lusíadas** en Portugal desde su publicación en 1572 hasta nuestros días. Entendiendo la palabra "crítica", en sentido amplio, como cualquier juicio que comporte una interpretación, una valoración o una orientación de **Os Lusíadas** como obra de arte, de saber y de pensamiento. Como es lógico, no pretendo agotar toda la bibliografía sino establecer las principales líneas críticas e investigadoras dominantes en cada época, que desde un punto de vista estético e ideológico apreció el poema de manera

diferente y adoptó a sus propias necesidades, según las idéas vigentes en cada momento histórico, la personalidad del poeta. En este sentido ha pretendido también completar la evolución de los estudios de **Os Lusíadas** con la interpretación que se hizo en cada época, o en períodos de esa misma época, de la imagen de Camões, caracterizada fundamentalmente por su portentosa capacidad para representar siempre los intereses nacionales; incluyendo, por otra parte, la fortuna literaria de Camões y la proyección europea de **Os Lusíadas** en las respectivas introducciones que completan cada capítulo. De todo ello resulta que **Os Lusíadas** son un auténtico poema épico clásico, íntimamente ligado a la nacionalidad, que sobresale, sobre todo, por ser una original creación artística de alcance universal que mantiene una actual vigencia, como lo demuestra el interés internacional que hoy día sigue despertando en los estudios camonianos. Una de las finalidades de esta tesis es, precisamente, la de servir de guía práctica al alumno de portugués en los estudios camonianos. He de señalar, además, la gran ayuda que me han prestado para la realización de este trabajo los **Catálogos** de José V. de Pina Martins y António Coimbra

Martins, aparecidos en 1972 con motivo del IV Centenario de la publicación de **Os Lusíadas**, y los artículos del profesor de la Universidad de São Paulo António Soares Amora, todos ellos citados en la bibliografía.

No podía concluir este prólogo sin agradecer profundamente al profesor D. Nicolás Extremera Tapia, director de esta tesis doctoral, la enorme confianza que siempre me ha dispensado desde que fui su alumno por vez primera en 1980. A él debo mi primera formación en los estudios portugueses y también toda mi posterior evolución como investigador. En los casi dos años que trabajé a su lado en la edición de la primera traducción española de **Os Lusíadas**, obra de Benito Caldera, tuve la gran suerte de poder ir desarrollando, bajo su directa orientación, el plan general de esta tesis, que se fue perfilando en numerosas conversaciones en las que demostró, pese a su juventud, un saber profundo aprendido -como diría Camões- en el estudio honesto y puro.

Finalmente quiero expresar mi más sincero y humilde agradecimiento al Instituto de Cultura e Língua Por-

tuguesa, institución que me concedió durante los años 1984 y 1985 dos becas de investigación sin las cuales no hubiera podido realizar este trabajo.

CAPITULO I

DE LA PUBLICACIÓN DE "OS LUSIADAS" (1572) A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVIII

1.1. INTRODUCCIÓN

La cultura portuguesa durante el Renacimiento conoció una época de verdadero esplendor. Con una fisonomía muy peculiar desarrolló una serie de aspectos que se proyectan en su vida nacional como diferenciadores y definidores frente al resto de las culturas europeas y, muy especialmente, frente a la española que por aquel entonces se identificaba con la cultura castellana.

Reconquistado y unificado, Portugal alcanzó la madurez política y su plena expresión con la "revolución democrática" de 1383. Esa revolución impuso la voluntad y la orientación mayoritaria a las minorías oligárquicas, al clero y a la nobleza militar, cuyos intereses hasta entonces habían dominado la vida nacional[1]. De ella salió favorecida una incipiente clase burguesa que, agrupada en torno al Maestre de Aviz, fomentó el comercio y, aliada con el sentimiento cruzadista, consiguió en sucesivas y bien planificadas etapas llegar hasta la India. La figura capital de este desarrollo es el Infante D. Henrique, apodado el Navegante, quien, desde la Escuela de Sagres, creó y perfeccionó la ciencia náutica en lo que dice a la construcción naval, la navegación astronómica, la geografía física (meteorología e

hidrografía) y la cartografía[2].

El deseo de explorar nuevos mundos, alentado por las favorables condiciones históricas y geográficas, aparece desde Fernão Lopes asociado a un sentido nacionalista de la historia, que en Zurara adquiere una dimensión ética y panegírica. La expansión marítima portuguesa encontró un fuerte apoyo en la bula otorgada en 1454 por el Papa Nicolás V que, al amparo del derecho natural contra los infieles, justificaba las conquistas de otras tierras. D. Afonso V, que prosiguió la conquista de plazas fuertes en Marruecos, añadió a su título de "rei de Portugal e dos Algarves" la mención de "aquém e além mar em África". Las fuentes oficiales y el testimonio de los cronistas nos permiten acompañar este movimiento que traduce el reflejo de una política ultramarina identificada con el llamado "plan de las Indias" y que culmina con el viaje de Vasco da Gama en 1497-98 durante el reinado de D. Manuel I. Este proyecto nació con la intención de ocultar a los otros pueblos la marcha de la expansión portuguesa en la época de D. Afonso V y D. João II. La "doctrina del sigilo", así definida por Jaime Cortesão, surge como orientación política, y pretendía proteger la navegación y el monopolio comercial de Portugal:

"A expansão portuguesa seria a expansão do comerciante, muito diferente da expansão espanhola, a do conquistador. A expansão portuguesa seria muito mais, uma expansão pacífica e comercial do que una expansão pela conquista, como a dos Espanhóis" [3].

La finalidad de Vasco da Gama en **Os Lusíadas** atiende a establecer el trato comercial con la India:

"Pártese costa abaxo, porque entende
Que em vão co Rei gentio trabalhava,
Em querer delle paz, a qual pretende
Por firmar o comércio que tratava:
Mas como aquella terra que se estende
Pela Aurora, sabida já deixava,
Com estas novas torna à pátria cara,
Certos sinais levando do que achara" (IX,13).

La revolución económica, derivada de los descubrimientos, modificó por completo las condiciones de vida del hombre europeo, desde la alimentación a la circulación de riquezas, gracias a la aparición de nuevos productos y su extensión a nuevos mercados. Los descubrimientos son, pues, el hecho fundamental del Renacimiento portugués, y el Renacimiento portugués es el eje de la historia de Portugal:

"O Portugal de antes, da Idade Média, era já una preparação para o seu Renascimento, o Renascimento português. O Portugal de depois, da época moderna e contemporânea, é una consequência dos descubrimentos marítimos, do seu Renascimento..." [4].

Los descubrimientos sirvieron para alargar el conocimiento del hombre y del mundo. Al abrir nuevos mundos

a los ya conocidos, contribuyeron a crear un nuevo espíritu crítico; crearon, al acercar Oriente y Occidente, el gusto por lo exótico y establecieron, al contacto con los fenómenos naturales, la ciencia de lo relativo y la primacía de la observación y de la experiencia sobre el saber libresco. Los hombres de ciencia portugueses se inclinaron en la polémica de los "antiguos y modernos" por los últimos al valorar el saber experimental representado en el verbo VER, que en **Os Lusíadas** se halla sintetizado en la expresión "vi claramente visto".

La conjunción del Renacimiento y de los Descubrimientos dio lugar a una tendencia extraescolar, dispuesta a preferir la doctrina de los hechos a la doctrina de los libros. No es todavía el experimentalismo, pero es el camino hacia él y, sobre todo, el principio de la libertad del pensar, al defender la superioridad de la razón y de la observación sobre la autoridad: Pedro Nunes, Gª. da Orta, Duarte Pacheco Pereira y D. João de Castro son los nombres más gloriosos de esta orientación. Contra las autoridades griegas y latinas, arábigas o escolásticas, medievales o renacentistas elevaban la voz de la observación, aún no sistematizada, y de la experiencia, no llevada aún a la experimentación:

"A experiência nos faz viver sem enganos das abusões e fábulas dos antigos"; "e como a experiência é a madre das cousas, por ella soubemos radicalmente a verdade" (Duarte Pacheco Pereira, **Esmeraldo de situ orbis**, Liv. II, cap. II y Liv. IV, cap. I).

El descubrimiento de nuevos fenómenos naturales, como el fuego de Santelmo o la tromba marina, sirvió a Camões para establecer una confrontación entre la cultura exclusivamente libresca y el argumento de autoridad,

> Vejam agora os sábios na escritura
> Que segredos são estes de Natura (Canto V,22,7-8)

con el conocimiento que procede de la experiencia y que ha de ser asimilado por el honesto estudio

> Os casos vi que rudos marinheiros,
> Que têm por mestra a longa expreiência,
> Contam por certos sempre e verdadeiros,
> Julgando as coisas só pela apariência. (V,17,1-4).

Por su parte, Gª. da Orta comentaba: "sabe-se agora mais em um dia pelos Portugueses do que se sabia em cem anos pelos Romanos" (Colóquio 9).

La ciencia portuguesa del siglo XVI presenta un carácter marcadamente técnico y utilitario, lo que es muy comprensible por nacer de las necesidades prácticas de la expansión. Pueden servir de ejemplo las obras de D. João de Castro, **Roteiros de Lisboa a Goa e do Mar Roxo**, y de Pedro Nunes, matemático y cosmógrafo del reino, **Tratado da Sphera e do Nónio.** Desde mediados del

siglo XV hasta los primeros años del siglo XVI podemos distinguir cuatro o cinco géneros relacionados con la acción de los descubrimientos:

Crónicas, Zurara, "Crónica dos feitos de Guiné", 1453; de antes de 1449 es la "Crónica da Tomada de Ceuta", la fuente más antigua de la historia ultramarina portuguesa;

Descripciones de tierras, "De Prima inventione Guynee", redactado antes de 1500 por Martim Behaim; "Descripçã de Cepta por sua costa de Mauritania e Ethiopia" y "Das ylhas do mar oceano", ambas atribuidas a Valentim Fernandes, alrededor de 1507;

Diarios de bordo, "Carta de Pêro Vaz de Caminha", 1500, y el "Diário da primeira viagem de Vasco de Gama à India", 1497-99, redactado por Álvaro Velho;

Itinerarios ("Roteiros"), "Livro de Rotear", anónimo, anterior a 1500 y el "Esleraldo de situ orbis", de Duarte Pacheco Pereira, entre 1505-1508;

Guías Náuticas, como las de Munich y de Évora.

Aquí reside la diferencia esencial que distingue el humanismo nacido del Renacimiento grecolatino, loca-

lizado en el espacio y en la antigüedad clásica, y el humanismo portugués integrado en su tiempo, inspirado en todas las culturas del planeta y reuniendo los elementos de formación del espíritu moderno. Es un humanismo más pragmático y moral que filosófico y crítico[5]. Es, por tanto, el desarrollo de las navegaciones a partir del siglo XV lo que provocó en los navegantes una mayor necesidad de observación del régimen de vientos, de las corrientes y de otros fenómenos de la geografía física, actitud que muy rápidamente se aplicó a los usos y costumbres de los pueblos hasta entonces desconocidos. Tres hombres del siglo XVI, y todos ellos viajeros, pueden apuntarse como paradigmas de esta nueva mentalidad crítica que llegaría a sacudir algunos aspectos de la ciencia heredada: Duarte Pacheco Pereira, en el campo de la geografía; D. João de Castro, en el estudio del magnetismo terrestre, y Gª. de Orta que contribuyó al conocimiento de las plantas medicinales del Oriente. La importancia de su acción radica sobre todo en las observaciones que formularon, que contradecían ideas anteriores.

El ciclo de los descubrimientos produjo una literatura muy singular que refleja tanto el esfuerzo, el entusiasmo y el orgullo por las navegaciones y conquistas

como los duros trabajos sufridos, las largas ausencias padecidas (o el estado anímico de la "saudade") y los grandes desastres marítimos. Esta literatura que va desde las crónicas (Zurara, Duarte Galvão) e historiografía (Castanheda, Barros) hasta los libros de viajes (Mendes Pinto) y la epopeya anónima de la **Historia-Trágico-Marítima**, encontró en el poema épico de Luis de Camões su máxima expresión, su mejor exponente literario y nacional. Síntesis de la actividad literaria de una época, amalgama las características primordiales de la colectividad, ya prefigurada en la obra y figura de João de Barros, con una visión muy original de la vida subjetiva del pueblo y de sentimientos como el amor, la naturaleza y la religión[6]. Camões, hombre exiliado de la realidad cultural y política de su país, logró fundir en su personalidad y en su obra muchas de las líneas maestras que actuaron en el S. XVI postugués, y consiguió integrar en su poema toda la historia y realidad ideológica de Portugal.

El movimiento renacentista estuvo preparado por el Humanismo. La renovación del hombre se llevó a cabo de dos formas: por la incorporación de la ciencia, del arte y de la literatura de los antiguos -cultura clásica o grecolatina- y por el alargamiento de los horizontes

geográficos. A partir de mediados del siglo XV, aunque en menor medida que en Italia y España, Portugal también se vio influido por el estudio de las lenguas clásicas y por el conocimiento e imitación de las obras antiguas. Los reyes portugueses buscaron en Italia latinistas ilustres que, en prosa o en verso latinos, extendieran la fama de los hechos del pueblo portugués y renovasen los estudios clásicos[7]. Los primeros indicios del humanismo en Portugal lo encontramos en los libros: **Opera** (1500) de Cataldo Aquila Siculo; **Nova Grammatices... Ars** (1516) de Estêvão Cavaleiro y la **Epistola Plinii** (Lisboa, 1529) de Martinho de Figueiredo. Todos estos escritos en latín aportan un aire fresco y moderno frente a lo medieval que perdurará en la sensibilidad portuguesa durante el siglo XVI en el arte manuelino o gótico nacional, derivación del gótico flamígero; en el gusto por lo popular de un Gil Vicente; en la perfecta simbiosis con que Camões elabora las redondillas y glosa los motes al mismo tiempo que refina la corriente petrarquista e italianizante aclimatada en Portugal por Sá de Miranda, y escribe la epopeya moderna; en las novelas de caballería -**Amadís, Palmeirim, Persifal**-; en las crónicas sobre la Mesa Redonda, continuación de la materia de Bretaña y del ciclo artúrico, también reflejado en

el episodio de los "Doce de Inglaterra" de **Os Lusíadas**, y en el lirismo y sentimiento providencialista de la historia nacional[8].

En el siglo XVI se intensifican las relaciones con los grandes centros culturales de Europa. A partir de los reinados de D. João II, D. Manuel y D. João III muchos fueron los portugueses que se desplazaron como becarios del rey y de las órdenes religiosas a las Universidades de Florencia -Aires Barbosa-; Salamanca -Pedro Nunes, García de Orta, Amato Lusitano-; Lovaina -Damião de Góis, André de Resende- y París -Diogo de Gouveia, Diego de Teive-. Sobresale el Colegio de Santa Bárbara en París, dotado por D. João III con cincuenta becas de estudio, por ser una verdadera escuela portuguesa dirigida durante veinte años por los hermanos Gouveia. A esta convivencia internacional vino a sumarse la importación de maestros extranjeros que fortalecieron la penetración del humanismo en Portugal. Por los años treinta se producen las grandes reformas escolares de D. João III, la obra italianizante de Sá de Miranda, y el regreso de los primeros grupos de intelectuales formados en Francia a costa del Estado. El traslado de la Universidad en 1536 a Coimbra provocó una contaminación de lo europeo portugués que, impregnado del Evan-

gelio y la Patrística, creó un "humanismo cristiano", filosofía preponderante en el **Colégio das Artes**, fundado en 1547 también por D. João III con estatutos de independencia frente a la Universidad. La acción judicial y censora del Santo Oficio[9], la acción pedagógica de la Universidad y de la Compañía de Jesús, y el propio carácter de la sociedad portuguesa en la que la Corona detenta el poder central y organiza los descubrimientos como monopolio del Estado, constriñeron el humanismo portugués que, situado entre la Reforma y la Contrareforma, no pudo alcanzar la perspectiva crítica que ganó en otros países.

La cultura del humanismo se desarrolló en Portugal en simbiosis con la gesta de los descubrimientos. Así se comprueba en João de Barros, André de Resende, Diogo de Teive, Damião de Góis... Fue además bajo el estímulo de las navegaciones, y de espaldas a la escolástica, como los científicos y los filósofos escribieron sus obras[10].

La lengua de comunicación del humanismo fue la latina. Bajo su signo están la liturgia, los comentarios a la Sagrada Escritura, las lecciones universitarias y todavía como recuerdo del viejo imperio de los Césares

se siguen estudiando las leyes justinianas y elaborando los documentos oficiales en latín. Es la lengua culta por excelencia y en ella escriben Jerónimo Osório, André de Resende, Damião de Góis, Henrique Caiado, Jorge Coelho y Pedro Nunes, por citar algunos nombres. No obstante, desde los últimos años del siglo XV se fue imponiendo el uso del vernáculo que conoció en Europa durante el siglo XVI un movimiento de defensa e ilustración de las lenguas nacionales. El vulgar, que tiene en el **De Vulgari Eloquentia** de Dante su más noble antecedente, fue lentamente sustituyendo al latín, generalizándose las traducciones sobre todo de Cicerón, Tito Livio, Virgilio, Horacio y Plinio. La cultura renacentista reformuló lo que Grecia había creado y Roma transmitido. La influencia grecolatina entra en la literatura de las naciones modernas por medio de la traducción, la imitación y la emulación con un deseo tanto de revivir y admirar el pasado clásico como de revestirlo de un arte nuevo. Para ello se defendió y alentó la prioridad de la enseñanza gramatical de la lengua materna en concordancia con un movimiento de rehabilitación de las lenguas románicas, proclamado por Sperone Speroni (1500-1588) **Dialogo delle Lingue**, Juan de Valdés (1500-1541) **Diálogo de la lengua** (1536), Joachim du Bellay (1522-

1560) **Défénse et Illustration de la langue française** (1549), que pretendía conferir al vulgar la simetría y sistematización (dignidad y prestigio) que los alejandrinos habían dado al griego y los gramáticos de la época imperial al latín. Documentan en Portugal este movimiento lingüístico Fernão de Oliveira y João de Barros, el historiador de las **Décadas**, que escribieron las primeras gramáticas de su lengua en 1536 y 1540[11]. La lengua aparece ligada a un sentimiento nacionalista y al ideal unificador, misionero y expansionista que en el decir de Nebrija se sintetiza en la siguiente frase de su **Gramática** (1492): "siempre la lengua fue compañera del imperio". Sólo después de iniciado el proceso de defensa y estudio de la lengua por los gramáticos portugueses, en el que se establecieron las semejanzas con el latín, y de la asimilación de la estética clásica a las nuevas estrofas y metros, será cuando los poetas portugueses alcancen la perfección formal en el uso y enriquecimiento de su lengua. Camões culminará este proceso iniciado por Sá de Miranda, dignificado por António Ferreira y refinado por Diogo Bernardes, al lograr en su pluma el portugués una expresión poética llena de matices y de armonías[12].

Es dentro de la escuela de la latinidad donde el

estilo clasicista, en su aplicación a la lengua vulgar, busca el ideal de claridad, sobriedad, nobleza y equilibrio como forma de dignificar el lenguaje. La estética literaria del Renacimiento deriva de la doctrina expuesta por Horacio en su **Epistola ad Pisones**, verdadero **Arte Poética**, en la que se reanuda la polémica aristotélica del "Ars vel natura" y se define el concepto de **mímesis** en la preciosa fórmula: UT PICTURA POESIS, "La poesía como pintura". El estudio paciente y el trabajo, más que el ingenio y la espontaneidad, son los métodos que el poeta ha de usar para, ayudado por su talento natural, alcanzar la perfección literaria. Quienes mejor expresan el ideal estético de esta época en Portugal son el pintor Francisco de Holanda en su tratado **Da Pintura Antiga** (1548-49) y el poeta António Ferreira (1528-1569), que propone un vernáculo depurado de la expresión común y una técnica sabia de la imagen y del discurso poéticos. Ferreira, además de ardiente defensor de la lengua nacional y fervoroso impulsor de la epopeya, es el verdadero mentor del **Arte Poética** del Renacimiento portugués:

> Muito, ó Poeta, o engenho pode dar-te;
> Mas muito mais que o engenho, o tempo e o estudo[13] .

La defensa que de la lengua portuguesa hacen los

gramáticos y el enriquecimiento a que la someten los poetas, amparados en los principios clasicistas, se dirigen a perfeccionar un vehículo que sirva para expresar la belleza y los sentimientos más íntimos e ideas más elevadas. No obstante, el portugués logrará en este período su fijación en dura competencia con el latín y el castellano, con el que convivió en una situación de bilingüismo. El bilingüismo, que coincide con el desarrollo autónomo del portugués como lengua literaria en verso y en prosa, surge en el instante de plena formación de la conciencia nacional[14].

La supremacía medieval de la lengua poética de los Cancioneros gallego-portugueses fue paulatinamente cediendo lugar a una mayor presencia del castellano, que ya en el **Cancioneiro Geral** (1516) de Garcia de Resende es usado por el setenta por ciento de los poetas. Desde principios del siglo XVI hasta 1640 fueron muchos los autores portugueses que escribieron en castellano, como Domingo García Peres lo documenta con todo detalle en su **Catálogo**[15].

Los abundantes matrimonios entre miembros de casas reinantes de Portugal y España, hasta el punto de poder contar diez enlaces en la dinastía de Aviz, el intercam-

bio cultural de escolares, profesores y confesores, y el prestigio internacional de la "clara língua castelhana" produjeron un bilingüismo literario verificado ya en Portugal desde el Condestable D. Pedro, y desde Gil Vicente, que adoptó el castellano en once de sus autos y mezcló las dos lenguas en diecisiete. También fueron bilingües Sá de Miranda, Camões, Jerónimo Corte-Real, Francisco Manuel de Melo..., al utilizar la lengua española como opción estilística. Sólo cuatro escritores portugueses del "quinientos" se mantuvieron fieles a su lengua: Bernardim Ribeiro, António Ferreira, Fr. Agostinho da Cruz y Forge Ferreira de Vasconcelos. Caso singular es el de Fray Luis de Granada, único escritor español de esta época que escribió en portugués.

Era muy frecuente en el Portugal de aquel tiempo la aparición de libros en castellano, que A.J. Anselmo registra en número de ciento veintiséis en su **Bibliografia das Obras Impressas em Portugal no Século XVI** (1926). En contrapartida el nombre de Portugal resplandece en todo el teatro del Siglo de Oro español, por ejemplo en **El Príncipe Constante** de Calderón, **El Vergonzoso en palacio** de Tirso de Molina y **Reinar después de morir** de Vélez de Guevara, que recoge la leyenda de Doña Inés de Castro tan admirablemente tratada por Camões.

Existió también una especie de unidad hispánica fortalecida por el paralelismo de dos destinos forjados en la lucha contra el Islam -primero contra los moros y luego contra los turcos en Lepanto y en Oriente- y por la intertextualidad de una cultura europea y peninsular comunes. Así se documenta en muchos escritores[16].

Al lado de las relaciones más o menos armónicas derivadas de la cultura, convive desde muy temprano un instintivo antagonismo entre los dos pueblos que, desde la crisis sucesoria de 1383 y la consiguiente batalla de Aljubarrota, se acentúa notablemente y que halla un fiel reflejo en los versos de Gª. de Resende:

"Portugueses, Castelhanos / não os quer Deus juntos ver", alterados durante el dominio español en "Portugueses, Castelhanos / Já os quer Deus juntos ver".

Podemos observar en el siglo XVI una fervorosa reacción nacionalista que lamenta el abandono del portugués literario. La conciencia lingüística adquiere valor político considerado elemento individualizador como la tierra o la raza. Ya Fernão de Oliveira observaba estas circunstancias:

> "Estes (no tempo do poderoso nosso senhor e rei D. João o terceiro deste nome, a quem Deus quis dar aquela bem-aventurança

de viver e senhorear sem sangue) que diz Quilo, filósofo de Lacedemónia, estes, digo, estudos neste tempo deste nosso glorioso príncipe muito mais favorecidos que em nenhum outro tempo nem terra, avivemos nós com glória de nossos tempos porque já os preguiçosos não têm escusa nem se podem chamar remissos por falta de prémio e contudo apliquemos nosso trabalho a nossa língua e gente e ficará com maior estrangeira, mas apuremos tanto a nossa com boas doutrinas, que a possamos ensinar a muitas outras gentes e sempre seremos delas louvados e amados porque a semblança é causa do amor e mais em as linguas" (Vid. Fernão de Oliveira, **A Gramática da Linguagem Portuguesa**, introdução, leitura actualizada e notas por Mª Leonor Carvalhão Buesco, Imprensa Nacional-Casa da Moneda, Lisboa, 1975, pág. 45).

Sin embargo nadie dio mejor expresión a tales sentimientos que el Dr. António Ferreira. No dudó, después de recordar cómo en la antigüedad se consideraba infamia el despreciar la lengua madre, en censurar a su amigo Pero de Andrade Caminha por su traición al portugués:

"Mostraste-te tégora tão esquecido
Meu Andrade, da terra, em que nasceste,
Como se nela não foras nascido.
Esses tais doces versos, com que ergueste
Teu claro nome tanto, e que inda erguer
Mais se verá, a estranha gente os deste.
Porque o com que podias nobrecer
Tua terra, e tua língua lho roubaste,
Por ires outra língua enriquecer?
Cuida melhor que quanto mais honraste,
E em mais tiveste essa língua estrangeira,
Tanto a esta tua ingrato te mostraste.
Volve, pois, volve, Andrade, da carreira,
Que errada levas (com tua paz o digo)
Alcançarás tua glória verdadeira.
Té quando contra nós, contra ti imigo
Te mostrarás? obrigue-te a razão,
Que eu, como posso, a tua sombra sigo.
As mesmas Musas mal te julgarão,
Serás em ódio a nós teus naturais,
Pois, cruel, nos roubas o que em ti nos dão".

(Vid. António Ferreira, **Poemas Lusitanos**, Carta III, A Pêro de Andrade de Caminha).

El desarrollo y el fortalecimiento del portugués conoce tres momentos claves -una vez que el latín se subordinó al portugués como origen, modelo y fuente[17]-: la confirmación de la conciencia nacional en relación al castellano; el uso de la lengua con carácter expansionista y misionero, y la plenitud autonómica de la lengua después de la Restauración. Por eso parece significativa la alteración del texto de Magalhães de Gândavo de la primera edición de 1574 a la segunda de 1590, donde desarrolla el contenido de la estrofa 33 del Canto I de **Os Lusíadas**:

> "com tudo lembrame dizervos para remate, e confirmação da ventagem que a lingoa portugueza tem sobre todas as mais, o que o nosso celebrado Camoens nos conta, ou finge daquella affeição, que Venus chegara a ter aos Portuguezes, enamorada não somente do seu raro valor, mas ainda da excellencia da sua lingoa, dizendo assim
>
> Na qual quando imagina
> Com pouca corrupsão crê, que hé latina"[18].

Es curioso observar cómo João de Barros construye su **Diálogo** frente a la lengua castellana. La actitud de este gramático se inserta dentro del conflicto de los humanistas portugueses del siglo XVI en torno al bilingüismo literario, conflicto que se va a extender has-

ta el siglo siguiente en que el portugués, liberado de la influencia directa de la cultura castellana, se alíe a la francesa. Los motivos que João de Barros apunta como superiores en su glorificación de la lengua portuguesa son la riqueza del vocabulario, la conformidad con la lengua latina y su filiación en ella, la gravedad y majestad, la agradable sonoridad, la capacidad de abstracción y la posibilidad de enriquecer su vocabulario por medio de adopciones y adaptaciones, principalmente de los latinismos. Por su parte Duarte Nunes de Leão añade la facultad de adaptar vocablos exóticos y la dificultad del portugués, cualidad que parece ser para los gramáticos del siglo XVI una señal de nobleza. De acuerdo con esta línea de pensamiento el castellano llegará a ser degradado a lengua inferior en ciertas obras teatrales, Afonso Álvares, **Auto de S. Vicente**, António Prestes, **Auto da Avé-Maria**. Finalmente, a la justificación que otorga el castellano un valor más universal se responde con la acción cosmopolita de los descubrimientos y con la actividad misionera de la lengua portuguesa, que alcanza con su proyección por el mundo títulos superiores de dignidad. Es importante señalar la diferencia de géneros que establece para cada lengua Magalhães Gândavo en su **Diálogo em defensão da nossa**

língua (1574), juzgando el portugués más apto para las comedias en prosa y para el verso heroico, mientras que el castellano se acomoda mejor a las "trovas redondas e garridas".

La "conciencia lingüística" va a la par de la "conciencia nacional", e incluso de la "conciencia imperial", y la lengua se considera como el "espíritu y el alma" de cada nación:

> "Floresça, fale, cante, onça-te e viva
> A portuguesa língua, e já onde for
> Senhora vá de si, soberba e altiva!",

en el decir de António Ferreira.

La codificación y la fijación de la lengua, dignificada por el uso y por la gramaticalización, sirvió para dar cauce a una más profunda y elevada expresión cultural. La labor de los gramáticos y el cultivo que de la lengua portuguesa llevaron a cabo los poetas avivaron el interés por lo épico. El descubrimiento del camino marítimo a la India, empresa que al filósofo inglés Toynbee le valió para distinguir en la historia de la humanidad dos grandes períodos, el pregámico y el posgámico, encontró entre los intelectuales del momento una calurosa y entusiástica acogida[19]. Existía

por consiguiente una conciencia épica nacional, atestiguada en varias tentativas tanto de elaboración como de incitación de la epopeya por humanistas italianos y portugueses. Ya en 1491 Angelo Policiano propuso a D. João III las navegaciones de los portugueses como asunto de un futuro poema en latín, que diese réplica a los de la antigüedad. Las obras de Barros y Castanheda, los escritos de humanistas y el ambiente general del país reclamaban la necesidad de escribir una obra que, amparada en la imitación de los modelos de Homero y Virgilio, superase en su canto las hazañas de los héroes míticos, porque las hazañas de los portugueses fueron mucho más portentosas y trascendentes. La noción cruzadista de la historia, la idea divulgadísima de que Portugal era el pueblo elegido (o monarquía inspirada y favorecida por la mano de Dios!), y el concepto humanista de la patria, asociado al culto y ennoblecimiento de la lengua nacional, conformaron la necesidad de crear un poema épico que exaltara la misión histórica de los portugueses. Superada la Antigüedad por la abertura de los horizontes geográficos, por el progreso de la ciencia y por las desgracias y sufrimientos padecidos, sólo faltaban un poeta, Camões, y un poema, **Os Lusíadas**, para que la lengua portuguesa alcanzara lo que los antiguos

alcanzaron en las lenguas griega y latina:

> "Camões propôs-se realizar a empresa desejada por Angelo Policiano, por João de Barros e por António Ferreira: dotar o mundo moderno com una réplica dos poemas épicos antigos; dar aos feitos dos Portugueses una categoria universal; enobrecer a língua com a realização nela do género literario considerado máximo" [20].

El ideal épico, perseguido por el humanismo portugués, halla en el poema de Camões plena confirmación. A la imitación de los modelos antiguos, sobre todo de la **Eneida**, se unía el canto de un asunto grandioso, clave para la Historia Moderna. La empresa gigantesca del descubrimiento de la India por un pequeño país, cuya población por esas fechas no excedía en mucho el millón de habitantes, dio oportunidad a Camões para contar la Historia de Portugal: su pasado -primeros reyes-, presente -viaje de Vasco da Gama-, y futuro -la secuencia de los gobernadores y virreyes-, y para inmortalizar a los portugueses dentro del género humano por su heroismo. La materia histórica, diseminada por la historiografía y la literatura de viajes, obligaba al poeta a no deformar la realidad lo que, por otra parte, condicionaba la expresión poética. Camões elige una acción reciente y cercana en el tiempo, de unos cincuenta años antes, y se enorgullece de contar la verdad de unos hechos que no son fantásticos sino reales y por ello supe-

riores a los de los antiguos:

> Que, por muito e por muito que se afinem
> nestas fábulas vãs, tão bem sonhadas,
> a verdade que eu conto, nua e pura,
> vence toda grandíloqua escritura! (V.89)

Con esta actitud, Camões pasa a formar parte del espíritu épico español, más histórico que fantástico, denominado por Menéndez Pidal como "verista" [21]. La historia se presenta en **Os Lusíadas** como versión legendaria -evocación de los orígenes-, como adaptación de la crónica -descubrimiento y navegaciones- y como interpretación personal de acontecimientos recientes -juicios sobre los fundadores del imperio-. El hilo conductor de estas tres partes es la glorificación de la raza, del "peito ilustre lusitano" del que Gama nos aparece como símbolo [22].

Lo que hay de épico es el punto de vista desde el cual la materia histórica nos es presentada, el entusiasmo engrandecedor del canto y la concepción heroica de la totalidad de la vida de un pueblo del siglo XV al XVI, características todas ellas que conforman el discurso épico "que se hace cargo de la globalidad del existir, y expone su testimonio más o menos objetivo o comprometido" [23]. Poema nacional por su procedencia legítima del ambiente legendario e histórico del pueblo

portugués también es renacentista por su fidelidad al espíritu de su tiempo. Es en el poema **Vicentius Levita et Martyr**, Lisboa, 1545, de André de Resende, donde Camões va a buscar el título de su obra, **Lysiadae:**

> "A Luso, unde lusitania dicta est, Lusiadas adpellavimus Lusitanos, et a Lysa Lysiadas, sicut ab Aenea Aeneadas dixit Virgilius" (nota 48 C. II).

Camões quiere significar con el latinismo la filiación culta del poema e identificar a los portugueses con un pasado mítico, haciéndolos descender de Luso, hijo o compañero de Baco[24]. Desde el título **Os Lusíadas** establecen un vínculo con el humanismo y desde el primer verso imitan con emulación su principal fuente clásica: la **Eneida** de Virgilio. Observador original de las reglas del género épico, Camões usa en su poema de sueños, profecías, intervenciones sobrenaturales y prefiguración del futuro que hacen que la acción del viaje a la India, iniciada "in medias res", sufra avances y retrocesos en su constante completarse hasta integrarse entre la historia pasada y futura de Portugal. También supo aprovechar el material temático de los clásicos, especialmente la colección de imágenes que ofrecía la mitología grecorromana. Camões aceptó con agrado la mitología, porque halló en ella una forma de belleza natural y un motivo estético. Al resucitarla consiguió imprimirle

una vida nueva. Las figuras principales son Baco y Venus que luchan, respectivamente, en contra y a favor de los portugueses, y Adamastor que demuestra el celo de los dioses contra los mortales demasiado emprendedores y que anuncia los desastres de la **História-Trágico-Marítima.** Las figuras mitológicas aseguran la unidad interna de la acción y consiguen embellecer con su dramatismo la narración histórica. Frente a los personajes humanos, pintados de un solo trazo, surgen frescos y vigorosos, animados de pasiones y deseos, los dioses paganos, que dan poesía al hilo prosaico de la historia[25].

De las dos manifestaciones que conoció en el siglo XVI la máquina mitológica, el antiguo mundo pagano cuya belleza y riqueza Homero ejemplificaba de manera inmortal y la simbología y el mundo cristianos, heredados de la Edad Media, Camões optó por la primera, aunque los rezos de los navegantes a Dios produzcan una sensación de extrañeza, que sin embargo puede explicarse. Cuando Gama, acorde con su sentimiento religioso, invoca a la Divina Providencia quien le escucha es Venus, la diosa protectora de los lusitanos. Se produce de esta manera la conjunción de lo cristiano con lo pagano que ha de entenderse como parte integrante de la personalidad múltiple del poeta. José Régio en un bellísimo ensa-

yo sobre Camões, no muy divulgado, llega a ver en este hecho una consecuencia de la doble naturaleza del autor, y dice:

> "Se a mera influência literária dos seus mestres clássicos, ou do gosto renascentista, bastaria a explicar superficialmente a introdução n'**Os Lusíadas** do maravilhoso pagão, não se poderá aventar que, mais fundo que uma submissão aos preconceitos da época, até exigências estéticas de qualquer ordem, um impulso natural do Poeta o arrastra para esses deuses tão humanos, essas deusas tão tentadoras, como outro, porventura mais nobre, o não deixa pôr de parte una concepção superior da Divindade? Em vez, pois, de se dever condenar essa mistura, -e muito embora, aqui e além, nos possa ela constranger como falta de gosto ou extravagância- antes a teremos (ou teríamos) de aceitar como inconsciente, profunda, espontânea manifestação da dupla face de Camões" [26].

El heroismo es recompensado con el Amor. Este tema central en la poética de Camões aparece con diversos matices en **Os Lusíadas**, pero siempre como fuerza superior a dioses y hombres. En la "Isla de los Amores", escenario agradable, de excitación sensual y armonía natural el placer se presenta sin inhibición. Allí se realiza el amor en su plenitud más renacentista y por primera y única vez navegantes y dioses se unen carnalmente en lo que al fin resulta ser unas bodas simbólicas. El episodio sensual se transforma en alegoría y los placeres de esa isla representan el premio de la inmortalidad, que aguarda a aquellos que practican hechos ilustres. Camões, asimilando la teoría sobre la mitología de Evémero, demuestra que los dioses paganos

son héroes que el mundo divinizó por sus obras (**Lus.** IX,91), a la vez que desvela su función poética (X,82) y deja bien claro que "O Sumo Deus (...) tudo manda" (X,85). Estas explicaciones finales parecen estar sugeridas por la censura del dominico fray Bartolomeu Ferreira:

> "(...) somente me pareceo que era necessario advertir os lectores que o Autor, pera encarecer a difficultade da navegação e entrada dos Portugueses na India, usa de hũa fição dos Deoses dos Gentios. E ainda que Sancto Augustinho nas suas Retractações se retracte de ter chamado nos livros que compôs **De Ordine**, aas Musas Deosas, todavia como isto he Poesia e fingimento, e o autor, como poeta, não pretende mais que ornar o estilo poetico, não tivemos por inconveniente yr esta fabula dos Deoses na obra, conhecendo-a por tal, e ficando sempre salva a verdade da nossa sancta fé..."

Después de **Os Lusíadas** se impone la presencia de lo "maravilloso cristiano" en el género épico, que halla su mejor modelo en la **Gerusalemme Liberata** de Torcuato Tasso, primer poeta extranjero que dedicó un soneto a Camões. Al tipo de poema novelesco o fantástico, representado por el **Orlando Furioso** de Ariosto, se superpone el poema épico cristiano e histórico que responde a las aspiraciones del lector de la época. A la par de este movimiento se procesó en la Península durante el período de 1580-1640 un creciente interés por **Os Lusíadas**, editados doce veces en Portugal, traducidos y comentados en castellano, y exaltados e imitados con una intención

social por la literatura autonomista [27].

Poema histórico y nacional, **Os Lusíadas** son también una obra moderna que refleja la imagen llena de vitalidad del esfuerzo del hombre y, en particular, el de un pueblo de navegantes que domina las fuerzas de la naturaleza. Exalta nuevas formas de heroísmo, casos de superación de la condición humana en lucha con las sombras de la ignorancia y con los miedos atávicos. Monumento estético, impregnado del espíritu antiguo, sigue los modelos clásicos con una finalidad apologética y reclama con orgullo el respeto por el conocimiento, el saber, la experiencia y las invenciones recientes derivadas del progreso de los descubrimientos. Dotado con un agudo poder de observación, Camões describe el mundo exterior, se recrea en la pintura de escenas naturales directamente vividas, gusta de las imágenes sacadas de los animales y fenómenos más raros, y apunta a cada paso, dentro del cuadro epistemológico de la época, notas científicas, geográficas, astronómicas, históricas y etnográficas que dan a su poema carácter enciclopédico [26]. Poema humano, abunda, como en la epopeya clásica, la presencia de sentencias, máximas, alegorías morales e ideas generales con lo que se justifican o amplían los significados de los actos de los héroes. El lirismo temático de

Os Lusíadas no es más que el resultado de una unidad profundamente humana que Camões supo expresar en su poesía tanto épica como lírica. La voz del poeta vibrará en diversos tonos a lo largo de su poema, con una especie de "lirismo impersonal" que le sirve para formar un verdadero retrato cívico y moral:

"En s'insérent ainsi dans son poème, Camões fait comme ces peintres que se plaisent à se représenter eux-mêmes dans leurs tableaux, sous les traits des figurants (marchands, marins, gens du peuple): c'est pour eux une nouvelle façon de signer, d'authentifier leurs oeuvres" [29].

Os Lusíadas, obra de un poeta que aunó el estudio con la experiencia, deben mucho al humanismo europeo y a los humanistas portugueses formados en Europa [30]. Luis de Camões, que canta el pasado digno de ser proyectado en el futuro, critica el presente sujeto a una "apagada e vil tristeza". Condena los males sociales de su tiempo que ya comienza a conocer la crisis de la India, iniciada años antes entre su nacimiento y vivencia asiática. La crítica camoniana, propia del aristocratismo artístico de la estética clasicista, usa de la sátira humanista para denunciar la corrupción ecle-

siástica y civil. En la época en que Camões escribía su poema, la ruta de la India encontraba cada vez más dificultades para establecer una comunicación coordinada entre la metrópoli y los enclaves orientales. La distancia entre Portugal y la India, el deterioro de la construcción naval, la acción de los piratas, la pérdida del control sobre el comercio de los productos orientales, la relajación de las costumbres y el olvido de las funciones propias desencadenaron la decadencia dentro del imperio de Oriente, que Camões anuncia en su canto y Diogo do Couto testimonia en su **Soldado Prático**, inédito hasta 1790. Así como en **Os Lusíadas** hay una filosofía del "buen vivir", actitud epicureísta ligada al sensualismo, también existe una filosofía del comportamiento político, basada en la ética del servicio y de la obediencia. Camões ve al rey como único sujeto de soberanía popular y esa soberanía regia emana de Dios. No intenta contradecir ni desprestigiar la nobleza hereditaria, en cuanto institución, pero sí concilia el merecimiento familiar con el personal. Para la felicidad de los súbditos es necesario que el rey sea moralmente íntegro, pues "um fraco rei faz fraca a forte gente", que sepa servir en su oficio y recompensar a su vez a los que cumplen en el suyo para lograr el bien común:

"(...) é justo e bom respeito
Que se pague o suor da servil gente" (VII.86).

"Todos favorecei em seus ofícios,
Segundo têm das vidas o talento" (X.150)

La unidad y cohesión del imperio exigen amor y obediencia. Estas dos cualidades, que deben ser premiadas, prefiguran el poder en **Os Lusíadas:**

> "**Os Lusíadas** implicam tanto una concepção da história de Portugal como una doutrina do Poder, indissoluvelmente ligadas. A garantia do País exige una concepção de herói-servidor e de rei justo"[31].

Existieron en el siglo XVI portugués dos partidos diferenciados por la orientación de su política ultramarina. Uno de ellos, favorito de Gil Vicente y de Sá de Miranda, privilegiaba la expansión por el norte de África y estaba representado por la alta nobleza, el clero, los ideólogos de la cruzada y las mentalidades más arcaicas. El otro, triunfalista, compuesto por aventureros, nobles venidos a menos, la burguesía comercial, el clero misionero y el funcionariado civil y militar, potenciaba las cosas de la India y encontró en Barros, Góis, Resende y Teive los mentores más capaces[32]. **Os Lusíadas**, como documento histórico, reflejan la lucha entre estas dos filosofías político-económicas, denomina-

das por António Sérgio como "Política da Fixação" y "Política do Transporte". La primera presenta una actitud "arcádica" que halla la perfección tan sólo en el pasado, siendo fundamentalmente pesimista. La política del "Transporte" implica, por su parte, una visión **utópica**, orientada hacia el futuro, en la que se manifiesta la confianza histórica, el sentimiento de afirmación de la fuerza humana sobre los elementos, siendo esencialmente optimista[33]. Cuando la flota de Vasco da Gama está a punto de zarpar de Lisboa para culminar la empresa lusitana más decisiva de su historia se alza la voz del "Velhodo Restelo" que personifica la oposición entre el espíritu agrario y aventurero, y critica, en un parlamento bellamente estructurado, la política ultramarina de Portugal y el abandono de las posiciones africanas:

> Não tens junto contigo o Ismaelita,
> Com quem sempre terás guerras sobejas?
> Não segue ele do Arábio a lei maldita,
> Se tu pela de Cristo só pelejas?
> Não tens cidades mil, terra infinita,
> Se terras e riqueza mais desejas?
> Não é por armas esforçado,
> Se queres por vitórias ser louvado?
> Deixas criar às portas o inimigo,
> Por ires buscar outro de tão longe,
> Por quem se despovoe o Reino antigo,
> Se enfraqueça e se vá deitando a longe;
> Buscas o incerto e incógnito perigo
> Por que a Fama te exalte e te lisonje
> Chamando-te senhor, com larga cópia,
> Da Índia, Pérsia, Arábia e de Etiópia. (IV.100-101)

Podría entenderse como una protesta ejercida por

un sector político portugués que atacaría la expansión transoceánica por sacrificar las mejores fuerzas de la nación, a la vez que defendería una política del norte de África. Como vate y guía inspirado, Camões quiere aconsejar y dirigir. Se siente en la obligación de emitir lo que Borges de Macedo ha llamado "una explicação de Portugal". El poema, que se inicia y se concluye con la evocación del nombre de D. Sebastião, tiene un tono propagandístico y pedagógico que incita al rey a proseguir en la idea de cruzada. El pasado heroico de Portugal se presenta a D. Sabastião como sujeto-objeto privilegiado, mostrándole dentro del concepto de la ideología aristocrática, una serie de figuras individuales con un sentido edificante [34]. El entusiasmo con el que habla al rey y el ánimo con el que le expresa su apoyo a la campaña de Marruecos -tanto de soldado como de poeta-,

> Para servir-vos, braço às armas feito,
> Para cantar-vos, mente às Musas dada (X,155),

se atempera con las advertencias que le formula: aconseja que asegure su descendencia, critica a los jóvenes inexpertos y ambiciosos consejeros, y vaticina futuras victorias. Es posible encontrar en la dedicatoria, además de una primera interpretación colectiva y universal, una segunda posibilidad de lectura:

"se privilegiamos as estrofes 15 a 17, então o único destinatário é D. Sebastião, e o poeta, para além do locutor-sujeito, torna-se ainda destinador de um contrato com o rei-destinatário, contrato que dá o programa de acção proposto nessas estrofes (formalmente ao que Camões propõe a Cristo em **Sôbolos rios**) e que institui o Rei como herói-sujeito de uma nova epopeia, à qual o poema incita mas não narra. Assim, a viagem do Gama passa a segundo plano e adquire prevalência o carácter didáctico e persuassivo d'**Os Lusíadas** (...). Veremos então o poema como estrutura aberta, início de narrativa que espera a sua continuação. A mesma ambivalência de sentidos se encontra no final do poema, onde continuam a ser possíveis as duas leituras"[35]

La nueva epopeya a la que incita el libro de Camões tendrá como protagonista a D. Sebastião. El poema sería, en este sentido, una obra abierta, en espera de continuación. Huérfano de padre dieciocho días antes de su nacimiento, ocurrido el veinte de enero de 1554, quedó D. Sebastião también huérfano de madre al partir Doña Juana de Austria, el quince de mayo de ese mismo año, hacia Castilla para nunca regresar a Portugal. Espíritu idealista y caballeresco, educado por los jesuitas en un ambiente severo y falto de cariño, era conocido antes

de nacer con el apodo de **O Desejado** por ser la [illegible] esperanza de salvar a su reino de una eventual sucesión castellana, ya que los otros nueve hijos de D. João III habían muerto sin dejar herederos legítimos. El joven monarca, de temperamento fogoso y exaltado, animado por las lecturas de las hazañas portuguesas en ultramar, se vio afectado por la evacuación de las fortalezas costeras de Marruecos, ordenada por su abuelo en 1549-50, y cuando el veinte de enero de 1568, fecha en que cumplió catorce años, subió al trono su deseo era el ser "Capitão de Cristo" en aquellas tierras. Esta idea culminó diez años más tarde, el cuatro de agosto de 1578, con su muerte en la desastrosa batalla de Alcázarquivir:

> "Alcácer-Quibir foi assim o resultado de una dialéctica histórica que dividiu a consciência nacional, pelo que o insucesso foi o remate lógico, no **processus** de desagregação interna, que se seguiu aos tempos áureos das Descobertas.
>
> Una consciência nacional dividida, un índice demográfico que não acompanhava o ritmo de crescimento da Expansão; problemas de índole económica que remontavam ao Governo de D. João III; graves casos de negligência administrativa; -tudo isso, que não era pouco, foi o corolário natural da "apagada e vil tristeza", o entreacto histórico que conduziu à perda da independência nacional" [36].

Muerto sin descendencia, pues no llegaron a consolidarse varios proyectos de matrimonio con princesas de España, Francia e Inglaterra, recayó el gobierno de la nación sobre el Cardenal D. Henrique, único hijo vivo de D. Manuel y hombre ya de avanzada edad. Tras expirar

en 1580, Portugal fue entregado el veinticinco de agosto por el Duque de Alba a Felipe II, nieto materno del rey "Venturoso" y tío de D. Sebastião, una vez vencida la resistencia del prior Antônio do Crato en la batalla de Alcántara.

Camões, el cantor de la patria, había muerto el diez de junio de 1580. El destino del poeta, envejecido, enfermo y agotado por una intensa vida en la India, se correspondía con el de Portugal, como el mismo poeta sentenció en la carta dirigida a D. Francisco de Almeida, Capitán General de la Comarca de Lamego, en la que dice:

> "...E assim acabarei a vida, e verão todos, que fui tão affeiçoado à minha pátria, que não só me contentei de morrer nela, mas com ela" [37].

Por su lado Don Sebastião llego a ser considerado héroe trágico, de proporciones míticas y épicas, que había de volver un día para redimir a su pueblo del cautiverio en que cayó después del desastre norteafricano. Esta creencia, conocida como "Sebastianismo", alimentada por la duda que los cronistas de la batalla de Alcázarquivir sembraron sobre la muerte del rey, se fundió con el ciclo legendario del rey Arturo y con otras profecías mesiánicas que eran por entonces corrientes en Portugal.

La leyenda acabó por identificarse, en el espíritu popular, con las **Trovas** proféticas del zapatero de Trancoso, Gonçalo Anes, conocido como Bandarra. Escritas en un lenguaje vago y hermético, vaticinaban la venida de un rey-mesías, denominado también **Encoberto** que dio origen a la aparición de varios falsos D. Sebastião. Con claras reminiscencias del Antiguo Testamento, del ciclo artúrico y de la filosofía apocalíptica del franciscano espiritual Joachim de Fiore, este rey implantaría un imperio universal de derecho y de justicia: el Quinto y el último imperio profetizado por Daniel. Prohibidas las **Trovas** por la Inquisición, cuyo tribunal obligó al propio Bandarra a abjurar de ellas en 1541, su popularidad se incrementó enormemente durante el período de la monarquía dual. Fueron publicadas por primera vez en el año 1603 por D. João de Castro (nieto del virrey del mismo nombre), quien además las parafraseó. Con la llegada de la Restauración apareció el P. António Vieira, continuador del sebastianismo, quien identificó al rey D. João IV, y posteriormente a D. Afonso VI y D. Pedro II, con el **Encoberto** y desarrolló la idea del "Quinto Imperio" en su **História do Futuro** [38]. El mito sebastianista nacido de la muerte del rey D. Sebastião y de la consecuente inminencia de la pérdida de la independencia nacional se

alimentó del "patriotismo sagrado", en expresión de João Lúcio de Azevedo, y de la esperanza en el futuro. Fue desde el primer momento una arma política que fortaleció el sentimiento nacionalista del pueblo portugués en el peor trance de su historia [39]. La pérdida de la independencia también transformó paulatinamente **Os Lusíadas** en un "manual de patriotismo" -como les llamó Georges Le Gentil- o en la Biblia de Portugal -como les llamó Oliveira Martins-, historiador que fue el primero en establecer una relación entre el movimiento sabastianista y el poema de Camões en su conocido ensayo **Camões, Os Lusíadas e a Renascença em Portugal** (1872, 2ª ed. 1891):

> "... **Os Lusíadas**, escritos em letras de ouro, sobre a candura de um mármore, são o epitáfio de Portugal e o Testamento de un povo. Como Israel, nos seus cativeiros sucessivos, o português, abraçado à sua bíblia e enlevado no sonho messiânico do sebastianismo, amassado com lágrimas, balbuciará as estrofas de Camões sempre que vir apuntar no céu una aurora fugaz de renascimento, e sempre que contemple melancolicamente o crepúsculo saudoso do seu passado perdido".

El uso nacionalista que se hizo del movimiento mesiánico y de **Os Lusíadas** reforzó la relación existente entre Camões y D. Sebastião. **Os Lusíadas** serán considerados una obra presebastianista y Camões un precursor de la creencia "avant la lettre". Del poema toma el sebastianismo el mundo glorioso y profetizado, la visión esperanzadora del futuro, por lo que en el fondo eviden-

cia una auténtica concepción camoniana:

> "A perdida liberdade originária e a nossa antiga grandeza missional e imperial, que ganharam ritmo no poema camoneano, naturalmente despertavam em almas patrióticas a 'nostalgia do passado feliz' e projectavam-na no 'futuro'. Não esqueçamos que o português é o povo da 'saudade'. Neste sentido, o império mundial que os sebastianistas, como D. João de Castro, sonharam, representa una hipertização do império espalhado pelo mundo cantado n'**Os Lusíadas**. Os sebastianistas almejaram '**Os Lusíadas** do futuro' [40].

Os Lusíadas, libro clave en la vida cultural y nacional de Portugal, abarcan una amplia problemática ideológica, dado el momento histórico tan especial en que fueron concebidos, elaborados y publicados, susceptible a veces de servir a fines propagandísticos de índole diversa. Obra, que simboliza el itinerario espiritual de un poeta y que propone un proyecto de futuro colectivo, define los caracteres primordiales de la nacionalidad, por lo que se debe estudiar dentro del campo de desarrollo de las ideas históricas de Portugal, como ya lo hizo Borges de Macedo en su libro **Os Lusíadas e a História**. Poema épico literario genuinamente renacentista reclama para sí la atención a sus valores culturales, estéticos y artísticos puestos de relieve por Fidelino de Figueiredo en **A Épica Portuguesa no Século XVI** (1930) y Hernâni Cidade en **Camões. O Lírico. O Épico** (Lírico, 1936. Épico, 1950), y que António José Saraiva, dentro de esa línea de estudio, cataloga como "una obra

pela qual o escritor tende a encerrar-se num mundo de arte pura e de formas sem conteúdo, criando uma ficção tanto quanto possível estilística"[41] . Poema de imitación clásica, surge independiente en el Renacimiento por su fidelidad a los modelos y por su originalidad al adaptarlos a la nueva materia que trata. Camões, seguidor del estilo clásico, consigue alcanzar un dominio perfecto en la expresión poética, desarrollando una serie de virtualidades propias que le hacen ser precursor de algunos registros románticos. Amante de la mitología como elemento conformador de belleza natural, gusta de las imágenes, perífrasis, metáforas y comparaciones que adornan el estilo de su epopeya, al mismo tiempo que enriquece y dignifica la lengua portuguesa mediante la adaptación de latinismos y la cración de nuevos vocablos que presagian la futura actitud de Góngora[42] .

Poema ibérico, mantiene con las letras españolas una estrecha relación. En 1580, fecha en que se recoge la primera mención laudatoria del poema hecha por Fernando de Herrera en sus **Anotaciones** a Garcilaso de la Vega, aparecieron en España dos traducciones en octava rima. Patrocinadas por las Universidades de Alcalá de Henares y Salamanca, las dos vieron la luz con escasa diferencia de tiempo en el año de la muerte de Camões y

de la pérdida de la independencia. La primera es de la autoría del portugués Benito Caldera (castellanización de Bento Caldeira), impresa en Alcalá de Henares por Juan Gracián, y la segunda de Luis Gómez de Tapia, en Salamanca, en casa de Juan Perier[43]. Sin el interés directo de Felipe II no se explican estas dos versiones simultáneas del poema de Camões que llegó a tener en el siglo XVI tantas traducciones al español como ediciones en Portugal. La tercera versión española de **Os Lusíadas**, del portugués Henrique Garcés, destinada al Nuevo Mundo apareció en Madrid en 1591, el mismo año en que fue reeditada en Portugal la edición censurada de los **Piscos** (Lisboa, Manuel de Lyra, 1584)[44]. Todavía Manuel de Faria e Sousa menciona dos, hoy perdidas, que vio manuscritas en Madrid: una de Francisco de Aguilar, que Nicolás Antonio fecha en 1609, y otra de Manuel Correia Montenegro en 1625. La admiración sentida en España por la figura y la obra de Camões en las dos últimas décadas del siglo XVI y durante la primera mitad del siglo XVII es también debida en buena parte a la labor divulgadora que los portugueses desarrollaron en lengua española, y que culmina con la edición monumental del portugués Manuel de Faria e Sousa, comentada y traducida en prosa castellana y publicada en Madrid en 1639.

Los descubrimientos, el ideal de la fe, el patriotismo, el realismo, el pálpito vital del artista -en una mano la pluma, en otra la espada- son características comunes de la materia peninsular. **La Araucana** y **Os Lusíadas** reforzaban el parentesco de los pueblos hispanos en un diálogo en el que "los cantos de Camões respondían -dice Chateaubriand- a los cantos de Ercilla a través de las soledades del Océano Pacífico". La fecunda influencia del poema portugués se extiende -junto a la de Ercilla y la de Tasso- a lo largo de la épica española de tema histórico, de descubrimiento o de cruzada, desde **La Araucana** hasta la **Neapolisea.** Conforme aumenta el legado épico en cantidad, complejidad y extensión se entrecruzan en un mismo poema temas y modelos diferentes, de modo que es posible encontrar también la veta camoniana en epopeyas de tema religioso (**Templo Militante**), fantástico (**Las Lágrimas de Angélica**) y en los que recrean las cruzadas medievales (**El Bernardo**) o las tradiciones míticas de la antigüedad (**Gigantomaquia**)[45]. La Restauración en 1640 y la creciente influencia de Tasso, que, más acorde con el espíritu de la Contrarreforma, sustituye la mitología pagana por lo maravilloso cristiano, fueron gradualmente reduciendo la intensidad del culto al Camões épico que no volvió a

a ser traducido al español hasta 1818 por Lamberto Gil.

El genio del poeta portugués será alabado, imitado y parafraseado por los escritores del período áureo español. Su éxito lo prueban numerosas citas dispersas por las obras de Góngora, Cervantes, Lope, Gracián o Calderón, por referirnos a los más importantes, y podemos comprobar cómo la obra lírica tiene igual o mayor estimación que la épica a partir de 1600. Lope de Vega, el máximo admirador de Camões, que en el decir de Faria "cuando se hallava oprimido por penalidades, acudia a leerle y con esso las olvidava", sentía especial veneración por el poeta cultivador de los metros populares y en concreto por sus redondillas como explica en el prólogo del **Isidro**: "Maravillosas son las estancias del excelente Portugués Camões; pero la mejor no iguala a sus redondillas...". Dentro de este fenómeno general, Camões será considerado un clásico español, y coronado Príncipe de los Poetas de España[46].

Ramiro de Maetzu sentenció la continuidad del espíritu peninsular en frase ya de cita obligada: "Donde acaban los **Lusíadas** comienza **D. Quijote**". El paralelismo de las vidas de las dos figuras más importantes de la literatura portuguesa y española se amplía a sus obras,

porque si **Os Lusíadas** son el poema de la comunión del hombre con el universo, **D. Quijote** representa el examen de conciencia, el libro de la reflexión interiorizada. Y en justa reciprocidad el **Quijote** fue publicado y traducido antes en Portugal que en ningún país extranjero. Jaime Cortesão cree ver "os três monumentos de acção histórica dos povos peninsulares (...), por ordem lógica e cronológica, expressos em **Os Lusíadas**, a **Peregrinação** e o **D. Quixote**"[47].

Os Lusíadas, "el sin igual tesoro del Luso" en el feliz verso de Cervantes, fueron traducidos al latín por el Obispo de Targa, Fr. Tomé de Faria, e impresos en Lisboa en 1622 por Gerardo da Vinha. Faltan en esta traducción las doce últimas estancias del Canto X, sustituidas por un apóstrofe al rey D. Manuel, y anómalamente está dedicada al reino de Portugal, al que le augura la máxima prosperidad. Fr. Tomé de Faria se inscribe de esta manera dentro del grupo de portugueses que contribuyeron a la Restauración estimulados por la lectura y divulgación del poema de Camões. El siglo XVII conoció en Portugal dos versiones más latinas que permanecieron manuscritas -amén de otras perdidas-: una, debida a André Baião, redactada en 1625 y publicada en facsímil por la Junta de Investigações do Ultramar en

1972; otra, de la autoría de Fr. Franscisco de Santo Agostinho Macedo fue revisada, completada y publicada en 1880 por António José Viale. En todas ellas se utiliza el hexámetro dactílico como verso más ajustado al poema épico[48]. Hasta 1655 **Os Lusíadas** no obtuvieron carta de ciudadanía en Inglaterra con la versión de Richard Fanshaw. Por su parte Antonio Carlo Paggi, genovés residente en Portugal, tradujo el poema al italiano en 1658, que tuvo al año siguiente una nueva edición en Lisboa[49]. Para estas fechas en que comienza a ser traducido a otras lenguas, España había traducido, anotado, comentado e imitado la obra de Camões, sintiéndola como propia, y el Brocense, en el **Prólogo al lector** de la versión de Luis Gómez de Tapia había continuado la crítica a **Os Lusíadas**, iniciada por el dominico Fr. Bartolomeu Ferreira. Camões y **Os Lusíadas** inauguran a su vez la crítica e historia literarias en Portugal. La primera manifestación portuguesa de una actividad dirigida a hacer más comprensible el texto literario data del esfuerzo realizado desde fines del siglo XVI por ciertos comentaristas y estudiosos del poema: Manuel de Lyra, Manuel Correia, Manuel de Faria e Sousa, Manuel Pires de Almeida y João Franco Barreto. A la mera elucidación de los pasos más oscuros vino a sumarse una mayor inves-

tigación en las fuentes y una profundización en los juicios basados en la comparación. La primera biografía en Portugal está dedicada a Camões. Obra de Pedro de Mariz, apareció publicada en la edición comentada por Manuel Correia en 1613. A partir de este momento comienzan a publicarse biografías de escritores, independientes de la edición de su obra, como ocurre con las que escribió Severim de Faria sobre Camões, Barros y Couto, incluidas en sus **Discursos Vários Políticos, Évora,** 1624. La personalidad del poeta y el poder del poema sirvieron para crear en Portugal los rudimentos de una ciencia literaria

Luis de Camões y **Os Lusíadas,** situados en el mismo centro de una época en la que se forma la individualidad cultural de Portugal, constituyen una síntesis de muchas de las características primordiales del siglo XVI, desarrolladas más tarde en la literatura como partes integrantes de la personalidad colectiva. Su verdadero mérito reside, sin embargo, en ser fuentes inagotables de inspiración tanto cívica como artística[50].

1.2. EL PROBLEMA D LAS EDICIONES Y MANUSCRITOS DE **OS LUSÍADAS**

Os Lusíadas, obra compleja, presentan un problema textual que, sin ser esencial para su comprensión, ha servido para desorientar a los críticos y para retrasar cada día más la realización de una edición definitiva. Publicados en Lisboa en la imprenta de António Gonçalves no parece ser que despertaran, tras su aparición en 1572, un verdadero entusiasmo en Portugal, hecho que contrasta con la abundancia de ediciones y fama posterior del poema [51].

Fue Faria e Sousa quien reparó por vez primera en la existencia de dos ediciones de **Os Lusíadas** fechadas en 1572, después de pasados más de cien años. Da la noticia en la segunda vida que escribió sobre Camões, publicada póstumamente en su edición comentada de las **Rimas** en 1685:

> "Aviendo, pues, llegado el P. a Lisboa el año 1569, el de 1572, publicó por medio de la Estampa su Lusíada, aviéndosele concedido Privilegio Real, en 24 de setiembre de 1571. Dio con él un gran estallido en todos los oídos y un resplandor grande a todos los ojos más capaces de Europa. El gasto desta impressión fue de manera, que el mismo año se hizo otra (...). Y porque esto ha de parecer nuevo, y no fácil de creer, yo asseguro que lo he examinado bien en las mismas dos ediciones que yo tengo; por differencias de caracteres; de ortografía; de erratas que ay enla primera y se ven emẽdadas en la segunda; y de algunas palabras con que mejoró lo dicho" [52].

Hubo de pasar más de un siglo para que Morgado de Mateus, en su afán filológico, tuviera en cuenta la observación de Faria a la hora de elegir el texto de su monumental edición de 1817. Este editor, luego de lamentar la escasa calidad de las anteriores ediciones del poema, afirma:

> "De tudo quanto se tem publicado nesta materia não pode colligir-se certeza de qual das duas edições de 1572 seja a mais correcta; e de quanto en pude averiguar não resulta outra noticia, senão que differem na sua ortographia, a qual não estando fixada ainda em Portugal, he cousa de pouco momento; e que fóra disso não são grandes, nem muito essenciaes as differenças (...).
>
> O meu primeiro cuidado foi o de dar puro o texto original do Poema, expurgando das mudanças, com que o tinham viciado os subsequentes editores, e restituido conforme á edição Princeps de 1572, dada por Camões, impressa debaixo dos seus olhos"[53].

El problema de la fijación del texto de **Os Lusíadas** a partir de las dos ediciones de 1572 cobra una dimensión más amplia si tomamos en consideración algunas de las versiones manuscritas que circularon en la época. De algunos de esos manuscritos hoy perdidos han quedado referencias a variantes de la edición original, gracias a lectores que los conocieron. Ya Manuel Correia nos refiere en sus comentarios a la edición de 1613 la variante **flor clícia** por **flor cefísia** (IX,60,5), encontrada en un "livro de mão" con letra de Camões.

Mayor interés tienen los dos manuscritos que Faria

dice haber hallado en Madrid, y de los que ofrece índices de variantes en apéndice a sus Comentarios de 1639[54].

Hasta aquí las referencias indirectas. Dejando aparte el manuscrito fraudulento pergeñado por Filinto Elísio, que a pesar de no carecer de interés está hoy completamente olvidado, apareció en el siglo XIX una copia manuscrita del poema, contenida en el **Cancioneiro** de Luis Franco Correia (203 v - 215 v) que se interrumpe en el canto primero con la nota "não continuo porque sain à luz"[55].

Pese a que, como afirma Hernâni Cidade en el **Prefácio** a su edición de **Os Lusíadas**[56], a este manuscrito "desautorizam-no erros graves no léxico, na gramática como na métrica", un reciente y detenido estudio ha permitido a la profesora Rocha Pereira concluir que "circulou uma primeira de **Os Lusíadas**, de que F (manuscrito de Franco Correia) y C (manuscrito de Pedro Coello, el primero citado por Faria) são cópias independentes"[57]. En el mismo lugar (p. 53) la profesora Rocha Pereira refiere la noticia, aparecida en el **Expresso** de 9-VI-1978, según la cual existe otro manuscrito que está siendo estudiado y preparado para la impresión por el

profesor A.L.F. Askins, y del que nada más se sabe.

En 1980 Maria Antonieta Soares de Azevedo publicó un artículo titulado "Um manuscrito quinhentista d'**Os Lusíadas**", aumentado luego en 1984 [58], en el que da noticia del hallazgo de un manuscrito copiado en 1567, del que reproduce algu. . fragmentos, y cuya descripción resumimos:

> 'Forma un códice en encuadernación moderna de pergamino de 187 hojas de papel no numeradas, estando la primera y las dos últimas en blanco. La letra es del siglo XVI. En su redacción se notan las manos de tres copistas, y ha sido copiado en su totalidad en 1567, cuando Camoens estaba en la India. A partir de la estrofa 70 del Canto IX se completa con un ejemplar de la ed. de 1597. Faltan las estancias 11 del canto II y 57 del canto III, y contiene notas al margen, a veces con las mismas palabras que los Comentarios de Manuel de Correia de 1613. El interés de este manuscrito reside en el gran número de variantes de carácter ideológico judaizante, además de otras que permiten una interpretación más clara de ciertos versos'.

La ausencia de un manuscrito original y la publicación de una edición casi igual en apariencia a la que venía considerándose como única inicia en la crítica moderna el difícil problema de definir cuál de las dos es la edición tipo.

Existen, pues, dos ediciones muy semejantes fechadas en 1572. Una, ostenta en la xilografía de la portada de estilo renacentista un pelícano con la cabeza girada hacia la izquierda del espectador, denominada S (sinies-

tra) por este motivo. El verso séptimo de la primera estrofa del poema que comienza **E entre gente...** ha servido desde José Maria Rodrigues para designar esta edición con las letras Ee, frente a la que comienza **Entre gente...**, designada por la letra E y con la letra D (dextra) por aparecer el pelícano con la cabeza girada hacia la derecha del espectador. También desde la edición de Epifânio da Silva Dias de 1910 se han denominado esta ediciones con las siglas A y B [59].

Tenemos así dos ediciones, diferenciadas:

A) Por la posición de la cabeza del pelícano del frontispicio de la portada -S (sinistra) y D (dextra)-;
B) Por las letras iniciales del verso séptimo de la primera estrofa del poema -Ee (E entre) y E (entre)-;
C) Por las letras A y B con que las designó respectivamente Epifânio da Silva Dias.

Una ha sido denominada, pues, con las siglas A, Ee, S y la otra con las siglas B, E, D.

El problema de las dos ediciones vino a complicarse cuando en 1848 José Feliciano de Castilho observó variantes textuales entre diversos ejemplares de la edición A, Ee, S y concluyó a partir de esas diferencias

la existencia de varias ediciones sucesivas. En cambio, en 1861 Silva Túlio explicaba esas alteraciones en el texto como fruto de las correcciones en la impresión de cada hoja, de modo que se trataría tan sólo de una única edición[60]. Aparte de las diferencias del frontispicio (posición del pelícano e inclinación de las estrías de las columnas del motivo arquitectónico) y de la fecha del privilegio real (en una en números romanos, y por extenso en la otra), exiten algunas otras (erratas, acentos y signos diacríticos, puntuación, ortografía) que permiten afirmar al común de la crítica contemporánea que se trata de ediciones diferentes y no de simples tiradas o reimpresiones[61].

Establecida la existencia de dos ediciones diferentes, queda por resolver el problema, hasta ahora irresoluble, de cuál de ellas es la **princeps**. Para unos, Faria, Morgado de Mateus, la primera edición es la denominada B, E, D, que presenta un mayor rigor en las grafías etimológicas y en el uso de las mayúsculas; para otros, Tito de Noronha, Gomes de Amorim, Epifânio da Silva Dias, Gonçalves Guimarães, Aquilino Ribeiro y, en general, la mayoría de la crítica, la que vio Camões, y la más correcta, es la denominada A, Ee, S, que no incurre en los graves errores culturales de la anterior

(**Oriente** por **Orionte**, **Febo** por **Febe**, **Maria** por **Maia**, etc.), que ofrece una revisión meramente gramatical[6].

En íntima relación con esta cuestión de la prioridad de una edición sobre otra está el asunto previo de las circunstancias que pudieron motivar la existencia de dos ediciones del poema. Conviene en esta rápida exposición dejar al margen los argumentos esgrimidos por los que afirman la precedencia de una edición sobre la otra por las correcciones al texto, pues ambas contienen errores suficientes como para impedir una elección definitiva[53].

Los que quieren encontrar motivaciones de orden económico siguen dos tipos de argumentación: o la segunda edición, agotada la primera, se realizó dentro del período de diez años del privilegio, quizá en el mismo año que la primera, como apuntó Faria; o bien, como indica José Mª. Rodrigues, en su edición de 1921, se imprimió fuera ya del plazo del privilegio, justamente entre 1582 y 1584, fecha de la edición de los **Piscos**.

También se han apuntado multitud de opiniones dirigidas a justificar una segunda edición motivada por fines ideológicos, patrióticos y culturales como reacción ante la censura inquisitorial que enmendó y mutiló la

edición de 1584. Esta última hipótesis se ha visto reforzada en nuestros días por el hallazgo de lo que parece una nueva edición del poema, existente en la Biblioteca de la Universidad de Santiago de Compostela, a la que le falta el frontispicio y el privilegio de impresión, y que bien podría tratarse -en opinión de Xavier Coutinho- de otra edición pirata tal vez contemporánea de la edición de las **Rimas** de 1595 y emparentada con la edición B, E, D [64].

La verdad es que no se ha hallado una solución definitiva para el problema, lo que reconoció, con la mayor honestidad, el gran estudioso del poeta y poema, Profesor Hernâni Cidade, al prologar la edición facsimilada de **Os Lusíadas** (A,Ee,S), publicada como edición conmemorativa del IV Centenario de la publicación del poema, en 1972 por la Imprensa Nacional.

En este contexto problemático está claro que las traducciones españolas del poema portugués hechas en el siglo XVI han de tener un valor fundamental para la reconstrucción del texto crítico.

En 1910 "Un curioso oscuro", que no es otro que el arzobispo de Caledonia, António Aires de Gouveia, consideraba en sus **Apontamentos sobre "Os Lusíadas"** que

estas traducciones constituyen un

> "valioso subsidio na inteligencia de algumas passagens, em que leitores desatentos e superficiaes e comentadores pretenciosos e ignaros emperram, considerando-as menos faceis ou ambiguas, ou accimam de obscuras ou erroneas; e nomeadamente nas multiplas e urgentes incorreções tipograficas de todos reconhecidas" [65].

La versión española de Benito Caldera apareció en Alcalá de Henares en 1580, en casa de Juan Gracián. Es la primera de las traducciones de **Os Lusíadas** a cualquier otra lengua, y es posible que viera la luz aún en vida de Camões. La aprobación de Antonio de Erasso data de diecisiete de marzo de 1580 y Camões murió el diez de junio de ese mismo año. Parece, pues, posible la hipótesis suscitada por Teófilo Braga en 1891 según la cual Caldera habría recibido instrucciones particulares de Camões para corregir en la traducción defectos detectados en el texto portugués [66]. Caldera conforma un texto basado fundamentalmente en la lección más perfecta de la variante A, Ee, S, aunque aprovecha con buen sentido las escasas propuestas de la variante B, E, D, que la mejoran. La influencia de las copias manuscritas es, en conjunto, mucho más patente [67]. Sobrepasan además las dos docenas las incorrecciones de carácter tipográfico que saltan a la vista en el original y que Caldera sortea con facilidad. Su cuidadosa lectura del texto

le permite corregir deslices mitológicos como el de I, 46, 8, donde Camões cita a **Lampetusa** como hermana de **Faetón**, inspirado tal vez en la **Genealogía...** de Boccaccio, Caldera, más acorde con las fuentes clásicas escribe **Lampecia**. En una ocasión llega incluso a reconstruir un verso del original para dotarlo de sentido, así en IX, 21, 6.

Princeps (así denominada cuando coinciden las dos ediciones):

da primeira co terreno seio

Caldera: "de la primera madre con el seno",

ya acertada en la edición portuguesa de 1597 y en casi todas las ediciones posteriores. Podemos afirmar, en cualquier caso, que el traductor llevó a cabo una labor crítica de fijación del texto. Este estudio debería abarcar también las traducciones españolas de Gómez de Tapia y de Henrique Garcés, sobre todo si tenemos en cuenta que la siguiente edición portuguesa, después de la publicación de **Os Lusíadas** fue la de Manuel de Lyra publicada en 1584 con un texto muy mutilado y reeditada en 1591. Ya para esa época en España hay tres traducciones basadas en el texto original y auténtico portugués, lo que es un paso obligado para alcanzar ese sueño de la camonología que sería el poder ofrecer al público interesado por el poeta y poema una edición crítica, cc-

mo apunta Roger Bismut en la parte final de su estudio sobre la crítica textual de **Os Lusíadas:**

> "Nous ne serions pas alors éloignés de voir naître enfin la véritable édition critique des **Lusiades**, que tous les fervents de Camões appellent de leurs voeux"[68].

1.3. LAS EDICIONES CENSURADAS DE "OS LUSIADAS"

La integridad de la fe y de la unidad religiosa, protegidas con profundo celo para impedir que las luchas entre los cristianos debilitasen el poder real, llegaron a ser una verdadera preocupación para el Estado. Cuando D. João III establece la Inquisición en Portugal, por bula de vintitrés de mayo de 1536, lo hace para preservar no sólo a su reino del judaísmo sino para evitar también la propagación de las sectas luteranas que ponían en tela de juicio tanto la autoridad del Papa como la del Rey.

Con la introducción del Tribunal del Santo Oficio comenzaron los libros a estar sujetos a la censura eclesiástica. Esta forma de censura fue una auténtica arma usada contra las doctrinas declaradas heréticas o peligrosas. La censura literaria inquisitorial se ejerció de dos maneras: la preventiva y la represiva. La primera se desdoblaba, a su vez, en otras dos: la censura previa

y los índices expurgatorios. La segunda comprendía la vigilancia de los puertos y fronteras y también la inspección de librerías públicas y particulares. La censura previa, iniciada por la casa real en el albarán del privilegio concedido al poeta ciego Baltasar Dias para imprimir sus obras en 1537, se hizo sistemática a partir de 1540. En 1539, cincuenta años después del primer libro impreso en Portugal -**Tratado da Confissom**, Chaves, 8-6-1489-, aparecieron los dos primeros libros que pasaron la censura previa: el anónimo titulado **Ensino Cristão** y, algún tiempo más tarde, la **Cartinha** de João de Barros.

La censura preventiva era ejercida por tres entidades: el Consejo General del Santo Oficio (censura papal), el Ordinario de la Diócesis (censura episcopal) y, desde 1576, el "Desembargo do Paço" (censura regia). Este tipo de censura recibirá en 1540 una organización estable por el Inquisidor General D. Henrique, hermano de D. João III, y alcanzará su punto de eficacia en 1547 con la publicación del primer **Rol de Livros Defesos**[69]. Este primer **Rol**, que vio la luz en 1919 gracias a António Baião, va dirigido especialmente contra los autores extranjeros sospe[illegible] de afinidades erasmistas o protestantes. El cuatro de julio de 1551 el Carde-

nal Infante publicó un nuevo **Rol dos Livros Defesos,** que ya presenta una elaboración original de los censores portugueses, no siendo simple copia, como el anterior, de los índices de París, Lovaina y España.Este índice obligaba a conocer y respetar las reglas sobre la censura, y llega a esbozar por primera vez una lista de libros en vulgar, entre ellos, siete autos de Gil Vicente. Entre estos dos índices se produjo el ataque a los lectores del **Colégio das Artes,** que sirvió para iniciar la represión del humanismo en Portugal.

El índice de 1561 inaugura la segunda fase de la historia de los índices portugueses. Autentificado en la parte final con la firma del dominico fray Francisco Foreiro, su nueva disposición obedece a un plan muy organizado de la censura inquisitorial. El número de obras prohibidas, que ronda la cifra de mil cien, será sin embargo menos rigoroso que el primer **Index** romano, publicado en 1559 por orden de Paulo IV, que prohibe gran cantidad de los libros editados en los últimos cuarenta años. En 1564 salió, con la aprobación de Pío IV el llamado "Índice Tridentino", documento fundamental que contenía diez reglas, redactadas por Fr. Francisco Foreiro, sobre la censura previa, la enmienda de textos, la venta de libros y las correspondientes sancio-

nes penales, que serán materia permanente de la legislación de la Iglesia. Ese mismo año se hizo en Portugal una reedición del catálogo romano, en la que se incluye una traducción de las reglas y se aumenta con una lista de obras prohibidas en el reino. En 1581 el arzobispo de Lisboa D. Jorge de Almeida, nuevo Inquisidor General, publicó otro índice portugués que contiene la traducción exacta de las diez reglas del de Trento, que fueron adoptadas en Portugal sin reservas. Como el de 1564, este índice de 1581 es doble, es decir, presenta una parte latina y otra portuguesa.

El censor, también dominico, Fr. Bartolomeu Ferreira añade al fin una lista de "Avisos e Lembranças", que ofrece como novedad un primer esbozo de un índice expurgatorio, esto es, de una lista de cortes con los que las obras podían circular. El índice de 1581, del que según António José Saraiva podemos fechar la derrota definitiva del humanismo en Portugal, es un ensayo en el que culmina el esfuerzo del siglo XVI por anular todo desarrollo y divulgación literarios:

> "De 1547 a 1597, Portugal foi o país católico mais estritamente protegido contra a heresia e a imoralidade literária. A partir de 1551, Portugal ocupou una posição de **avant-garde** entre os países católicos no respeitante à censura"[70].

Cuando en 1572 Fr. Bartolomeu Ferreira redacta la

licencia inquisitorial de la primera edición de **Os Lusíadas** se encuentran vigentes en Portugal los índices de 1561 y 1564, en los que la censura aún mantiene alguna relación con el humanismo. En cambio, el año de 1581 representa un nuevo y vigoroso avance para la censura que influirá en la segunda edición de **Os Lusíadas**, aparecida en Lisboa en 1584, cuatro años después de la muerte de Camões, con mutilaciones de bastante peso [71]. En doce años parece haberse operado una completa transfiguración literaria en el carácter de Fr. Bartolomeu Ferreira, pues si en la primera edición con entusiasmo y buen sentido crítico, discernía el título y el argumento del poema

> "Vi por mandado da Santa & geral inquisição estes dez Cantos dos Lusiadas de Luis de Camões, dos valerosos feitos em armas que os Portugueses fizerão em Asia, & Europa",

comprendía el valor artístico de la mitología, aunque se preocupara de resguardar la santa fe

> "O Autor para encarecer a difficuldade da navegação & entrada dos Portugueses na India, usa de hũa fição dos Deoses dos Gentios (...) Toda via como isto he Poesia & fingimento (...) não tivemos por inconveniente yr esta fabula dos Deoses na obra, (...) ficando sempre salva a verdade de nossa Sancta fe",

y alababa al autor que

> "mostra nelle (**Os Lusíadas**) muito engenho & muita erudição nas sciencias humanas",

en la segunda licencia otorgada a la edición de los **Pis-**

cos destaca sobre todo la fr.aldad y su poca extensión:

> "Vi por mandado do Illustrissimo, & Reuerendissimo Senhor Arcebispo de Lisboa, Inquisidor geeral destes Regnos, os Lusiadas de Luis de Camões, com algũas glosas, o qual livro assi emmendado como agora vay, não tem cousa contra a fee, & bós costumes, & podese imprimir. E o autor mostrou nelle muito engenho, & erudição".

Este cambio de orientación en los criterios del censor se ha explicado por una creciente influencia de los jesuitas en los asuntos de la Inquisición. Esta idea, seguida entre otros por Inácio Garcês Ferreira en su edición de 1731 (pág. 27 del "Apparato Preliminar") y por Sebastião Francisco de Mendo Trígoso en el examen que realizará en 1823 sobre las cinco primeras ediciones del poema, parte del comentario que hizo Manuel de Faria e Sousa en su edición de 1639 (Tomo IIII, Canto X, Est. 127, Col. 546 AB):

> "Esta que fue del Poeta, otra que dizen se hizo por orden de los Padres Jesuitas, muy viciada, porque le trocaran estancias por otras i alteraron en algunas: aunque la pensaron ilustrar con unas brevíssimas notas, que yo creo (si no me acuerdo mal) eran traducion de las que hizo en la suya el Maestro Tapia, harto superficiales".

Sin embargo desde Sousa Viterbo esta cuestión se interpreta de otra manera: "a obra do poeta sofria as consequências das ordens apertadas do Concílio Tridentino", por lo que se debería de culpar más que a los jesuitas, pues la censura estaba en manos de los dominicos, a un recrudecimiento del rigor inquisitorial [72].

Edición destinada sin duda al uso de los estudiantes, tanto por su reducido formato "de oitavo de 280 folhas de impressão" como por el tipo de notas intercaladas entre las estrofas, demuestra que el libro respondía a intereses culturales y a fuerzas sociales de amplio espectro. El provecho que resulta de esta edición escolar tiene su contrapartida en el recorte de contenidos estéticos e ideológicos que opera sobre ella la tijera inquisitorial. Las mutilaciones a las que esta edición se vio sometida afectan principalmente a la fábula de los dioses paganos, aunque otros aspectos de orden moralizante, sensual, religioso, político e incluso científico atraigan también la atención del censor[73].

La primera enmienda que salta a la vista es la casi constante sustitución de la palabra DIOSES por otros términos como ÍDOLOS: "Os outros Idolos todos assentados" (I.23.3), SENHORES: "Deixo, Senhores, atrás a fama antiga" (I.26.1), FADOS: "Isto quiseram os fados que tivesse" (I.75.1), NINFAS: "Mas a nympha já em Cythere celebrada" (I.100.2), o, en otras ocasiones, por adjetivos cuantitativos, adjetivos demostrativos, pronombres personales y perífrasis que indican más "um formalismo do que propiamente a alteração do significado do elemento mitológico na Epopeía (...) O formalismo do critério

torna-se evidente nas incongruências a que tais alterações podem conduzir" [74].

En la edición de 1584 existe una evidente intención de censurar, corregir, enmendar y alterar todo aquello que implique una intromisión de lo pagano en el plano divino, todo lo que revele una intervención directa en el viaje. Toda la súplica que Venus dirige a su padre Júpiter en el canto segundo (est. 33-43) no gustó a los editores, quienes cortaron estas diez estrofas por razones de índole moral, introdujeron una nueva (est. 33) y alteraron otra (est. 34) para continuar la narración; de manera que la respuesta que Camões pone en boca de Júpiter se da en la edición de los **Piscos** por una voz divina, que responde milagrosamente a la oración de Gama:

C.II.33

Orava o illustre Gama desta sorte,
Quando huma voz ouvio que do alto vinha,
Dizendo-lhe: não temas ver a morte
Tão propinqua a ti, e tão visinha:
Anima-te e esforça, Varão forte,
Que tal empresa a tal varão convinha.
Ouvindo isto o Gama attento estava,
E a voz que bem s'ouvia assim soava:

Y sigue la octava 34 que corresponde a la 44 de la edición original:

Famosos Portugueses não temais
Perigo algum jamais em Lusitanos

Nem que nenhum que elles possa mais
Em quantas gerações ouver de humanos,
Que eu vos fico, amigos, que vejais
Esquecerem-se Gregos e Romanos
Pelos illustres feitos, que essa gente
Ha de fazer nas partes do Oriente.

Al desaparecer los dioses se cortaron las estrofas 83 y 84 del canto décimo, donde el poeta hace profesión de fe, pasando la estancia 85 a ser la número 82 por haber sido eliminada también la 25. La censura de carácter moral afecta por completo a la pasión adúltera de D. Fernando por Leonor Teles (III.143), a los deseos de Adamastor por Tetis (V.55), a la descripción de Tritón y otros dioses marinos (VI. est. 13 a 19), y a la desnudez de las ninfas y pasión de los navegantes (IX. 71, 72, 73, 78, 83), inspirándose Fr. Bartolomeu Ferreira en el precepto del "Aviso Terceiro do **Index** de 1581, que ele mesmo redigira. E nesse passo que, encostado à Regra Sétima do catálogo tridentino, ele condena as "desonestidades ou amores profanos" e convida os leitores a seguirem o exemplo do Rei David, o qual, embora cheio de sede, não bebeu a água contaminada da cisterna de Belém..."[75]. Además de otros cortes y versos alterados, destacamos la supresión, poco comprensible, en el canto quinco de las estrofas 19 y 20, que describen el fenómeno físico de la trombas marina; la transformación

de Nuno Alvares Pereira en IV.24.2 que de "açoute de soberbos Castelhanos" pasó a ser "exemplo de valentes Castelhanos", y la eliminación de las estrofas 25 y 119 del canto décimo que atacaban al rey D. Manuel y a los jesuitas, respectivamente.

A la edición de 1584 siguió la de 1591 que presenta las mismas mutilaciones en el texto. Ese mismo año apareció también la tercera traducción castellana del poema, obra de Henrique Garcés, en las que, paradógicamente, el censor fray Pedro de Padilla, amigo de Cervantes, no encontraba "cosa que sea contra la Fe ni las buenas costumbres, sino mucha erudición y variedad de cosas utilísimas". Impresa esta edición de 1591 otra vez por Manuel de Lyra, sólo se diferencia de la anterior en que todas las notas van juntas al final. Algunas de ellas fueron recortadas y eliminadas como, por ejemplo, la de "piscosa Cizimbra"[76].

Bartolomeu Ferreira fue el censor inquisitorial que más amplia y profundamente desarrolló su actividad. Ejerció sus funciones durante veinticinco años, desde 1571 a 1595, siendo raros los libros que se publicaron en Lisboa sin recibir su visto bueno. Sousa Viterbo cree que el poema de Camões tuvo en su edición de 1572

muchísima suerte al caer en manos de una persona que, aunque fuese fraile y católico, no era ajeno al comercio con las musas. Por eso resulta más chocante y brusca la mutación de su criterio censorio, verificada entre la primera y segunda edición, lo que llevó a opinar a Hernâni Cidade (siguiendo una tradición que arranca de Tito de Naronha y llega hasta António José Saraiva) que el fraile dominico hizo la vista gorda ante la aparición de una edición integral de **Os Lusíadas** (1572), como satisfacción a la curiosidad de los que se mostraran más tolerantes para la libertad de los episodios paganos o de los que sintieran menor severidad por la doctrina cristiana[77]. Esta hipótesis, sin poderse confirmar, alcanzaría en nuestros días visos de credibilidad, a tenor de los resultados establecidos por Sebastião Tavares de Pinho en un estudio comparativo sobre los criterios de censura en la edición de los **Piscos** y en el poema **De Senectute** de Lopo Serrão:

> "...a responsabilidade de Frei Bartolomeu Ferreira nestes processos de censura foi diminuta, e que ele se limitou a cumprir as indicações do Santo Ofício, que entretanto radicalizara os seus critérios e endurecera a sua vigilância. (...). O processo de censura expurgatória (...) aconselha quem quer que tenha de empreender uma edição crítica de textos da mesma época, nomeadamente da obra de Camões, a examinar minuciosamente **todos** os exemplares de uma aparente "mesma" edição, porque entre eles se pode esconder um texto expurgado desconhecido"[78].

En 1597 salía de la misma imprenta de Manuel de

Lyra una nueva edición de **Os Lusíadas**, a cargo de Estêvão Lopes (editor también de las **Rimas** de 1595 y 1598), que obtuvo el privilegio para la publicación después de haber pasado la licencia el quince de noviembre de 1594[79]. En esta edición, que sigue la variante A/Ee/S, se prometía restaurar el texto primitivo del poema como se deduce de la frase que completa el título: "Polo original antigo agora nouamente impressos". Esta promesa, sin embargo, no se cumplió. A pesar de todo el nuevo censor del Santo Oficio, Fr. Manuel Coelho, dominico, amigo y hombre de confianza de Fr. Bartolomeu Ferreira, permitió que se restituyeran otras vez los pasos donde se hablaba de las divinidades paganas y hasta mostró las razones por las cuales este lenguaje era inocente y propio de la poesía en el informe que a continuación reproduzco:

> "Vi estas obras de Luis de Camões, as quaes forão já muitas vezes impressas & emendadas: mas assi como vão não tem cousa contra a nossa Sancta Fé & bõs costumes. Não lhe borrey algũns vocabulos de que o autor muitas vezes usa, & que já algũns lhe notarão. como he fallar em Deoses, em Fado, usar deste vocabulo Diuino & c. Porque primeiramente este vocabulo deoses he usado na Sagrada Escritura a cada passo, entendendo por Deoses falsos dos Gentios: & que o autor assi o entenda está claro por o que dis no canto 10. Stã 82. onde diz desta maneira.
>
> Aqui so verdadeiros, gloriosos
> Diuos estão, por que eu, Saturno, & Iano,
> Iupiter, Iuno, somos fabulosos,
> Fingidos, de mortal & cego engano:
> So para fazer versos deleitosos
> Servimos, &c.

Tambem Fado se admitte na Theologia, como se pode ver em Sancto Thomas I.p.q.116.art.I. & no liuro. 3º contra gentes, cap. 93. onde aproua o parecer daquelles que dixerão, fatũ esse ordinationem qui in est rebus ex diuina prouidentia. E mais abaixo accrecẽta, secundum hanc ergo acceptionem negare fatum, est prouidentiam diuinam negare, & que o autor neste sentido falle, elle se declara no cãto. 10. Stã. 38. quando diz fallando dos juisos occultos de Deos,

> As gentes vãs que não os entenderão
> Chamarãolhe fado mao fortuna escura,
> Sendo so prouidencia de Deos pura.

O vocabulo diuino cõmunmente se aplica a cousas profanas, assi no comum fallar como em Cicero vt.2. de Legib. omnium animi sunt immortales sed bonorum, fortiũque diuini.

Visto isto, & visto não terem como dixe cousa algũa cõtra a nossa Sancta Fé, & bõs costumes antes cheias de muita poesia, são dignos de se imprimirẽ & lerẽ".

Destaca en esta licencia de gran extensión la insistencia en defender y excusar el uso de las palabras conflictivas, ayudándose de las fuentes autorizadas, y el valor concedido a la poesía como cualidad máxima del libro. La aprobación que otorgó a la primera edición de las **Rimas** de 1595, posterior a la de esta edición de 1597, redunda en los mismos presupuestos:

> (...) Vsa o autor como poeta destes vocabulos Deoses, Fado, Fortuna, & outros semelhantes, os quais ja algũs lhe tacharão, mas sem rezão porque não pode prejudicar as consciencias, o que não encontra as escripturas, nem a verdadeira Theologia: Este vocabulo Deoses he usado na Sagrada Escrittura a cada paso..."[80].

Hay todavía un texto, dentro de las censuras hechas por Fr. Bartolomeu Ferreira, que se puede relacionar con el de Fr. Manuel Coelho. Se trata de la aprobación,

dada en 1574, al poema **Sucesso do Segundo Cerco de Diu** de Jerónimo Corte-Real, donde el magisterio del antiguo censor se hace patente:

> "... vão aqui alguns vocábulos que fazem ao caso, para o decoro da poesia, como fado, fortuna, destino, os quais se devem tomar em sentido católico e cristão, salvando sempre o líbero arbítrio e a providência divina, a que todas as cousas sam subjectas: a qual verdade o mesmo autor, em muitos passos desta obra, clara e cristãmente, com palavras pias e religiosas, dá a entender..." [81].

Esta edición de 1597, que presenta el mismo número de estrofas que las ediciones de 1572, transforma por completo el sentido de cinco estancias:

1572	1597
II.36	
Os crespos fios d'uoro se esparziam Pelo collo, que a neve escurecia; Andando as lacteas tetas lhe tremiam, Com quem Amor brincava, e não se via: Da alva petrina flammas lhe sahiam, Onde o Menino as almas accendia; Pelas lisas columnas lhe trepavam Desejos, que como hera se enrolavam.	Os crespos fios d'ouro se esparzião Pello collo, que a neue escurescia, E nos laços que delles se tecião Contente a liberdade se prendia: Os olhos pretos, onde arder se vião Outras luzes mais bellas que a do dia: Armados de belleza & d'esquivança Principio do receo, & da esperança.
VIII.99	
Este interpreta mais que subtilmente Os textos: este faz e desfaz leis: Este causa os perjurios entre a gente E mil vezes tyrannos torna os reis, Até os que só a Deos omnipotente Se dedicam mil vezes ouvireis, Que corrompe este encantador e illude Mas não sem côr, com tudo, de virtude.	Este interpreta mais que sutilmente Os textos este faz e desfaz leís: Este causa os perjurios entre a gente: E mil vezes tyrannos torna os rèis. Hatte os propios irmãos que estreytament Amor ligou, mil vezes ouuireis. Que corrompe este encantador, & illude Mas não sem côr, comtudo de virtude.
IX.71	
De huma os cabellos de ouro o vento leva	D'hua os cabellos d'ouro o vento leua

Correndo, e da outra as fraldas delicadas:	Que madexas d'Arabia parecião
Accende-se o desejo, que se ceva	Acenso-se o desejo, que se céva
Nas alvas carnes subito mostradas:	De ver que mais que o Sol resplandecião
Huma de industria cahe, ejá releva	Outra coa pressa cae, & ja releua
Com mostras mais macias, que indignadas	Render-se aos leues pees que a seguião
Que sobre ella empecendo tambem caia	E por se assegurar de quem a offende
Quem a seguio pela arenosa praia.	Com se metter nas armas se deffende.

1572	1597
IX.82	
Já não fugia a bella nympha, tanto	Não foge a quem a segue a Nympha tanto
Por se dar cara ao triste que a seguia,	Temida do perigo em que se via,
Como por ir ouvindo o doce canto	Como por ir ouvindo o doce canto,
As namoradas magoas que dizia.	As namoradas mágoas que dizia,
Volvendo o rosto já sereno e santo	Mas por lhe enfraquecer como nouo espanto
Toda banhada em riso, e alegria,	O peîto ousado, o rosto atraz voluia,
Cahir se deixa aos pés do vencedor	Mostrando-lhe no gesto um desengano,
Que todo se desfaz em puro amor.	Que não teme de força humana damno.
IX.83	
Oh que famintos beijos na floresta!	Na clara luz dos olhos radiante,
E que mimôso chôro que soava	Na graça com que o bello rosto vira,
Que affagos tam suaves! Que ira honesta,	Mil almas cattivara n'hum instante
Que em risinhos alegres se tornava!	Nenhua lhe escapara nem fugira:
O que mais passam na manhã, e na sesta,	Porem se a Nympha altiva ao triste amante
Que Venus com prazeres inflammava,	As forças n'este passo quebra & tira
Melhor he experimental-o que julgal-o	Depois lhe mostra em fim por piedade
Mas julgue-o quem não pode pxperimental-o	Quanto pode mais qu'ellas a vontade.

Como apunta Mendo Trigoso, la declaración puesta en el frontispicio de la obra -"polo original antigo"- fue un reclamo comercial para llamar la atención sobre ella, pues también se hicieron algunas enmiendas nuevas que habían escapado al celo de los anteriores censores, y que sirvieron para engañar a editores futuros[82].

Desde la edición de 1609, reeditada en 1612, pode-

mos decir que el texto camoniano fue restituido en su integridad, salvo tres palabras de la estrofa 71 del canto noveno: "fraldas", "ceva", "carnes" que fueron alteradas en "vestes", "cerca", "partes". Esta edición, impresa en 1609 por Pedro Crasbeeck y en 1612 reimpresa por Vicente Alvares, sigue por lo general la variante A/Ee/S y adopta el verso "da mãe primeira co terreno seio" (IX.21.6), introducido en Portugal en la edición de 1597[83]. El agustino fray António Freire, censor también de las **Rimas** de 1607, otorgó la licencia para su impresión el quince de junio de 1606 en el Convento de Nossa Senhora da Graça con palabras que recuerdan las primeras de fray Manuel Coelho, el anterior revisor de las obras de Camões:

> "**Vi este liuro que se intitula Rimas & Lusiadas de Luis de Camões, o qual ja foy muitas vezes impresso & emẽdado:** mas assi como vay não tem cousa cõtra a nossa sancta fé & bõs costumes".

Aparece por vez primera con letras mayúsculas la denominación de Camões como PRINCIPE DA POESIA HEROICA en el título de **Os Lusíadas**, aunque ya en la edición de los **Piscos**, antes del argumento del primer canto, figurara con letras minúsculas y pequeñas esta misma frase "principe da poesia Heroica". Esta fórmula, repetidísima durante el siglo XVII, es la que representa mejor la

imagen de exaltación que esta época llevará a cabo del poeta y del poema.

El librero Domingo Fernandes, patrocinador de estas ediciones, menciona en la dedicatoria a D. Rodrigo de Cunha, diputado del Santo Oficio, las tres traducciones españolas del siglo XVI, además de una francesa, italiana y una latina incompleta, hoy perdidas; destaca el valor de la traducción como medio para extender la fama "do nosso Grande Luis de Camões":

> "Artificio grande, que a verdadeyra Fama inuëtou, para com mais facilidade divulgar pelo mundo a honra & nome d'este illustre entendimento Portuguez. Por achar nelle hum dos mais poderosos subjeytos, com que ella podia mais longe dilatar pelo mundo os extendidos limites de seu Imperio"

y se dirige en tono respetuoso a D. Rodrigo para acabar:

> "pois Deos tem tomado á sua conta esta empreza: quando ellas em tanto augmento & pureza de sua Fee se exercitão, com o catholico zelo que em o diuino tribunal do Sancto Officio (de que V.M. he Deputado) se tem visto & experimentado".

La restitución del texto de **Os Lusíadas** va unida a las buenas relaciones de los editores con los cargos del Santo Oficio y a una mayor estimación literaria y nacional del autor y de la obra, que alcanzará el número de doce mil ejemplares impresos en 1613, según nos informa Pedro de Mariz.

1.4. DE LA EDICION DE 1613 A LA EDICION DE 1639

La edición de 1613 presenta dos novedades muy importantes dentro de esta creciente glorificación de Camões y **Os Lusíadas:** la primera biografía del poeta por Pedro de Mariz y los primeros comentarios (no anotaciones) del poema por Manuel Correia[84]. Promovida esta edición una vez más por el librero Domingo Fernandes, editor que en las **Rimas** de 1607 esbozó unas muy vagas notas biográficas del poeta, la aprobación de fray António de Saldanha incide sobre la reputación poética del libro "com razão tido em muyta conta dos que entendem poesia", declara la intención del comentador y recoge los argumentos ortodoxos acerca de los vocablos polémicos 'fortuna, fado, deuses':

> "& o cõmento que sobre elle fez o Padre Manuel Correa em o qual alem de se declarar o sentido verdadeyro do Poeta, se expoem tambem algũs termos poeticos de que usou o Camões para mais elegancia dos seus versos, como è Fortuna, Fado, Deoses, & outras semelhantes, o que o commentador explica com muyta doctrina, erudição, & varia lição que teve".

Dedicados de nuevo a D. Rodrigo da Cunha, esta vez Inquisidor Apostólico del Santo Oficio, el comentador se dirige al lector para informarle de que hizo estos comentarios hace muchos años a petición de un amigo y sin idea de imprimirlos "porque se o pretendéra, com muyto mais razão o fizera em vida de Luis de Camões,

que mo pedio com muyta instancia". Los publica ahora para salir en defensa de la honra del poeta "por esta sua obra não ser entendida de todos, he calumniada de muytos; & declarada de algũs". Ataca a los anteriores anotadores -Tapia y Manuel de Lyra-, quienes "sam lume das letras humanas, lhe poem annotações, que servem mais de o escurecer & deshonrar, pois são contra o sentido do Poeta, & verdade das historias, & poesias".

El carácter erudito del poema hacía necesaria la figura del comentador. Ya Luis Gómez de Tapia en los preliminares de su traducción de 1580 aludía a la poca comprensión de la obra que por aquel entonces era "de pocos de los nuestros buscada, de menos leýda, y casi de ninguno entendida", y Francisco Manuel de Melo, por boca de Quevedo, volverá a repetirla en el **Hospital das Letras**, algunos años después del comento de Correia: "são poucos os que o lêem, são menos os que o entendem". Poema de vanguardia, la exégesis camoniana estuvo en manos de una minoría culta que se esforzará cada vez más por divulgar, interpretar y ensalzar **Os Lusíadas**.

Oculta detrás del título "Ao Estudioso de Lição Poética" aparece la primera biografía de Luis de Camões, obra de Pedro de Mariz, de la que existe reproducción

facsímil en 1972. Resumen conciso y rápido, que no llega a los seis folios, esta vida contiene una serie de visiones del poeta que gozarán de fortuna. Habla abiertamente de la ingratitud y del poco agradecimiento con que Camões fue tratado en sus últimos días, después de haber inmortalizado a su Patria:

> "Pois até a nosso Luis de Camões, neste seu Poema tão benemerito; como aquelle que deu perpetua vida às mais heroicas obras da Nação Portuguez: (que ja hoje hounerão de estar sepultadas em perpetuo esquecimento, a que tem condenado outras muytas) foy tão perseguido desta infirmidade, que viueo miserauelmente, & morreo quasi ao desamparo".

Critica la falta de recompensa por una obra "tão famosa & de tanta utilidade para a honra deste reyno, como este Poema, & de tanto gosto de hũ Rey tão altiuo & grandioso como o Rey D. Sebastião; não acho que lhe fazesse mayor merce, que quinze mil reis de tença", lo que le condujo a la extrema necesidad de los años finales socorrido tan sólo por su fiel Jao "chamado Antonio, que da India trouxe; que de noyte pedia esmola para o ajudar a sustentar, não podèra aturar a vida. Como se vio, tanto que o Iào morreo, não durarà elle muytos mezes".

Otro paso, que habrá de cautivar la imaginación romántica, relacionado con la miseria del poeta, es el desprecio hacia el genio, ignorado y olvidado en su tiempo. Mariz relata un conmovedor caso que completa

el cuadro de los últimos momentos de Camões:

> "tam pobre sempre, q̃ pedindolhe Ruy Diaz da Camara, fidalgo bem conhecido, lhe traduzisse em verso os Psalmos Penitenciaes: & não acabando de o fazer, por mais que para isso o estimulava, se foy a elle o fidalgo, & perguntandolhe queyxoso, porque lhe não acabaua de fazer o que lhe prometèra hauia tanto tempo, sendo tam grande poeta, & que tinha composto tão famoso Poema: elle lhe respondeo, q̃ quando fezera aquelles cantos, era mancebo, farto, & namorado, querido, & estimado, & cheo de muytos fauores, & merces de amigos, & de damas com que o calor Poetico se augmentaua: E que agora não tinha espirito nem contentamento para nada: Porque aly estaua o seu Iáo, que lhe pedia duas moedas para carvão, & elle as não tinha para lhas dar".

Recoge por vez primera el epitafio que mandó colocar Gonçalo Coutinho sobre la lápida del poeta, quince años después de muerto Camões, que indica el año de 1579, sin mención del día del mes, como fecha del óbito:

> "Aqui jaz Luis de Camões, Principe dos Poetas do seu tempo.
> Viueo pobre & miserauelmente, & assi morreo, anno de 1579.
> Esta campa lhe mandou aqui pôr Dom Gonçallo Coutinho.
> Na qual senão enterrarâ pessoa algũa".

Modernamente, como sabemos, la camonología, basándose en los elementos proporcionados por los documentos que se refieren al pago de la pensión a la madre del poeta, estableció la fecha definitiva del diez de junio de 1580.

Da noticia del éxito editorial de **Os Lusíadas**, recuerda su divulgación gracias a las traducciones y elabora un juicio entusiasta del poeta, fundado en las cualidades de su obra, que servirá en el futuro como mate-

ria de debate:

> "Porque tambem o Camões excedeo a todos os Latinos, Gregos, & Toscanos nas comparações, com q̃ descreue, pinta & descobre o intimo dos conceytos Poeticos, com arteficio admirauel & muy propio. Alem de outras muytas figuras & tropos de Rethorica, de que em muytas partes usa, com tanta energia & efficacia, que nenhum dos antigos lhe leuarão ventagem".

Para apoyar esta opinión recurre a las referencias de los poetas contemporáneos de Camões:

> "...todos os Poetas famosos de seu tempo o reconhecerão & confessarão por superior: atee El divuino Herrera, que se imaginaua o mais leuantado de todos o do mundo, dizia que em Hespanha só Luis de Camões fora verdadeyro Poeta heroico. E o grande Torcato Tasso (que no verso heroico excedeo a todos os Toscanos) dizia em Roma, que a nenhum Poeta temia nesta vida, senão a Luis de Camões".

Sin embargo es digno de señalar que **Os Lusíadas** vieron la luz sin poesías encomiásticas, costumbre común para realzar los preliminares de cualquier libro, al paso que los poemas de Corte-Real y de otros salían en medio de los aplausos y elogios mutuos. Esta biografía de Pedro de Mariz puede ser considerada como el primer homenaje realizado al poeta, pues hasta la edición del poema de 1626 no aparecerán dos sonetos laudatorios -obra de Tasso y D. João Almeida-, en el florilegio encomiástico. Testifica Pedro de Mariz con sus palabras la creciente estimación del poeta, hace hincapié en el magisterio que ejerce en el terreno poético y lo ensalza por encima de antiguos y modernos. Las buenas letras se

corresponden con su nobleza: "Ese o nosso Camões foy tão illustre em nobreza de entendimento: tambem foy acompanhado da nobreza do melhor sangue que Portugal produzio". Nos ofrece finalmente algunas noticias sobre el comentador Manuel Correia y sus comentarios póstumos, los cuales

> "elle compôs em largos annos, com varia lição & erudição das boas letras humanas, que delle se pode collegir. Em que o comentador era tão famoso, que nas tres linguas, Latina, Grega, & Hebrea, poucos o igualarão em Europa (...). Mas a sua antecipada morte desordenou tudo de maneyra, que padecendo cruel naufragio, sò esta faisca de suas obras sahio acima das aguas (...). Fazendo hora imprimir com curiosidade, & procurando que algũas cousas, que os muyto escrupulosos dizião faltaua neste menos nelle. Principalmente em algũs lugares atee hora não entendidos, ou interpretados contra o verdadeyro intento do Poeta. Para o que o mesmo Commentador me tinha dado licença: sem a qual (pode ser) que lhe não metèra a mão em sua sementeyra".

A los datos biográficos ofrecidos por Mariz, el Licenciado Manuel Correia añade, en el primer folio de sus comentarios, que el poeta nació en Lisboa, aunque no especifica la fecha. Coincide con fray Bartolomeu Ferreira al notar el asunto del poema:

> "A tenção do Poeta he tratar do descobrimento, & cõquista da India, & dos valerosos feitos em armas, que os Portugueses nella fizerão".

Manifiesta la majestad de Camões, poeta verdadero:

> "Porque, não somente em Portugal, mas ainda em toda Hespanha, até seu tempo, nunca naceo nelle outro algum engenho, que se mostrasse tão digno do nome de verdadeiro Poeta, como foi o nosso Luis de Camões, por mais que as Historias de Hespanha engrandeção aos seus Hespanhoes, Seneca, Lucano, Marcial, Bos-

can & Garcilaso, & outros famosos Poetas; como das obras de cada hum delles consta claramente. Pois com tanto artificio soube o nosso Camões ordenar os Lusíadas, que aqui vamos explicãdo, que quem ler a maior parte da Poesia delles, a cada passo lhe parecerá que encontra com Virgilio & com Homero, Principes da Poesia Heroica, Latina & Grega" (ff. 5-6).

Va a ser cada vez más patente el interés y el exclusivismo con que Camões se destaca frente a los otros poetas, incluido dentro de la nómina de los épicos de valor indiscutible, al lado de Homero y Virgilio. También es muy importante subrayar que todos los panegiristas intentan apropiarse afectivamente del poeta, considerado por encima de todo portugués.

Resalta el comentador el buen uso que de la materia histórica hace Camões, empleada con realismo y poesía y acomodada al verdadero sentido de la realidad, que no queda traicionada, al mezclarse con la capacidad de fabulación e imitación:

"E o nosso Camões de tal maneira soube accomodar os passos da Historia Verdadeira, com tantos milhares de fabulas, como aqui refere: que ate as imitações, que como verdadeiro Poeta, aqui faz, parecẽ puras verdades; de tal meneira encadeadas & introduzidas, que com ellas se não diminue hum ponto do credito que à Historia verdadeira se deue" (fol. 6).

Para Correia, Camões sobresale en el dominio estilístico por sus inigualables comparaciones:

"Hũa das cousas em que o Poeta mostra sey ingenho & erudição, he nas comparações, as quaes sãc tão propias que nenhũa ventagem lhe fazem os antigos" (fol. 48).

Y, sin duda, la metamorfosis del Cabo de Buena Esperanza en el gigante Adamastor es el paso que más admiración le despierta:

> "Não tenho palauras para encarecer a linguagẽ, propriedade, & eloquencia desta octaua, q̃ realmente faz este fingimento & Metamorphosi que vay tratando deste Cabo de Boa Esperança, vẽtagem de Ouuidio" (fol. 153).

Redunda, todavía cuando las brasas de la censura humean en el poema, en la explicación de los términos gentílicos y paganos. El verso sexto de la estrofa 24 del canto primero: "Como é dos Fados grandes certo intento", le sugiere estas palabras:

> "Isto são fabulas & fingimentos Poeticos & Gentilicos. Tomando Fado como se deue tomar por hũa ordem & curso das cousas, encaminhado por diuina Prouidencia, pode-se admittir falar em Fado: & negado neste sentido, seria negar a diuina Prouidencia, como diz o B.S. Thomas. E assi avremos de dizer, que o entendeo o Poeta" (ol. 15).

La funcionalidad que Manuel Correia da a la mitología pagana sigue el concepto horaciano del "enseñar deleitando", así en el canto décimo, estrofa 84:

> "Mostra o Poeta como o seu intento em usar algũas vezes dos nomes dos falsos Deoses, não he mais, que para ornato de seus versos, E por este meio ensinar cousas necessárias para a vida" (fol. 286).

Son muy tenues los intentos de explicación textual que efectúa en sus comentarios. De cualquier manera los hace siempre para salvar la reputación literaria del

poeta, como ocurre con el sentido de la palabra "Doncella", dada a Doña Inés de Castro, que una corriente de opinión criticaba por no ser apropiada para una dama:

> "E esta opinião calumniosa lhe nasce de duas cousas: hũa de não quererem acabar comigo de confessar que o nosso Camões era homem docto, em as várias artes & sciencias em que elle falla: pois em todas ellas, mostra ser mais perito que muytos de seus professores, & principalmente em dar epitetos muy proprios, & trazer comparações muy ao natural, leua vantagem aos famosos Poetas que o mundo celebra" (fol. 114),

o como en el caso del ya conocidísimo verso seis de la estrofa 21 del canto noveno, que dice habérselo oído al mismo poeta:

> "Da primeyra co terreno seyo". Assi fez Luis de Camões este verso, & não como anda impresso: da may primeyra co terreno seyo: que foy acrecentamento da syllaba may, por crerem que faltaua ao verso, o que não he. (...). E assi o ouvi à Luis de Camões: os que quiserem que errasse Luis de Camoens, façáo o verso desta maneyra: com o terreno seyo" (fol. 243).

En no pocos pasos del comento hace gala de la amistad con el poeta para corroborar ciertas correcciones efectuadas en ediciones anteriores, por ejemplo en la estrofa 71 del canto noveno:

> "Este he o sentido literal destas octauas: & neste sentido fição ellas sem nenhũa especie de deshonestidade, que alguns lhe quiserão attribuyr: entendedoas contra a intenção do Poeta, como me cõsta que elle o dizia, & assi como aqui estão impressas as tinha emendado, por conselho dos Religiosos de S.Domingos desta cidade, com que tinha grande familiaridade" (ff. 255-256).

En esta misma línea de defensa de Camões se sitúan Manuel de Faria e Sousa y João Franco Barreto, los otros

dos grandes apologistas de **Os Lusíadas** en el siglo XVII. Ambos se servirán de las informaciones biográficas y culturales de Correia, aunque en general se esperaban revelaciones más importantes sobre la vida del poeta por ser el comentador párroco del barrio de la Morería y amigo particular de Camões. Sus comentarios, que no profundizan en las fuentes, no satisficieron ni a Faria ni a Barreto, pese a lo cual este último se inspira muchas veces en ellos, transcribiendo numerosos pasos en su **Micrología Camoniana**, citándolo en unas ocasiones, omitiendo su nombre en otras. Como es tradición, cada comentador saldrá en loor del poeta atacando a los anteriores por no haber explicado bien el poema. Ese deseo de adueñarse de Camões -vate inspirado- y de **Os Lusíadas** -libro divino- que dominará a Faria, le llevará a emitir juicios de este tipo acerca de Manuel Correia:

> "No hizo diligencia alguna este virtuoso Sacerdote para explicar ni aun lo fácil de este Poema" (**Lus. coment.** Tomo III. VI.69.Col.143 A).

o

> "i es lástima, que un hombre de que se dize tenia buenas letras, usasse en aquel llamado Comento de tan poca muestra dellas, que apenas deja de errar en la explicación de las de nuestro P." (**Lus. coment.** Tomo III.VII.71.Col.334 A).

En el prólogo a los comentarios de las **Rimas** de Camões, aparecidas póstumamente en 1685, Faria hará una

crítica, no menos hiriente, pero más seria y completa de la labor de Correia:

> "El año de 1613 saliô la impression de los llamados Comêta-- rios à la Lusiada, escritos por Manuel Correa; y aunq̃ este hombre era tenido por muy docto, yo en viendolos, no dudé de que lo seria en otras ciencias, ni de que en esta era ignorante; porque le vi embaraçado con declarar fabulas, y Historias tocadas en el Poema, ni q̃ tocasse en las imitaciones conocidas, quãto mas en lo recondito, y mysterioso de la invẽcion, ni de la alegria, ni de las otras bellezas de aquel Diuino Poema. Yo, que de lo uno, y de lo otro me hallaua mejor informado (aunq̃ mucho menos de lo que convenia) me llené de cólera, y empeçé á hazer algunos aparatos para comentarle, sin algun pensamiento de que llegaria á lograrlo em Estampa: mas solo para mostrar a las personas con que trataba, quan lexos avia estado el Correa de entẽder aquella maquina" (nº 3, **Prólogo**).

De 1624 data la segunda vida del poeta, obra del Chantre de Évora Manuel Severim de Faria, inserta en sus **Discursos Vários Políticos** (Évora, 1624), al lado de las biografías de João de Barros y Diogo de Couto. Historiador, notable erudito y camonista, Severim de Faria liga la biografía de Camões a la valoración del poema, y aborda ya el asunto de las partes que ha de tener la epopeya que será el punto de partida de una intensa polémica centrada en el modelo épico portugués, como más adelante veremos [85].

Titulada "Vida do Grande Luis de Camões Principe dos Poetas", esta biografía añade algunos datos a los ofrecidos por Pedro Mariz y Manuel Correia, por ejemplo

el año de 1517 como fecha de nacimiento del poeta y sus estudios juveniles en Coimbra cuando su Universidad florecía en todas las artes. Severim recuerda la ingratitud con la que fue recompensado y elabora una descripción de Camões, hoy ya clásica:

> "Foy Luis de Camões de meã estatura, grosso, & cheyo do rosto, & algum tãto carregado da fronte, tinha o nariz cumprido leuantado no meyo, & grosso na ponta; afeavao notauelmente a falta do olho direyto, sendo mancebo, teue o cabello tão louro, q̃ tiraua a açafroado; ainda q̃ não era gracioso na apariencia, era na conversação muyto facil, alegre, & dezidor, como se vè em seus motes, & esparsas, posto que já sobre a idade deu algum tanto em malencolico. Nunca casou, nem deysou geração. Viueo, & morreo em tanta estreyteza do necessario para a vida, que se aquelles tempos não forão calamitosos para o Reyno, com as cousas de Africa, pudèra redundar em afronta dos naturaes, & causar admiração. Ainda que os que tem noticia das historias humanas entenderão bem, que este he o estillo ordinario do mundo, no qual os mais dos homens eminentes são perseguidos, & desprezados em vida".

Insatisfecho seguramente de los comentarios de Correia cree que para desentrañar los valores de **Os Lusíadas** son necesarios inmensos conocimientos y gran número de páginas:

> "Para poder explicar as perfeyções deste Poema são necessarios mais livros que os que gastou Macrobio em apontar [illegible] das Eneadas",

labor que su pariente Faria e Sousa realizará en su edición monumental de 1639. Amparado en la obediencia a los preceptos del arte poéticc selecciona cuatro poetas de todos los tiempos y de entre ellos destaca a Camões:

> "Porque este genero de poema, assi como tem o principal lugar na poesia, assi he tão difficultuso na composição, se se hou-

verem de guardar perfeytamẽte todos os preceytos da arte, que desde o principio do mundo atè o tempo do nosso Poeta não houve mais que quatro a quem se pudesse dar este louvor. Estes forão Homero entre os Gregos, Virgilio nos Latinos, Torquato Tasso entre os Italianos, & o nosso Poeta em Hespanha".

Respetados los maestros antiguos, la confrontación se hará frente al Tasso y Camões será juzgado superior. El germen de esta comparación podemos entreverlo en estas palabras:

"Com tudo entre estes, merece Luis de Camões particular louvor, porque ainda que não excedeo em tudo a todos, ao menos se aventajou a cada hum em alguma parte, como logo veremos".

A partir de este momento estudia, como eje central de la biografía, las cinco partes del poema épico, que debe ser imitación de una acción heroica, honesta, útil y deleitosa, cualidades que cumple a la perfección el libro de Camões, por lo que será aclamado 'Príncipe de los Poetas', recurriendo a veces para probarlo al uso de profecías o de argumentos tan poco consistentes como éste:

"... o aplauso universal de todos lhe dà o Titulo de Principe dos Poetas; o que na verdade parece se lhe deve justamente; porque & se muytos homens doutos de Europa, reconhecerão à Nação Portuguesa huma certa superioridade na Poesia, como entre outros o confessa o Autor da Bibliotheca Hispana dizendo Lusitani in poetica, ut, & in Musica regnare ferentur mira animi propensione, velut enthusiasmo rapti, &c. Com razam se pòde dar o nome de Principe dos Poetas a Luis de Camões, pois elle tem o principado entre todos os Portuguezes".

La preocupación de todos los críticos será la de demostrar que **Os Lusíadas** son un poema perfecto porque

cumple todos los preceptos del género. Severim de Faria, apologista de la obra de Camões, aporta la novedad de fundamentar su argumentación en el valor de la imitación, tanto de la naturaleza como de los modelos literarios, y de profundizar en la defensa de la mitología pagana del poema frente a los que lo atacaban por razones de orden religioso. Limpio de toda mancha Camões brilla como el mayor épico moderno y sólo por veneración a la Antigüedad **Os Lusíadas** no obtienen la palma entre todos los poemas heroicos, aunque "se pode julgar por igual ao milhor delles"[86].

Como señala Juromenha (vol. I., Advertencia Preliminar, XI) quizá el principal mérito de esta biografía de Severim de Faria consista "em ter-se aproveitado das poesias de Camões para derivar a sua biographia, e addiciona-la com alguns novos factos e melhor critica".

La edición de 1626, reeditada en 1631 y 1633 con el mismo formato, presenta como característica más sobresaliente el ser ya un libro de bolsillo en letra pequeña, que se utilizará luego para la impresión de las **Obras** de Garcilaso y Góngora, hecho que demuestra el gran deseo de divulgar el poema entre el mayor número posible de lectores. Dentro de este esfuerzo colectivo

prima la labor de la familia de impresores Crasbeeck, apellido que figurará a lo largo del siglo XVII en casi todas las ediciones de la obra tanto lírica como épica de Camões[87]. En esta edición de 1626 aparecen por primera vez dos sonetos laudatorios en los preliminares de **Os Lusíadas**, reproducidos también en 1631 y 1633; uno es el soneto que Torcuato Tasso le había consagrado a Camões en las **Rimas** de 1598, y otro de D. João de Almeida, primer poeta portugués que escribe una composición poética para adornar la epopeya:

SONETO DE TORCATO TASSO

Vasco le cui gloriosi, ardite antenne
Incõtro al Sol che ne risporta il giorno
Spiegar le vele efer colá ritorno
Ond'egli par che di cadere acenne

Non piu dite per aspró mar sostenne
Quel q̃ fece al Ciclope oltraggio, escorno
Nè chi turbo l'Arpie nei suo soggiorno
Nè diè piu bel subietto a colte penne

Et hor quella del colto e buon Luigi
Tant'oltre stende il glorioso volo
Che iruoi spalmati legni andar mẽ lũge

Ond'aquelli, a cui se alza il nostro polo
E achi ferma incontra i suoi vestigi
Per lui del corso tuo la fama aggiunge.

D. JOAM D'ALMEIDA

Nesta empreza felice que tomaste
Alta piramide a teu nome ergueste,
E a lira com que os Orbes suspendeste
Em circulo de estrellas a engastaste.

Deste louvor o mũdo a quem hõraste
E Espanha a quẽ cãtãdo engrãdeceste,
Mais rica inda cos versos q̃ escreueste
Que coas Orientaes Indias q̃ cantaste.

Do Illustre Gama os feitos celebrados
Tanto de espanto tem por ti escritos
Como tem de terror por elle obrados.

Descobridores ambos inauditos!
Elle de mares nunca nauegados,
Tu de conceitos nunca de outrẽ ditos.

En la dedicatoria Lourenço Crasbeeck ofrece a D. [illegible]o de Almeida 'el mayor gigante del Parnaso' reducido [illegible]an pequeño cuerpo "porq̃ não he justo q̃ os curiosos [illegible] cõtentẽ sò de o lerẽ, mas de o trazerẽ sempre cõsigo: Diamante he, & por esta causa dino mais de engaste q̃ de encadernação". La divulgación del poema y la estimación del poeta llegan a equipararse con el mecenazgo real en la edición de 1631, dedicada por Paulo Crasbeeck al Infante D. Duarte, hijo segundo del Duque de Bragança D. Teodosio:

> "Cousas de Principes, so são deuidas a Principes, & assi a V. Ex. he deuido o nosso Luis de Camõcs: porque assi como elle foy Principe na poesia, V. Excell. o he tambem em sangue, em liberalidade & benevolencia. E se ategora podiamos dizer que nas estãpas, retratos & dilação da fama, foy igoal aos illustres varões da Antiguidade, de hoje por diante com mayor ração poderemos dizer que lhes foy superior nas hõras dos Mecenas..."

João Franco Barreto inicia su andadura como camonista en la edición de 1631, con unas palabras dirigi-

das al lector, donde nos informa del tipo de letra usada para la impresión "que con ração se deue chamar sua, pois só para elle se mandou vir de fóra a este Reino", y del cuidado que puso en la revisión del texto, movido por el amor a los versos de Camões:

> "tomey por empresa (vendo os vicios, com que tão corrupto andaua, que ainda homẽs praticos tinhaõ, & sustentauaõ por de seu Autor, sem contra o que a seu credito, & nome se deuia) assistir â emenda cõ mayor cuidado do que minhas occupações o permitiaõ: pelo que me parece que sairá mais apurado, do que ategora:"

Cierra esta primera intervención en su promoción de las ediciones del poema animando a disfrutar al lector "do melhor Poeta de nossos tempos, de maneira, que se nelle se vio outro Homero, em ti se veja outro Alexandre".

El diez de marzo de 1633, el mismo año en que por tercera vez se reimprimía la edición de 1626, dedicada por Lourenço Crasbeeck en esta ocasión a D. João da Silva, Capellán Mayor de su Majestad, concluía Marcos de S. Lourenço sus comentarios inéditos sobre **Os Lusíadas** que no llegaron a rebasar los tres primeros cantos. Así consta en el fol. 346 del códice 46-VIII-40 de la Biblioteca de Ajuda:

> "Fim do terceiro canto. Aos 10 de Março de 1633, às 10 da noite na torre do Paderne" [88].

La explicación previa de este comentador, canónigo regular de la Congregación de Santa Cruz de Coimbra, incide

sobre la dificultad de desentrañar las verdades de tan profundo poema, tarea ardua, y no exenta de complicaiones y yerros, que emprendió indignado por el aplauso otorgadc a los defectuosos comentarios de Manuel Correia e instigado por las exigencias de sus amigos:

> "Mas quando vi o aplauso com que foi recebido o Comento do Licenciado Manuel Correia, e os muitos e insofríveis erros que na exposição dos Versos de Camões cometera, tomo ânimo para acabar estes meus comentários tantas vezes interrompidos, não podendo já sofrer as repreensões de amigos, e de outros que atribuíam este meu sossego à pusilanimidade, e desconfiança. Saio, pois, à praça do mundo com este meu trabalho, que não há-de ser mais recebido de quem considerar, que o intento particular que nele tenho é de acertar com a verdade, e dizer o que entendo sem outro particular respeito" (fol. 3).

Muestra en estas consideraciones preliminares un gran respeto por la poesía de Homero y Virgilio, a los que sólo Camões supo imitar con dignidad, incluso en la elección del verso (endecasílabo) y de la estrofa (octava real), mucho más apropiados para la lengua portuguesa que el hexámetro para la latina. Se detiene después en una serie de pormenores sobre el endecasílabo y la octava rima que lo conducen al asunto de las fábulas poéticas y al problema de la denominación de los dioses paganos. Interpretados como ornamento literario, Marcos de S. Lourenço afirma que Luis de Camões fue poeta sin igual en tal materia y destaca una serie de características estilísticas ya conocidas:

> "E a meu ver dos poetas q(ue) eu li nenhum chegou acerca desta matéria de fingimentos, enredos e imitações, deixando inda a erudição ao nosso Camões. Leiam os curiosos bem no Pinciano as Leis de poesia, e o ornato com q(ue) se ela faz formosa, e vejam bem **Os Lusíadas** do nosso poeta, vejam a traça singular, a imitação sobre todo o entendimento, deixemos a erudição, as Sentenças, as comparações tão naturais, q(ue) parece que aquelas nasceram ali, e só p(ar)a aquele efeito, e não mais. E o verso tão acomodado ao que significa q(ue) não há mais que desejar" (fol. 8).

No se detiene a reflexionar sobre el título del poema con profundidad. Recibió el nombre de **Os Lusíadas** porque trataría de todas las cosas ocurridas en Portugal y también porque los portugueses no acogerían de buen grado una obra titulada de forma particular. Se inician a continuación los comentarios que presentan un resumen en prosa del contenido de cada octava y explican las partes que necesitan aclaración. Amante de la concisión, señala con especial interés que no se detendrá mucho en las autoridades, a no ser pocas y buenas, y como Camões sigue de cerca el libro primero de la **Eneida** incluye al comienzo del canto primero una traducción de ese libro.

En el tratamiento dado al **Fatum** se aleja un tanto de la opinión de Manuel Correia, aunque como éste vea en el "fado" un trasunto de la Providencia Divina. Sin embargo, Marcos de S. Lourenço lo explica y documenta mejor:

"Se entendemos fato conforme o mesmo S. Tomas, loco citato, o define dizendo: "Alio modo accipitur fatum pro dispositione rerum secundum quam res dependent ex divina potestate et voluntate et sic fatum conceditur aliquid esse", que quer dizer: Doutro modo se toma o fado pela disposição das cousas segundo a qual elas dependem do divino poder, e vontade. E assim se concede ser fado alguma cousa, nós podemos muito bem dizer que fado é o beneplácito da providência divina, e inda q(ue) providência divina pareça uma cousa com o fado, diz S. Tomás q(ue) providência é o conhecim(en)to das cousas enquanto estão na mente divina, e fado é a ordem com q(ue) Deus dispõe as cousas inferiores, fazendo umas em um tempo, e guardando outras p(ar)a outro. Neste modo de entender fado declaramos agora neste tempo, e nesta idade se levante a Monarquia Lusitana pondo silêncio à dos Assirios, Persas" (fol. 52 v).

La interpretación alegórica que hace Marcos de S. Lourenço de la función de los dioses en el poema preludia la futura de Faria e Sousa, quien en su edición comentada de 1639 usará de la alegoría como eje central de sus comentarios. Según el comentarista de 1633, los poetas querían significar con los concilios y asambleas de los dioses la influencia de la providencia divina sobre el gobierno del mundo. Júpiter representaría la "Substância increada e divina", aunque también en el concilio de los dioses se le considere como prelado, y los dioses menores serían los santos ángeles y los bienaventurados. Venus es la fuerza protectora que siempre favorece mientras que Baco, personificación de los que odian a Portugal, como el demonio siempre obstaculiza:

"Bem mostra o Poeta aqui, que por Vênus entende o Anjo santo

> custódio e defensor destes navegantes, pois diz q(ue) Vênus tinha sabido q(ue) seu nome havia de ser celebrado onde eles chegaram. Porq(ue) o principal intento dos Reis de Portugal nestes descobrimentos era estender a fé de Cristo e trazer ao grêmio da Santa Madre Igreja a gente infiel daquele pagaísmo. Baco é figura do Dêmonio natural inimigo de todos os bons intentos. Isto havemos de ter por pressuposto q(ue) onde quer que se falar em Vênus nesta obra dos Lusíadas havemos de ter q(ue) é o Anjo Santo q(ue) inspira algum conselho bom e saudável. Pélo contrário, q(ue) Baco é o adversário tentador e inimigo" (fol. 66 v).

Marcos de S. Lourenço se inserta con sus comentarios inéditos dentro de la corriente apologética de Camões al que considera "um monstro de engenho, honra da pátria, decoro da nossa idade" (fol. 4 v). Demuestra una vez más el imperioso deseo por parte de los hombres de letras portugueses de explicar y de aclarar **Os Lusíadas**, y como todos los comentaristas emprende su labor disconforme con los trabajos anteriores:

> "Quando cotejamos os Comentários de Marcos de S. Lourenço com os de Manuel Correia, somos levados a reconhecer nos primeiros notável progresso e intelecção do poema de Camões. Muito do que vemos nos intérpretes da poesia épica de Camões posteriormente surgidos, já se encontra no injustamente esquecido comentarista de **Os Lusíadas**. Há, contudo, traços do poema que passaram despercibidos ao ilustre camonólogo como a presença do romanço, o sebastianismo e o conceito de povo eleito. Os **Comentários** de Frei Marcos serão enriquecidos, ainda no século XVII, com os estudos de outros exegetas, entre os quais ocuparão lugar de relevo Manuel de Faria e Sousa e o Licenciado Manuel Pires de Almeida"[89].

Manuel Pires de Almeida es precisamente uno de los críticos de la primera mitad del siglo XVII más prolífico e insistente en sus juicios sobre Camões y **Os Lusía-**

das, que en su inmensa mayoría se encuentran inéditos [90]. Nacido el seis de abril de 1597 en Évora, estudió en el Colegio del Espíritu Santo, donde obtuvo el grado de "Mestre em Artes". Frecuentó en la Universidad de esa ciudad el curso de Teología que no llegó a concluir por emprender un viaje que le llevó a Italia. En 1620 recibió las órdenes religiosas y en 1629 escribió su primer ensayo sobre **Os Lusíadas**, centrado en el episodio del sueño del rey D. Manuel (**Lus.** IV, 66-75), con el título de "Juizo crítico sobre a visão do Indo e Ganges, rios da India, a El-Rei D. Manuel, representada nos Lusíadas de Luís de Camões em o canto quarto" (Mss. de P. de A., vol. II, ff. 215r-232v), estudio que diez años después dará origen a una intensa polémica entablada entre este autor y Faria e Sousa, Joāo Soares de Brito y João Franco Barreto [91].

En este "Juizo crítico sobre a visão...", discurso leído en la Academia de los Ambientes de Évora, pretende demostrar este crítico que Camões, aunque poeta grande y digno de estima, incurrió también en graves defectos. Las objeciones de Pires de Almeida se dividen en cinco capítulos, subdivididos a su vez en una serie de censuras: Acusa a Camões de "Furto" (el episodio sería una copia del libro VIII de la **Eneida** de Virgilio); de

"Contradicção de tempo na representação do sonho" (el sueño debería situarse en la madrugada y no en el inicio de la noche; además el poeta se contradice pues localizando este sueño al anochecer lo acaba al romper el día); de "Confusão em Morpheo" (este dios no podía aparecer sin haber sido enviado por otra divinidad ni puede representar en sueños figuras imaginarias comc el Indo y el Ganges); de "Inconveniencia no lugar" (eleva al rey D. Manuel al primer cielo, donde está la Luna; sin embargo desde allí no podía ver el rey la India ni los ríos porque hay "do primeyro Ceo à terra 80.213 legoas a q̃ de nenhũa maneyra pode chegar a vista humana", sin contar que debería haber ido acompañado por un guía) y de "Defeyto da pintura do Ganges, & do Indo" (pues el poeta los pinta con urnas -y no con sus corrientes de agua-, sin cuerros ni bordón de sauce -como era la costumbre-, de pie y caminando -en lugar de recostados y levantados de medio cuerpo, como los antiguos-, sin especificar si aparecieron desnudos o vestidos y con una caracterización en general poco acorde con la pintura antigua). Movido por el deseo de buscar la verdad, cierra su juicio sobre este episodio de **Os Lusíadas** con una revelación de sus fuentes y con unas palabras abiertas a la polémica que encontrarán su eco

en 1639:

> "Quanto fica ditto nesta materia vi com os olhos d'Aristoteles, & d'Horacio na poetica, seruindome tambem dos de seus commentadores, & dos olhos dos mays insignes Poetas Gregos, Latinos, Italianos, Franceses, & Hespanhoes. Valha sempre a verdade, & a quem lhe parecer não o ser a contenda neste papel, use de penna, & tinta, porque mudarey de parecer, avendo rezão, & autoridade em contrario" (fol. 232v).

Sus censuras a Camões y **Os Lusíadas**, objeto por parte de los otros críticos de una veneración ciega, lograron alimentar una polémica literaria centrada sobre el modelo épico portugués, que sirvió para definir y perfilar los conceptos de imitación y verosimilitud, el código específico del género épico (que gozaba de toda la estimación en esa época), los límites de la fidelidad de los modelos literarios y la interpretación de las autoridades. Efectivamente, al comentar Faria e Sousa en su edición de 1639 el sueño de D. Manuel, a propósito de la estrofa 67 del canto cuarto, nota que había "gran batalla sobre el entendimiento deste lugar, en que se hizo difícil a muchos" (Tomo II. C. IV. est. 67, col. 359 E). En las "Adiciones" finales refuta Faria las críticas de Pires de Almeida, a quien no menciona, con otras autoridades, y comenta: "Después de escritas estas notas supe q̃ avia quien cõdenava al Poeta el poner aqui levantados los rios, o sus imagenes, saliẽdo dellos. I no pensava yo que avia tanta ignorancia en el

mundo, sobre cimientos de presumpcion de saber, por mas que pienso que en el ay mucha" (Tomo IIII. Adiciones col. 623 A). Luego de esta mención velada y de la defensa correspondiente del arte de Camões, Pires de Almeida, sin que aparezca su nombre, responde a Faria e Sousa con otro escrito "Resposta a Manuel de Faria e Sousa defendendo a Luis de Camões de alguns descuidos que lhe imputamos no sonho que teve El-Rei D. Manuel aparecendo-lhe o Indo e o Ganges" (Mss. de P. de A., ff. 233-240). Explica en la introducción que Faria habría tenido conocimiento de sus críticas por medio de João Pinto Ribeiro. Su intento no es "calúniar a tão grande Poeta", al que compara con Homero, Virgilio y Tasso, consciente de su grandeza y originalidad:

> "A fórmula com que encera este texto -"Tenho dito"- idêntica a do discurso de 1629 na Academia dos Ambientes, faz supor que ele tenha sido proferido em alguma assambleia literária em Lisboa"[92].

Unos meses antes, el tres de junio de 1639, João Soares de Brito había escrito una "Resposta ao juízo crítico do Licenciado Manuel Pires de Almeida sobre a visão do Indo e Ganges representada nos Lusíadas de Luís de Camões", a la que inmediatamente se siguió una respuesta de Pires de Almeida, que culminó con una larga "Réplica apologética à resposta do Licenciado João Soares de Brito" (Mss. de P. de A., vol. II, ff. 340r-366r). Como en

la respuesta a Faria hace apología de Camões y lo alaba por haber escrito su poema "com nova invenção, com nova indústria", aunque continúe criticándolo.

En 1641 publicó Soares de Brito una "Apologia em que defende João Soares de Brito a poesia do Principe dos Poetas de Espanha Luís de Camões", refundición del texto de 1639[93]. En un tono irónico y sarcástico, que es el que mantuvieron entre sí estos dos críticos, intentó Soares de Brito destruir las críticas de su oponente basándose en la defensa de la imitación como punto clave de su argumentación. Silenciado el nombre de Manuel Pires de Almeida, al que se le denomina como "um critico destes tempos", Soares de Brito responde siguiendo el orden de su adversario, usando de las autoridades y, sobre todo, de la fuerza de la razón. A las conclusiones de Pires de Almeida, sustentadas en la fidelidad a las autoridades, opone Soares de Brito las consideraciones siguientes:

> "E se a v.m. lhe não parece tão bem, como era justo o poema & a poesia de LUIS DE CAMOENS, he porque de tal modo, & tão afiocadamente segue os escritos que lé, como se ouvera limite no artificio das Artes, & porq̃ quer d'hum exẽplo, & observação particular, fazer regras, & principios universaes para todos os outros, & indifferentemente para todos os lugares (...).
> Deve logo seguirse o dictame da Arte universl, ainda que nos desviemos dos exemplos particulares deste, & d'aquelle, por mays perfeytos que sejão nella, porq̃ suas acções não são preceytos absolutos, & necessarios, de sorte que sejamos obriga-

dos a escrever precisamente o que elles disserão: porque ainda que imitandoos hajamos sempre de acertar, não se segue q̃ não os imitando, havemos necessariamente de errar. O campo da poesia he muy spaciosso, cada hum tem seu genio differente, & o mesmo ponto se pode trattar de muytos modos" (ff. 60-61).

El tercer crítico que sale en defensa de Camões es João Franco Barreto, camonista que ocupará un lugar preponderante en la segunda mitad del siglo XVII. Escrito en Coimbra también en el año 1639, su "Discurso apologético sobre a visão do Indo e do Ganges no Canto IV dos Lusíadas", sólo se publicó a fines del siglo XIX[94]. La intervención de Barreto, más patriótica que crítica, es un panegírico de Camões. Su argumentación, pobre y bastante corta, carece, según Mª Lucília Gonçalves Pires, de la erudición de los otros participantes en la polémica[95]. Sin embargo, para Aníbal Pinto de Castro este texto presenta un interés especial "porque evidencia alguns aspectos fulcrais da polémica desenvolvida durante a época barroca acerca da obra camoniana, em especial no que tocava à imitação, à quebra da verosimilhança, ao uso da mitologia e à falta de natural verdade na descrição, que hão-de constituir outros tantos e muito reiterados motivos de crítica por parte de quantos, agarrados a uma vesga preocupação de respeito pelas regras fixadas nos cânones das artes poéticas, não se mostravam capazes de compreender a dimensão estética

que, pela sua consciente infracção, o Poeta atingira, ou sequer de aprender a distinção essencial entre um poema épico e uma narrativa rimada de factos mais ou menos reais, acontecidos num tempo e num espaço taxativamente delimitados" [96].

Este trabajo de Franco Barreto no fue respondido por Pires de Almeida, con toda seguridad porque no lo llegó a conocer. Esta polémica, ridiculizada por Francisco Manuel de Melo en su **Hospital das Letras**, en la que brota más de una vez la contradicción como forma natural del debate, sirvió para aportar, a pesar de todo, una nueva frescura al panorama crítico-literario de esta época, y viene a demostrar el entusiasmo e interés que Camões y **Os Lusíadas** despertaban un año antes de la Restauración.

Aunque en una observación final de su "Apologia" Soares de Brito se congratule de haber convencido a Pires de Almeida con sus argumentos, lo cierto es que esto no fue así y el cambio de actitud del Licenciado de Évora, que de censor pasó a apologista de Camões, hay que buscarlo en la evolución que sufrió a lo largo de los años "que medeiam entre o seu contundente 'Juízo crítico' (1629) e os textos produzidos entre 1639 e 1641" [97].

El carácter polémico de Pires de Almeida y su capacidad para polemizar con todos los críticos, que intentaron silenciar su voz discordante, son dos cualidades que se mantendrán de forma constante en este crítico y que servirán para abrir un nuevo camino a la crítica de este siglo en Portugal.

Instalado en 1638 en Lisboa escribe ese mismo año su "Exame sobre o particular juízo que fez Manuel Severim de Faria das partes que há-de ter a epopeia e de como Luís de Camões as guardou nos seus Lusíadas", estudio publicado en 1955 por el profesor Soares Amora. En este texto pretende asentar las bases teóricas de la crítica de la poesía épica, analizando con minucia los postulados de Severim de Faria, expuestos en 1624, porque según opinaba Pires de Almeida existía entre los apologistas de Camões un desconocimiento de las normas poéticas. Hay también en este texto una comparación entre **Os Lusíadas** y la **Gerusalemme**, poema que considera modelo perfecto, sobre todo a propósito de la ley de la verosimilitud y del empleo de la mitología pagana por un autor cristiano. Pecó Pires de Almeida en esta primera fase de su crítica en no valorar la importancia que Camões atribuyó a la poesía moderna como elemento fundamental de su obra y en otorgar una excesiva fideli-

dad, y rigidez, a las normas de Aristóteles:

> "Ao levantar-se, porém, contra os excessos dos críticos da obra camoniana, Pires de Almeida caía no erro de submeter a épica renascentista aos princípios da Poética de Aristóteles, esquecido de que, entre o Filósofo e o século XVI diversas formas de cultura tinham feito seu aparecimento"[98].

Sin embargo no tardó en corregir sus puntos de vista en su "Exercício Poético" sobre la proposición de **Os Lusíadas**, escrito en Lisboa en 1639 con el título completo de "Discurso Apologético em que se mostra serem assunto dos Lusíadas de Luís de Camões as acções que os Reis, Príncipes, Capitães e Ilustres Varões Portugueses obraram em Europa, África e Ásia. Exercício Poético do Licenciado Manuel Pires de Almeida"[99]. En este estudio amplía sus fuentes y ya no sólo aparece la **Poética** de Aristóteles como 'libro de base' sino también los preceptistas italianos, franceses y españoles, mostrando una gran originalidad y penetración en sus juicios y corrigiendo, al mismo tiempo, anteriores pareceres suyos. Es, pues, un crítico que evoluciona en los juicios de valor que establece, y de censor de **Os Lusíadas** pasa a convertirse en apologista y comentador del poema. La intención de este ejercicio es la de corregir una opinión muy divulgada, a saber, la que dice que el único asunto de **Os Lusíadas** es el descubrimiento de la India. En sus miras estaba Faria e Sousa y sus juicios

sobre el poema dados poco tiempo antes en su edición comentada de 1639 [100].

A modo de resumen, inicia Pires de Almeida su "Discurso Apologético" con unas indicaciones previas del tema que va a desarrollar:

> "Compadecido de ver assombrado o sol de Luís de Camões com a nuvem de uma opinião insofrível, que dá por único assunto dos Lusíadas o descobrimento da Índia, tomo a pena na mão: com ela mostrarei claramente ser a tal opinião contra a invenção e lição do tal Poema. Para dar calor a este intento lançarei primeiro em memória o assunto e uso do Poema heróico grego e latino, e o do Romanço italiano, e a diferença de ambos; manifestarei o motivo, a matéria e a invenção dos Lusíadas com os mesmos. Explicarei seu título, sua Proposição, sua Invocação, sua Dedicatória e a corrente de seu progresso, respondendo às objecções que lhe impedem o curso de sua novidade e seu preço ficando evidente o engano de se cuidar que se canta só o descobrimento da Índia por Vasco da Gama, e que ele é proposto na perífrase de -Peito ilustre Lusitano-, que são todas as antecedências adornos" (ff. 237-237v).

Rebate la interpretación que Faria e Sousa formula del título y de la proposición y especialmente la perífrasis "peito ilustre lusitano", "porque de força quer que creamos ser Peito ilustre Lusitano perífrase de Vasco da Gama, e não de toda a nação portuguesa" (fol. 258v). La deformación de los juicios que oscurecen la comprensión del poema reside, según Pires de Almeida, en querer acomodar a toda costa **Os Lusíadas** a una serie de reglas que Camões no siguió, "pois forçosamente (sendo invenção própia do nosso Poeta, há engenhos não infe-

riores ao de Manzónio, nem ao de Benio, como é o de Manuel Severim de Faria e o de Manuel de Faria e Sousa e o de João Soares de Brito) querem ajustar às regras da **Poética** do Filósofo a novidade com que Camões mais se enobrecen e eternizou, do que se seguira as pisadas de Homero e de Virgilio" (fol. 244v).

La originalidad del genio de Camões consiste en haber creado un poema cuya novedad se funda en una multiplicidad de acciones heroicas y "que nem é Romanço, escrito como os Orlandos ou Amadis, nem é Poema heróico ajustado à Odisséia e Ilíada, ou Eneida, mas participa de ambos e entre ambos está posto na Livraria de Apolo, e Camões sentado no Parnaso, tendo à mão direita Homero e Virgilio, e à esquerda Ariosto e Bernardo Tasso..." (fol. 241).

La verdadera lección que Camões nos transmitió en **Os Lusíadas** fue enseñar "como poeticamente se podiam pintar as proezas e façanhas de uma nação, sem disposição de tempo, sem dependência alguma entre si, arrimando-as à navegação de Vasco da Gama, sem formar nela idéia de Héroi, nem querer que a acção de sua navegação fosse glória de seu nome, nem de seus descendentes, como foi a de Ulisses, Aquiles e Enéias, mas da Monarquia Lusita-

na, e por esta via se mostrou único o nosso Poeta, subindo ao Parnaso por novo caminho, que até agora não viram os que mais os especularam, que nos saibamos" (fol. 243).

Pires de Almeida no dejará de profundizar en el conocimiento e interpretación de **Os Lusíadas**, considerados ya nuevo y original modelo épico. Las reflexiones sobre los preceptos de la **Poética** de Aristóteles, objeto durante todo el siglo XVI de intensos comentarios, llegaron a encontrar en Portugal una importante divulgación en la pluma de este camonista. Una gran parte de los folios manuscritos de Pires de Almeida pretende establecer una teorización de la epopeya. Situado en una época de fervorosa exaltación nacionalista, que también se deja traslucir en sus escritos, sus juicios se caracterizan por una extraordinaria erudición que aplica tanto para alabar como para censurar **Os Lusíadas**:

> "Se há em Pires de Almeida um apetrechamento teórico notável, do qual tanto depende, existiria nele igualmente e, tal vez, sem ambiguidade, capacidade pessoal de movimentação na defesa e conservação de um gosto próprio, num "toque" muito assinalável de respeito por si mesmo. Numa independência que reafirma uma posição singular no nosso século XVII" [101].

Como sabemos sus observaciones fueron acalladas por el resto de los críticos del siglo XVII y aún hoy día siguen inéditas la inmensa mayoría:

> "Importará, logo que possível, trazer a público o espólio de Pires de Almeida. O percuso da nossa crítica seiscentista camoniana nunca se encontrará concluído se a obra do crítico eborense se não achar ao cómodo alcance de nossas mãos"[102].

Muchas de las opiniones expresadas en su "Discurso Apologético", estudio bastante más extenso que lo reseñado anteriormente, formarán parte de los comentarios que hizo a los cinco primeros cantos de **Os Lusíadas**, tarea que le ocupó, junto con la elaboración de otras obras, los años de 1642 a 1655, fecha de su muerte[103].

La obra que culmina los esfuerzos de esta época por divulgar y alabar el genio de Camões y por explicar las bellezas recónditas de **Os Lusíadas** apareció en Madrid en 1639, impresa por Juan Sánchez. Comentada y traducida en prosa castellana, la edición monumental de Manuel de Faria e Sousa, secretario de príncipes y Caballero de la Orden de Cristo y de la Casa Real, iba destinada a un público internacional de doctos a los que pretendía mostrar "sin salir de la idea del Poeta" los múltiples valores de **Os Lusíadas**, como se comprueba en la explicación global que realiza en su extenso título. Publicados sus comentarios un año antes de la Restauración, en medio de una intensa polémica acerca del modelo épico portugués, fueron inmediatamente denunciados sin éxito a la Inquisición de España por D. Agostinho

Manuel de Vasconcelos quien, más tarde, junto con el poeta Manuel Galhegos y el Licenciado Manuel Pires de Almeida, volvería a denunciarlos, esta vez a la Inquisición de Portugal[104].

La edición facsímil que de esta obra hizo la Comisión del IV Centenario de la Publicación de **Os Lusíadas**, con un magnífico prólogo de Jorge de Sena ha ayudado a apreciar en mejor medida la ingente labor que durante veinticinco años Faria e Sousa consagró a elevar el poema a la altura de las ediciones de los grandes clásicos. Por medio del español es el gran protagonista de la epopeya nacional con un propósito político y moral subyacente que fue mal entendido por sus contemporáneos.Excelente conocedor de la poesía italiana y española, amigo de Lope y detractor de Góngora, a quien, sin embargo, imita, sus conmentarios son la obra de un polígrafo partícipe en las controversias políticas y literarias de su siglo[105].

Del dieciocho de julio de 1637 data la aprobación del crítico y comentador de Garcilaso Tomás Tamayo de Vargas, Cronista Mayor de Castilla y de las Indias, ministro de la Inquisición y miembro del Consejo de las Órdenes. Las palabras de la licencia inciden sobre la

valoración de **Os Lusíadas** "igual a los mejores de los antiguos, i superior a todos los de los modernos", sobre el espíritu de Luis de Camões "mayor que la materia que trató", sobre la nueva comprensión del poema debida "al ingenio, erudición, i diligencia de Manuel de Faria e Sousa, por aver con increible, i loable fatiga, sacado a mejor luz de la oscuridad, en que hasta aora estaua sepultado" y sobre la oportunidad de su divulgación: "Salga, salga a luz, obra por tantos títulos importante para honra de Portugal i Castilla; enseñança de toda la nacion, i admiracion de estrangeros, i nuestros. I gloriese España de tener el singular ornamento en sus mejores lenguas, que sin esta le faltara". Los comentarios, dedicados a Felipe IV, llevan tasa final del siete de marzo de 1639. Con fecha veinte de marzo incluye Faria e Sousa, que corrió con los gastos de la edición, tres cartas-dedicatoria dirigidas a Felipe IV, al Conde-Duque de Olivares y al Secretario de Estado, D. Jerónimo de Villanueva. El deseo de ganar la confianza de tan grandes personalidades y la necesidad de difundir, como nunca antes, la honra de Camões se transparentan en estas palabras de Faria al Conde-Duque:

> "Que pongo el mayor Espíritu del Parnaso en las manos del mayor Coraçon de las Coronas: i que si Luys de Camões deste assalto que dà a su Fortuna no saliese con la honra que no se le hizo hasta oy, i que tãto merecerã siempre, puede aca-

bar de perder las esperanças de salir con ella en algún tiempo".

Se siguen las "Advertencias para leerse con más luz este libro" en un total de diez. Explica principalmente las siglas y abreviaturas empleadas a lo largo de su comento con la intención de facilitar al lector la organización interna de citas y referencias. Es ya un paso en la sistematización de la nomenclatura científica. El "Elogio al Comentador", escrito por Lope de Vega y concluido por Juan Baptista de Sousa, es especialmente interesante por informarnos de la influencia que ejerció Faria en la consideración del Camões épico, pues, opina Lope, "todos lo teníamos mayor en las Rimas varias". Los comentarios de Faria e Sousa -"ingenio, vivacíssimo, de un estudio grande, de una penetración profunda, de unas noticas universales; i al fin, de un trabajo invencible"- sirvieron para desvelar la maravillosa belleza y edificante complejidad de **Os Lusíadas**, iluminando su comprensión. Lope exclama:

> "Que grandeza de conceptos? que sublimidad de estilo? que facilidad científica? que ciencia profunda? que erudición recondita? que politica excelente? que poesia superior? que historia memorable? que amores afectuosos? que afectos naturalissimos? que descripciones elegantes? que invencion misteriosa? que dotrina moral? que moralidad solida? que reprehension sutil i, al fin, que variedad de hermosura no incluye este Poema q̃ tan breve parece, por parecerse al rayo, que un abrir i cerrar de ojos obra infinito?"

Establece Lope un paralelismo biográfico entre Faria

y Camões que se completa con los retratos del poeta y del comentador, inmediatamente detrás del "Elogio", y que hicieron exclamar a Vicente Espinel "que Luis de Camões había nacido solo para escribir esta poesía y Manuel de Faria para comentarla". Al "Príncipe de los Poetas" le corresponde en justa reciprocidad un "Príncipe de los Comentadores":

> "Só através do comentário de Faria e Sousa é que o texto dos Lusíadas e o seu conteúdo se tornaram actuais para o leitor do século XVII (...). O comentário representa, por assim dizer, um diálogo entre um homem do século XVI, Camões, e um homem do século XVII, Faria e Sousa"[106].

Cierran los preliminares de los comentarios unos versos laudatorios, de los cuales tan sólo los de Lope, Faria y Tamayo eran nuevos. Los restantes habían sido publicados en las ediciones de las **Rimas** de 1595 y 1598.

En el "Prólogo" nos cuenta Faria, en un tono muchas veces confesional, las dificultades de este trabajo que emprendió en 1614, un año después de los comentarios de Manuel Correia, deseoso de poder explicar todos los misterios de un poema tan rico en significaciones y sólo inferior a la Sagrada Escritura. Para ello consultó todos los comentos antiguos y modernos y llegó a dos conclusiones: una, que el comentario no debe ser independiente del comentado; otra, que el comentador debe centrarse en el comentado y no aprovecharse de él para hablar de sí mismo: "El comento no ha de ser cascaron del comentado: sino que se ha de hacer tan uno aquel como este, que este no se puede desear

sin aquel" (III. col. 5 C). Cree haber conseguido "un modo de comentar ajustado" donde la observación adquiere un valor fundamental para "desmigar" lo escondido del arte de Camões, ya que "casi no dexó cosa que no tocasse de las ciencias sacras profanas" (III. col. 6 D). Su método consiste en no olvidar nada, aunque pueda ser por ello criticado, "pues diziendome les parecia largo, jamás me mostraron cosa que poder quitar, sino muchas que añadir; i muchas más estava yo viendo, i todas las di barato a la erudicion" (III. col. 5 E). Para descifrar ese "laberinto" que son **Os Lusíadas** usó Faria de todas sus fuerzas y puso especial diligencia en tocar "la invẽcion, estilo, imitaciones, i otras bellezas, dexando para lo ultimo lo tocante a la alegoria" (III. col. 9 E), verdadero alma de su poesía, porque, como orgullosamente opina, "yo no vengo a gastar en vulgaridades, sino en descubrir la profunda enseñanza que el Poeta nos dexo en este genero de estilo" (X. col. 11 E). Por último justifica el empleo del español en sus comentarios por constarle "que todos alaban en Castilla a Luis de Camões, i que le entiendẽ pocos: no quiero arrojarme a dezir ninguno..." (XIIII. col. 14 A). Su elegante prosa está, sin embargo, salpicada de abundantes lusismos.

Faria e Sousa inserta a continuación una "Vida del Poeta", la tercera de Camões, así como la cuarta biografía es la revisión que de ésta apareció póstumamente en 1685 en el primer tomo de sus **Rimas Varias** comentadas: "porque en algunas cosas, a la luz de nuevas y mejores noticias, hablaremos agora con más certeza" (**Rimas.** Vida del Poeta. I). Corrige en esta última la fecha de nacimiento que fija en 1524 o 1525 y no en 1517, gracias a un documento que encontró en el registro de la Casa de la India de Lisboa relativo al embarque de Camões; establece la ciudad de Lisboa como ciudad del nacimiento; da noticia de las dos ediciones de 1572, y sitúa en 1579 la fecha de la muerte del poeta. Las citas y referencias a versos de Camões le sirven para explicar parte de los datos biográficos que presenta del poeta, tenido como un auténtico espíritu inspirado por Dios, "porque se pudiera dezir, que algun Angel le fue llevando la mano en lo divino de sus escritos" (**Lusíadas.** Vida. VI. col. 22 A). La semblanza biográfica de Camões -hombre de innegable perfección moral- le sirve para hacer una completa e hiperbólica apología de los valores literarios del poeta -cuyos fundamentos son el ingenio, el estudio, el arte y el trabajo-, censurando las amputaciones que el poema sufrió puesto que "tan

grandes hombres como este, en letras, juicio i calidad, no dizen cosa que no sea para ser dicha" (Vida. XV. col. 33 D). Las "Vidas" de Faria, que usa la de Severim de Faria, perdurarán entre los camonistas, a pesar de las forzadas analogías y muchas veces relaciones fantásticas que ve entre Camões y las cosas, y habrá que esperar cerca de dos siglos hasta que el Vizconde de Juromenha, después de Morgado de Mateus, aporte nuevos datos en 1860 en el primer volumen de las **Obras Completas** del poeta.

Detrás de la "Vida" introduce el comentador un "Juicio del Poema", en el que pretende demostrar la absoluta y rara perfección de **Os Lusíadas** en contra de los ignorantes que opinan que no son un poema épico. A los reparos sobre la proposición, el héroe, la unidad de acción y la incongruencia de la máquina mitológica muestra Faria, además de un total desprecio, sabedor de la poca comprensión que se tenía del poema, siete requisitos indispensables para que un poema épico pueda llamarse perfecto. Estos siete puntos, que **Os Lusíadas** cumplen, son los siguientes:

"I. El assumpto, que deve ser no remoto con demasia por mucha antiguedad, ni con demasia moderno por ser de ayer.
2. Que la accion sea heroica, exemplar, i benemerita de ser imitada.
3. Que sea una sola en un solo Heroe, que por ella se aya

constituido en nuevos honores.

4. Que esta no se continue como historia, sino que con hermosa invencion se haga pedaços, empeçando allá por el medio.
5. Que se acompañe con episodios, figuras, imitacion, i otros adornos que la hermoseen.
6. Que el estilo sea elegante, i sublime, i que con la sublimidad no se aparte de lo facil, suave, i dulce.
7. Que el Poeta se transforme en los personajes que introduze, hablando conforme a la calidad de cada uno, i de las materias" (II. Col. 59 D) [107].

Os Lusíadas, obra de un espíritu divino, contienen la mejor poesía del mundo. También según Faria, Camões imitó a todos los poetas de la antigüedad y fue a su vez imitado por los mejores de los modernos (españoles e italianos), ocupando el tercer lugar tan sólo por detrás de Homero y Virgilio. Movido de un ardiente patriotismo, y de una veneración ciega hacia "su" poeta, tercia siempre, haciendo gala de una colosal erudición, contra todo aquello que pueda rebajar la consideración de Camões y **Os Lusíadas**, y su pluma no duda en condenar la ignorancia de comentaristas, traductores, poetas y críticos, cuando no están conformes con sus apreciaciones:

> "Digan nos los Censuradores, i los presumidos, que le falta (mejor dixera, que no le sobra?) para que llamarse perfecto, raro i divino? Si se compara con otro será como sacar velas encendidas a la presencia del Sol" (XXXV. col. 99 A).

Toda la exposición que realiza en el "Juicio" es -en palabras de Jorge de Sena- "una indicação das bases em que os comentários se desenvolverão, sendo do mesmo pa-

sso um pórtico discretamente polémico contra as mais diversas acusações feitas à excelencia ou aos "perigos" que o poema contivesse"[105].

Antes de iniciar los comentarios al canto primero, explica Faria el doble valor de la palabra LUSIADA. Por un lado contiene el argumento general del poema, es decir, "la navegacion de los Portugueses, desde la ultima Region del Occidente, que es su patria, a essotra opuesta, que es el Oriente, o patria de la Aurora; siendo el Heroe singular de aqlla accion, i deste Cato, el ilustrissimo Varo Vasco de Gama" (**Lus.** Tomo I. cols. 101-102 A). Considera esta empresa guiada por la mano de Dios y se basa en las profecías de la Sagrada Escritura para demostrarlo. Por otro, la palabra LUSIADA hace referenci al título del poema:

> "Dioselo el P. a imitacion de Homero, que al primero llamò Iliada, por aver escrito de los Troyanos (...); i al segundo Ulissea por tratar de Ulisses; i de Virgilio, que escriviendo de Eneas, llamò Eneyda aquella escritura: i de Nonno, que a la suya de Baco llamò Dionísiaca; de Stacio, que a aquella accion de los dos hermanos en Tebas, llamò Tebayda, i despues Achileyda a la de Achiles (...). Assi otros, formando cada uno el titulo, o biẽ del Heroe q̃ cãta; o de la gẽte; o de la tierra, o de la materia, i el nuestro le formò de la gente, como veremos en la e. I". (**Lus.** Tomo I, cols. 130 E-131 A).

El traductor español Luis Gómez de Tapia fue el primero que tradujo **La Lusiada** por comparación con la **Eneida** e inauguró una tradición (**Lusiada** o **La Lusiada**),

seguida por Faria y también en algunas traducciones al francés, por ejemplo, las de Duperron de Castera, La Harpe o el Duque de Palmela, o al italiano, C.A. Paggi, Gazano o Nervi. La variante **As Lusíasdas** o **Lusíadas**, por los cantos de la **Eneida**, o por las acciones heroicas de los portugueses, tiene su origen en la octava **Década** de Diogo do Couto y seguidores en Faria, que la usa en el frontispicio de su edición, Bluteau o José Agostinho de Macedo [109].

Tras recordar que Camões, a imitación de Dante, llamó CANTO a cada parte de su poema, comienzan los comentarios de los diez cantos, precedido cada uno de su argumento. Al texto crítico del poema sigue la versión en prosa castellana y el comentario de cada octava, verso a verso, a lo largo de más de dos mil cuatrocientas columnas de sesenta líneas que componen los cuatro tomos en folio de esta gigantesca edición. Cierran el libro unas "Adiciones finales" y unas "Lecciones varias de este poema", donde Faria recoge las variantes de las dos copias manuscritas, una de Pedro Coello y otra de Manuel Correia Montenegro.

Edición escolar, dirigida a un público erudito, es una auténtica **Summa** donde se condensa todo el saber

sobre Camões. Faria e Sousa cree encontrar en **Os Lusíadas** el soplo divino y emprende de este modo su exhaustivo trabajo como una hermenéutica[110]. El comentador interpreta y explica el poema como un exégeta "por serem uma afirmação portuguesa no mais alto nível da criação poética, por serem uma criação poética do mais alto nível, e por ele adivinhar no autor e na obra a firme intenção estrutural de colocar a liberdade da criação poética no plano do "sagrado", isto é, no plano do que significa e revela das correlações terríficas entre a história e o estar-se neste mundo"[111]. En las páginas de sus comentarios Faria deja aflorar una infinidad de confesiones, recuerdos y vivencias, que hacen de ellos un libro personal, interesantísimo por la cantidad de noticias curiosas que nos transmite acerca de su época. Se siente predestinado para llevar a cabo la empresa de descifrar lo recóndito de los versos de Camões: "Al fin yo he nacido para comentar este grã P. i no me parezca arrogancia el dezirlo, porq̃ lo digo llanamẽte, i con fundamẽto" (Tomo II. Canto IV. est. II. col. 236 C). La necesidad de explicar **Os Lusíadas** parece que arranca del propio Camões, si demos crédito a las palabras expresadas por Diogo do Couto en su **Década** octava[112], y a estas otras de Faria e Sousa: "El Poeta fue muy gentil

Profeta de si mismo: (...) porque al tiempo que componía este Poema, dixo a algunas personas esto: "Yo tengo entre manos un escrito en gloria de nuestra nacion, que si bien serà luego estimado, si yo no me engaño, tarde serà entendido" (Tomo IIII. Canto X. est. 128. Col. 545 E). El comentario de Faria e Sousa se presenta como total y definitivo para la comprensión del libro de Camões, y viene a demostrar la ignorancia y la envidia de aquellos que lo critican sin conocimiento porque "tales hombres como este, no se han de censurar sino muy de espacio" (Tomo III. Canto VIII. est. 2. col. 375 B), ya que "los defectos que se nos representan en este Poema, hijo de un hombre que en el nuestro tãto estudio, ingenio, juizio, i espiritu soberano proceden de que no le acertamos a entender' (Tomo IIII. Canto IX. est. 20. Col. 29 C). La satisfación y el orgullo de ser el primero en haber logrado el entendimiento profundo del poeta brota a lo largo de sus comentarios aquí y allá como justa recompensa a los enormes esfuerzos padecidos por aclarar las últimas complejidades de sentido: "El instar en entenderle, me ha hecho magro, i pálido por el discurso de muchos años. Oxalâ le supiera explicar como lo siento" (Tomo IIII. Canto IX. et. 26. Col. 59 B). La autëntica recompensa es, sin embargo, la de acceder

al disfrute de una poesía "verdadera, profunda, docta, i llena de doctrina sólida" (Ibidem).

La interpretación de **Os Lusíadas**, colocados a la altura de los grandes poemas clásicos, se hizo inevitable. Como modelo épico que comenta, el comentador experimenta una constante necesidad de "parecerse" y "adueñarse" de él para desvendar "desde dentro" todos los misterios. El método usado, muy original, tiende a elaborar una completa red de relaciones entre todas las unidades del poema. Después de la traducción en prosa de cada octava, explica y anota cada verso, o parte de un verso, pero sin perder nunca de vista secuencias y estructuras más amplias. Hombre de gran erudición llegó a leer más de mil libros antes de iniciar su estudio, como nos cuenta en la "Tabla de los Autores que se traen en este comento":

> "Assi hallo ajustadamente, q̃ los tomos leidos solo para este estudio, excedierõ de mil, aunq̃ los Autores aqui nõbrados no llegã a seyscientos. Sin los q̃ despues de visto no dierõ ocasion a ser citados, singularmẽte Italianos, q̃ siendo màs de 300. los leídos, se citan aqui poco màs de 130" (Tomo IIII. Col. 670).

Estas lecturas le sirven para realizar un minucioso rastreo de fuentes, influencias, paralelismos y reminiscencias con las que preconiza y anticipa "a crítica genética e de fontes, a ultrapassa brilhantemente com intuições que viram a ser realizadas, no nosso tempo, na crítica tópica de E.R. Curtius"[113]. Conocedor de la técnica

de otros comentaristas, Faria e Sousa parte de la forma al fondo llegando a analizar las relaciones estéticas de las palabras, a discutir sobre las figuras retóricas y su adecuación a la significación, o a su uso dentro del contexto de la obra, adelantando nuevas intuiciones críticas como "a estilística de Dámaso Alonso, do mesmo modo que, no analisar das variações de nível estilístico-lingüístico em relação a níveis padrão, (...) antecipa o método de Spitzer" [114].

El método usado por Faria e Sousa pretende descubrir al mundo las bellezas ocultas de un poema que considera inspierado por Dios. El punto clave de la exégesis del comentador se centra en la explicación de la máquina mitológica y las divinidades paganas como una alegoría católica. De este modo quería equiparar **Os Lusíadas** con la Sagrada Escritura, y resaltar también la originalidad de un poeta cristiano en la imitación de los modelos grecorromanos. No obstante, Faria, siente la necesidad de confesar, en un momento de gran influencia del Tasso, que "fuera bueno, i aun justo, que los Poetas Católicos se acabaran de olvidar de estas gentilidades, principalmente quando no usan de ellas con la alegoria misteriosa que el nuestro" (Tomo I. Canto I. est. 5. Col. 166 C). Camões empleó los dioses de

los gentiles como "gran poeta y gran filósofo", según una concepción poética -síntesis de Aristóteles y Horacio- que buscaba la enseñanza y el deleite, la utilidad y el placer como principales aspiraciones del arte. El misterio de la alegoría consiste en saber desvelar la figura católica que se esconde detrás de cada divinidad o figura mitológica, iluminando así la profunda verdad de la moralidad de **Os Lusíadas.** Llega, pues, a la conclusión de que Júpiter es Dios; Baco, el demonio; Mercurio, un ángel bueno, y las Ninfas, las virtudes. Venus, la diosa celeste, simboliza "la Iglesia, Religion, i Piedad Christiana, la qual viẽdo que el Demonio, representado en Baco, quiere estorvar el descubrimiento de la India, porque sabe que con el, le ha de quedar menos poder sobre las almas de aquellos barbaros Orientales, passando allá los Portugueses la verdedera Religión, como Religiosa, i Pia, pretende vencer al demonio, i alentar como le tiene tan favorable, que esta en possession de que èl le conceda quanto pida, sube (alla en el Cant. 2 est. 33) a pedirle que favorezca estos navegantes" (Tomo I. Canto I. est. 33. Col. 249 D). En los comentarios Venus aparece también como representación del ángel de la guarda, de la furtuna, del hado y del amor divino. Pero donde Faria cree ver la mayor geniali-

dad de Camões es en la invención del gigante Adamastor, al que dedica nada más y nada menos que veintidós folios para probar, con toda suerte de argumentos, que se trata de Mahoma:

> "i sin duda alguna, esta pone por tierra quanto escrivieron i inventaron Homero, Virgilio,i Ovidio, en todo lo que se puede esperar de semejantes ideas. I por lo que toca al misterio, o alegoria, aun es mas estupenda; para que se vea que en este gran Poema o introduxo figura vana, o superficialmente, sino que despues de sazonarnos todos los sētidos del cuerpo, i potencias del alma con la invención, orden, i armonia, se entra por las puertas del pensamiēto mas vivo, aturdiendole con lo misterioso, i profundo del pensar. Digo, al fin, que esta horrēda fabrica despues de admirar tanto por todo esso, admira mas por lo que representa, i pretende, i por las causas con que lo haze. Este Gigante, pues, no representa aqui otro personaje, que a Mahoma, i a toda su ascendencia hasta Ismael, i descencias hasta oy, i gentes que le siguen en sus preceptos" (Tomo II. Canto V. Est. 50. Col 540 C).

Camões cumple a la perfección en **Os Lusíadas** con "la poética divina" que Faria inventa para desenterrar la oculta alegoría, que resulta ser al fin el verdadero alma de toda poesía. Y en esto nadie le igualó, pues sólo "Luis de Camoens supo ser Poeta, o para mejor dezir, tuvo suerte de comunicarsele esta ciencia divina con mas caudal de lo que hasta oy fue comunidado a sugeto mortal. I si Homero, i Virgilio no fueran primeros en edad, yo los viera de rodillas delante del" (Tomo IIII. Canto IX. Est. 82. Col. 249 AB). Hacemos nuestras estas palabras de Hans Flashe:

> "Tal como Dante, poderíamos considerar, com Faria e Sousa, Camões como um "poeta theologus", cuja correspondência entre

figuras bíblicas (ou cristãs) e antigas se baseia no sistema de concordância de S. Jerónimo e da tradição posterior a este, p. ex. em Theodulus Baudri de Bourgueil"[115].

La confrontación de Camões con los poetas antiguos tiene una gran importancia por aclararnos aspectos fundamentales del ideal estético de esta época en lo que atañe a la imitación, la fidelidad a los modelos consagrados, la verosimilitud y decoro, y también a la valoración de la originalidad y del genio inspirado "por la gracia divina". Los comentarios de Faria son una luminosa antología de la poesía, especialmente española e italiana, del Renacimiento y del Barroco. En ellos demuestra el comentador un profundo conocimiento de esas literaturas y una clara comprensión del momento que atraviesan. Sin embargo, la mayoría de los poetas se nombran casi siempre en función de la gloria de Camões, en quien se condensan todas las grandes virtudes poéticas. Merecen singular atención los juicios que Faria expresa de la poesía de Góngora, y de sus imitadores, a propósito del empleo del hipérbaton en un passo de **Os Lusíadas** (Canto III. est. 94.7-8):

> ".....que em terreno,
> nam cabe o altivo peyto, tã pequeno".

Usado con moderación, el hipérbaton sirve para engalanar el estilo como ocurre en Camões; por el contrario, el abuso de esta figura de construcción oscurece la be-

lleza y el entendimiento poéticos. Para el comentador la poesía, como la pintura, debe imitar lo natural, evitar el exceso y buscar el pensamiento grave y misterioso. Por eso no puede sufrir que haya "sugetos de los q̃ tienen medio pie en los Tribunales, i medio en el Parnaso, i el otro en el ayre" (Tomo II. Canto III. est. 94. col. 131 DE), que defiendan que sólo Luis de Góngora fue "Poeta" por introducir profusamente en su poesía esta figura "porque esto está a pares en cada verso: i a dozenas en cada clausula, i a tantos cientos en tan pocas obras, que solo en el Polifemo, Soledades, i Panegirico (Poesias singulares en la opinion de los sectarios, de locuciones vanissimas) ay mas de seyscientos hiperbatos, o sincheris, de tal calidad que por la mayor parte mueven a risa (a la cordura, i al reposo digo) quando huvieran de produzir respeto, si se usaran con templança: assi en el modo, como en la cantidad" (Col. 133 D). Esta exuberancia resulta ridícula en lengua vulgar, pues los grandes poetas -Dante, Petrarca, Sannazzaro, Ariosto, Tasso, Garcilaso y Camões- lo emplearon pocas veces y con mucho cuidado por ser un calco del latín: "Deste modo se descubren dos yerros en esto: uno querer usar en nuestro idioma lo que es solo del latin: otro, que lo use un hombre en pocos versos

más que todos los latinos en todos los suyos: (...) I esta es la novedad solene, que solenizaron aquellos solenissimos legisladores, para darle el primer lugar entre los Poetas" (Cols. 133 E y 134 AC). Los legisladores a los que veladamente se refiere Faria son, casi con toda seguridad, Salcedo Coronel, el comentador de las **Soledades**, y Juan López de Vicuña, editor de las **Obras en verso del Homero español**, Madrid, 1627, que en su prólogo al lector proclamaba "Nuestro poeta, primero en el mundo". No duda Faria e Sousa en reírse de todos "aquellos" que defienden la supremacía de Góngora, al que denomina "Mahoma de la Poesía", porque comparar a Góngora con Camões "es como contender Aracne con Palas, Marrias con Apolo, i la Mosca, con la Aguila" (Col. 136 A). La admiración de Faria por Góngora estriba en sus obras menores: "Yo venero a don Luis: i digo, que en lo que escribio antes de aquel capricho, o libre del es excelentissimo, i casi invencible en muchas cosas, a lo menos en las burlas: i esto es, porque essas no constan de ciencia, sino de ingenio, i genio para ellas" (Col. 135 C)[116].

La confrontación de Camões con el "gran Tasso", paradigma de la épica cristiana, pretende una vez más sentenciar la superioridad del poeta portugués. Tasso,

modelo en las **Tablas Poéticas** de Cascales, se ajustaba más al gusto de los escritores españoles de la Contrarreforma por haber sabido armonizar en su **Gerusalemme** la forma virgiliana con el contenido cristiano. Faria e Sousa, haciendo de Camões un "poeta teólogo", adopta **Os Lusíadas** a las preferencias de la época y explica la "fábrica mitológica" como una alegoría católica con la intención de iluminar los ojos de los ciegos. El comentador, qe dice venerar profundamente a Tasso, basa la supremacía de Camões en la imitación que "no cede en nada a ningun antiguo, i que en muchos lugares les sobrepujô; i se hizo inimitable a los que le sucedieron, i que quien le huviere de igualar, ha de tener mucho de la mano de Dios, en ingenio, furor, i estudios: i que el Tasso si es mas peynado en algunos lugares, no es mas Poeta en ninguno: porque el serlo no cõsta del peyne" (Tomo II. Canto IIII. est. 76. Col. 384 D). También vence Camões en la grandeza del "estilo, locuciones, i afectos", en la alteza de pensamientos y, repárese bien en la primacía temporal, en que "escrivio primero, i el Tasso procurò exceder todo quanto haliô escrito" (Tomo I. Canto II. est. 33. Col. 421 A). Manuel de Faria esculpió en sus comentarios un monumento a la gloria de Camões, coronándolo "Príncipe de los Poe-

tas de España", lo que, para él, era serlo de Europa. Este comportamiento deriva -según Eugenio Asensio- "de una actitud absolutista, monárquica, trasladada del campo de la política al de la poesía. Si Camões iba a reinar en el Parnaso, urgía derribar de su pedestal y prestigio a los grandes poetas de España o Italia, rivales posibles" [117].

En esta apología de Camões, sazonada de invectivas y polémicas, subyace también un profundo amor a su nación. Faria, polígrafo, historiador y poeta, muestra en sus comentarios una concepción providencialista de la historia y la aplica a un enorme caudal de noticias referentes a las tradiciones y costumbres de Portugal. A pesar de escribir en castellano, Faria e Sousa encuentra en la lengua portuguesa dos cualidades que sólo concurren en la lengua latina "i son, que si quereis hablar amores, ninguna es tan tierna; i si arrogancias, ninguna es más pomposa, llena y grave" (Juicio del Poema. XXIII. Col. 87 A). Hombre de su tiempo, no puede eludir las referencias de orden político. Por ejemplo, al insertar una octava del manuscrito de Manuel Correia Montenegro en el Canto VIII, estrofa 32, que relata el poder de la casa de Braganza, comer[illegible] "Esto de dezir, que la Casa de Braganza es mayor que ninguna de España, no faltara quien lo oyga de maga gana" (Tomo

III. Col. 423 E), o por ejemplo, en la estrofa 138 del Canto X, a propósito del servicio que hizo a Castilla, Fernão de Magalhães, dice: "I verdaderamente, que el ser tantas veces Padrinos de la Castellana, parece que anunciava el aver ellàs ambas d militar algun dia debaxo de una sola mano. Oxalà se unieran los coraçones, como las tierras, porque assi el juntarse ellas no fuera tan malo" (Tomo IIII. Col. 565 AB). En perfecta consonancia con el espíritu autonomista del siglo XVII, Faria exalta las cualidades de los portugueses, resumidas en **Os Lusíadas:**

> "En todo género de letras fueron siempre señalados desde el fundamento dellas, que es la Gramatica, de que fuè progenitor en su Arte Manuel Alvarez, con tanto acierto, que es la que oy veo usada en la Patria de la propia latinidad, que es Roma. En la historia, el primero que la escribio vulgar con grandeza en España, fue Iuan de Barros. En latin, quien ha competido con el mismo Ciceron, sino el Obispo Osorio? En Poesía, ya tengo provado en otro lugar, como somos primeros en todo genero de versos: Luis de Camoens fue el primero, i aun es el postrero agora, que escribiò Poema Heroyco en Europa con alteza, i acierto: i obras liricas, que exceden todas las passadas. Iorge de Montemayor fue el primero que escribio en aquel genero de prosas, i versos, a imitacion de Boecio, o Sanazaro. Bernardino Ribeyro el primero que escribio Eglogas. El Trãcoso Novelas. En las Matematicas el Infante D. Enriq del Rey Iuã I. fue el primero q̃ en España las executò cõ fruto grãde, como el descubrimiẽto de inmẽsos mares; i las cõquistas de inmẽsas tierras; i el Imperio de innumerables gentes. De Portugal en tiẽpo del Rey D. Juan el II. saliò la invenciõ del Astrolabio, q abriò el camino por essa Babilonia de mares, q̃ a poder de ingenio, i osadia Portuguesa, se vẽ humillados de tantas flotas. De Portugal saliò la osadia para tan estupẽdas navegaciones. No intervino estrangero alguno en la de los Portugueses. Los Portugueses intervinieron en las estrañas (...). El valor heroyco, baste solamente para su prueua la Fama, o este Poema, que fue, i es, i serâ el verda-

dero instrumẽto suyo, que 'Fala verdade, avida por verdade'" (Tomo IIII. Canto IX. est. 65. Cols. 192 DE - 193 AC).

Los comentarios que Faria e Sousa dedicó a **Os Lusíadas** de Luis de Camões son fuente inagotable para todos los camonistas, curiosos y estudiosos del Siglo de Oro. A pesar de que notamos una cierta precipitación en la escritura, llena de abundantes divagaciones que pueden entorpecer su comprensión, es lícito reconocer que nadie hasta el momento pudo igualar la vastedad de sus comentarios:

> "Faria e Sousa, a mayor gloria de Camões, acogió y hermoseó leyendas, pulió textos, saqueó a otros poetas. Por estos pecados ha sido odiado y vituperado por los biógrafos y editores de Camões, que le tildan de fabulador. La cólera de los estudiosos no les impide, después de denunciarlo, seguirlo y aprovecharlo. Tan fabulosa fue su aportación al camonismo, su contribución al esclarecimiento y gloria de los Lusíadas, a la que calificaba de "laberinto de armonías y bellezas". En su comentario se basan inevitablemente anotadores, críticos, traductores"[118].

1.5. DE LA EDICION DE 1644 A LA DE 1721

La edición comentada de Faria e Sousa marca sin duda alguna el climax de esta etapa de la historia de la crítica de **Os Lusíadas.** Obra cumbre que remata la labor divulgadora de los portugueses en España, iniciada por Benito Caldera en su traducción del poema de 1580, no se puede aislar de la crítica en Portugal. Aparecida un año antes de la Restauración, en medio de una

ardiente polémica sobre el modelo épico portugués, la exégesis de Faria e Sousa sirvió para proyectar la fama de Camões y de **Os Lusíadas** a un público más amplio.

Las ediciones de **Os Lusíadas**, tras once años sin ser editados, continúan en Portugal con la edición de 1644 obra de Paulo Craesbeeck, que volverá a editar el poema en 1651 [119]. Publicados ya en pleno período de las Guerras de Restauración, la edición de 1644 recoge este hecho en la dedicatoria que el librero e impresor de las tres Órdenes Militares, Paulo Craesbeeck, dirige a D. João Rodrigues de Sá de Meneses:

> "Offereço a V.S. novamente impressos os Lusiadas de Luís de Camões; não por lhe buscar Mecenas (porque sem elles soube viver pobre, & póde morrer insigne) mas porque hauendo V.S. na campanha do anno passado, obrigado à Patria, com empenho da sua propia pessoa, tantas vezes repetido; & sendo a divida universal em todos os Portugueses, não tenho eu com que manifestar melhor a V.S. o agradecimento, que me toca, que com lhe dedicar as obras de hum varão que tambem foy grande pellas armas".

En la parte final de esta edición se incluye un "INDEX" de todos los nombres propios del poema, de la autoría de João Franco Barreto, que será el camonista más importante de la segunda mitad del siglo XVII. Revisor de la edición de 1631, defensor de Camões en la polémica sobre el sueño del rey D. Manuel en 1639 y organizador del índice de los nombres propios de la edición de 1644, primer paso de la futura **Micrologia Camoniana**, el Licen-

ciado Franco Barreto se distingue también por la difusión de las obras de Camões, que promovió desde 1663. En la edición de **Os Lusíadas** de ese año, publicada en Lisboa por António Craesbeeck de Melo, impresor de su Alteza, incluye unos "Argumentos" que resumen al comienzo el contenido de cada canto en una octava real y un "Epítome" de la vida del poeta, breve esbozo biográfico que incide en la miseria del genio:

> "Nasceo Luis de Camões em Lisboa falto tanto de bens da Fortuna, quanto rico das prêdas da natureza" [120].

Esta edición, junto con la de Faria e Sousa, será la que asegure la lectura del poema de Camões durante el siglo XVIII. Reeditada en 1669 con las **Rimas** (1ª parte 1666, 2ª parte, 1669, 3ª parte 1668) en un solo volumen de **Obras**, la edición de 1663 también se reeditará en 1670, de nuevo con el índice de todos los nombres propios, y en 1702 y 1721. Por su parte, las **Obras** serán reeditadas en 1720 por Joseph Lopes Ferreira, edición que es una especie de compendio del siglo XVII, pues contiene los Comentarios de Manuel Correia, los Argumentos de Barreto y la "Vida" de Severim de Faria [121].

João Franco Barrero ocupa en la segunda mitad del siglo XVII un lugar semejante al de Faria en la primera, y su **Micrologia Camoniana**, inédita hasta 1982, corresponde en lengua portuguesa al comentario que hiciera

Faria en español. Como su antecesor, Franco Barreto fue también editor, comentarista y polemista camoniano, además de poeta, novelista, historiador, traductor y ortógrafo. Discípulo en el Colegio de Santo Antão de Lisboa de Fr. Francisco de Santo Agostinho de Macedo -traductor de **Os Lusíadas** al latín-, enriquece con abundantes referencias clásicas, mitológicas y geográficas el **corpus** erudito camoniano, que en Faria se orientaba preferentemente hacia el renacimiento y el barroco. Concebidos como un vocabulario camoniano, en lugar de seguir el poema estrofa por estrofa, estos comentarios se separan del cuerpo del libro para adoptar forma de diccionario.

La **Micrologia Camoniana** debe encuadrarse dentro de la secuencia de los comentarios a Camões en el siglo XVII. Su autor, hombre de vasta cultura humanística, situado en un momento clave de la crítica barroca, pretendía explicar, como señala en el título de su obra, "todos os nomes proprios, istorias, fabulas, nomes peregrinos, e lugares escuros, conteudos em **Os Lusíadas** de Luis de Camões, e em suas **Rimas**, primeyra, segunda e terceyra parte"[122]. Supo aprovechar las enseñanzas de Manuel Correia y Manuel de Faria e Sousa y, con una evidente intención pedagógica, aclaró las dificultades de

Os Lusíadas y de las **Rimas** a un público menos erudito. Difiere de Faria e Sousa en la localización de la Isla de los Amores y en la explicación de la perífrasis "peito ilustre lusitano", por la que entiende todos los navegantes que fueron con Vasco da Gama al descubrimiento de la India y no sólo Vasco da Gama. Sin embargo excusa a Faria porque con su interpretación quería "livrar o poeta da calumnia, que alguns detratores lhe poem, dizendo que nam soubera constituir uma só acçam a sua fabula" (**Micrologia...**, Lusitano, p. 478). Ello le sirve para adentrarse en la exposición de algunos aspectos de la teoría del poema épico, en concreto la definición de la unidad de acción que, frente a Tasso y otras autoridades, concilia con la variedad de personajes y acontecimientos de la fábula de **Os Lusíadas**:

> "Mas há se advertir (notem os criticos, que tudo hé do mesmo autor) que a cousa se diz uma de duas maneiras; ou quando he por si só, e separada das demays, ou quando he composta de muytos, e reduzida em uma. Do primeyro modo nam se pode chamar fabula uma, porque se constara de uma só acção, totalmente livre de outras, viria a ser por estremo breve e concisa. De outro modo se diz a fabula uma, sendo composta de varias acções, encaminhadas a um fim, e de tal maneyra entre si conformes, que venham a fazer uma só acçam. A diverss acções necessárias são diversas pessoas, mas nenhuma dellas há de fazer bando de per si; nem desviar se do principal proposito, nem chegar à pessoa, todas as demays hão de estar acabadas. Todo Poema (notem mays) para que seja um, convem que tenha um inteyro e perfeyto contexto de cousas imitadas a qual se chama fabula, que o ser um o sugeyto que se trata faz que a fabula seja tambem uma. Parece me que com isto temos satisfeyto aos detratores do nosso Poeta; mas contudo ouçamos ao grande Torquato Tasso, com quem tanto nos quebram a cabeça" (**Micrologia...**, Lusitano, p. 48).

El tono apologético y patriótico del Licenciado Franco Barreto en la valoración del poema de Camões le lleva a tomar claramente partido en la confrontación entre tassistas y camonistas por estos últimos, y a concluir que la proposición de la **Gerusalemme...** es imitación de la de **Os Lusíadas:**

"perque de nenhuma maneyra posso sofrer ouvir mal de Camões, de quem com muyta rasam podemos dizer, o que Seneca lib. de Tranquil. an. de Canio Julio, vir in primus magnus" (**Micrologia...**,Lusitano, p. 482).

No son muy frecuentes sus incursiones en el campo textual, por eso destaca la corrección del verso "Da primeyra co terreno seyo" (IX.21.6) en "Com a primeyra do terreno seyo", a pesar de la opinión contraria de Manuel Correia quien decía habérselo oído así al propio Camões:

> "Nada do que diz he de algum valor, nem Camões devia fazer assi o verso, mas sam erros dos impressores, e nam dos mayores que cometem" (**Micrologia...**, Terreno Seyo, p. 742).

No obstante, ninguno de estos dos camonistas acepta la variante introducida por Benito Caldera en 1580: "de la primera madre con el seno", que fue aceptada en Portugal desde la edición de 1597 y seguida también en la de Faria e Sousa y en la mayoría de las ediciones portuguesas: "da mãe primeira co terreno seio", que completa el significado del verso y regula su medida.

La obra de Franco Barreto, verdadero manuel prácti-

co, venía a facilitar la lectura de Camões, especialmente el lírico, pues hasta 1685-89 no se publicaron los comentarios a las **Rimas** de Faria e Sousa. Desgraciadamente, la **Micrologia Camoniana**, que obtuvo licencias en 1672, tuvo escasa repercusión y, como la mayoría de los comentarios al poema del siglo XVII no mereció los honores de la letra impresa:

> "Publicada a Micrologia, abre-se a porta aos estudos da influência da Micrologia sobre os autores contemporâneos e sobre os que se seguiram. Torna-se agora mais evidente a urgência de prosseguir na publicação dos outros comentários inéditos, tanto os do século XVII como os restantes e de prosseguir na busca dos perdidos. Poderia servir-nos de exemplo a publicação em Espanha dos comentários ao insigne poeta Garcilaso de la Vega"[123].

El profesor Soares Amora estableció en 1973 una primera etapa de la camonología:

> "Do último quartel do século XVI ao fin do século XVII, ou mais precisamente, de Frei Bartolomeu Ferreira à publicação do **Comentário** de Faria e Sousa à **Lírica** do Poeta",

que caracterizó de la siguiente manera:

> "de um lado, um movimento crescente, e por fim dominante, no sentido de divulgar o Poeta, em seu país e no estrangeiro, multiplicando as edições de suas obras, cada vez mais minuciosamente comentadas, e no sentido de o sobrepor, como épico, e como lírico, a todos os valores clássicos antigos e modernos. Este movimento, de apaixonada defensa e apologia do Poeta, teve como principais fautores, Manuel Correia, Severim de Faria, Faria e Sousa e João Franco Barreto, patriarcas da Camonologia, a quem devemos os primeiros estudos da biografia do Poeta, e as primeiras edições de sua obra, amplas e fartamente comentadas, estudos e edições a que temos de fazer muito reparos, mas que não podemos deixar de reconhecer altamente prestimosos. De outro lado, em oposição aos apologistas de Camões, por vezes a exorbitar na paixão do seu culto, ten-

tou impor-se uma corrente de críticos que, embora reconhecendo a genialidade de Camões, defendeu o direito de discutir, objetiva e imparcialmente, a sua obra, de lhe apontar as altas qualidades, mas também pequenos defeitos; e defendeu sobretudo o direito de impor a novos poetas um cânone artístico ainda mais exigente, do ponto de vista da preceituação clássica, do que aquele que instruíra **Os Lusíadas**" [124].

Siete años más tarde en un nuevo estudio, en el que revisa juicios anteriores, amplía este período hasta la publicación, a mediados del siglo XVIII, del **Verdadeiro Método de Estudar** de Luís António Verney, y lo caracteriza ahora de forma más concisa:

"de um lado, por um movimento crescente e por fim dominante no sentido de divulgar o Poeta, multiplicando as edições da sua obra (a lírica sempre acrescida de novos "achados" e "melhorada" na forma) e no sentido de o sobrepor, como épico e lírico, a todos os valores clássicos, antigos e modernos; esse movimento teve como principais fautores Manuel Correia, Severim de Faria, Faria e Sousa e João Franco Barreto. De outro lado, caracterizou ainda este período uma natural oposição aos citados apologistas de Camões, levada a efeito por um crítico que acabou muito contestado, Manuel Pires de Almeida" [125].

También en 1983 Mª Lucília Gonçalves Pires propuso en su estudio sobre la crítica camoniana del siglo XVII un nuevo límite para demarcar esta primera fase de la camonología, que finalizaría con la **Nova Arte de Conceitos** de Francisco Leitão Ferreira y se resumiría en el **Antídoto da Língua Portuguesa** de José de Macedo:

"É uma obra-síntese, ponto de chegada e resumo do trabalho da época seiscentista sobre a obra de Camões, que bem podia ser tomada como baliza a demarcar o final do que António Soares Amora considerou a primeira fase da história da crítica

camoniana, fase que faz terminar com a publicação dos comentários de Faria e Sousa. Nesta fase se inclui ainda a **Nova Arte de Conceitos** de Francisco Leitão Ferreira, pois, embora publicada mais tarde (1ª parte, 1718; 2ª parte, 1721) é uma compilação das lições que por esta data o autor proferira em sessões da Academia dos Anónimos, e é orientada por perspectiva idêntica quanto à apreciação da obra de Camões"[126].

El **Antídoto da Língua Portuguesa** de José de Macedo, publicado bajo seudónimo en 1710 en Amsterdam, es obra apologética que busca el ensalzar a Camões. Teniendo como guía a Faria e Sousa, ataca a Pires de Almeida y participa en la confrontación entre Camões y Tasso, con la intención de demostrar que la **Gerusalemme...** no llega a ser poesía al lado de **Os Lusíadas.** Por su parte, la **Nova Arte de Conceitos,** libros que pretende servir de apoyo a la retórica y que se inspira en la **Agudeza y Arte de Ingenio** de Baltasar Gracián, encontró en la poesía de Camões una fuente de conceptos e imágenes para ejemplificar los diferentes procesos que analiza como el mismo autor nos explica: "Authoriza o meu dictame, ou conclusão, o mesmo Camões com o seu Poema"[127].

La publicación del segundo volumen de la **Nova Arte de Conceitos** en 1721, fecha también de la edición de **Os Lusíadas** impresa en la oficina ferreiriana, puede valer como límite de este primer período de la crítica a **Os Lusíadas,** que parte de 1572. Con la aparición de

las obras de Camões en 1720, que no volvieron a editarse hasta 1772, se recopiló lo más importante del siglo XVII portugués, si exceptuamos a Faria e Sousa, figura central de la camonología, que a caballo entre Lisboa y Madrid coronó a Camões "Príncipe de los Poetas de España". En la edición comentada y traducida en prosa castellana de Faria, publicada en Madrid en 1639, culmina la fase de la crítica a **Os Lusíadas** desarrollada dentro de la monarquía dual, que produjo diez ediciones del poema, tres traducciones castellanas y dos latinas, las primeras biografías de Camões y varios comentarios inéditos, además de una intensa polémica sobre las características del género épico centrada en **Os Lusíadas.** Durante la segunda mitad del siglo XVII el poema de Camões conoció un menor número de ediciones, ocho en total hasta 1721, incluidas las **Obras**, así como un número menor de comentarios. No obstante, fue traducido al inglés y al italiano por Richard Fanshaw y Antonio Carlo Paggi en 1655 y 1658, respectivamente, y obtuvo a partir de 1672 una mayor divulgación europea con la biografía y el elogio que de Camões y **Os Lusíadas** formuló desde Roma el bibliófilo Nicolás Antonio en su **Biblioteca Hispana Nova.** La edición comentada de las **Rimas** de Faria e Sousa, aparecida póstumamente en 1685-89, aportó

nuevos datos sobre la biografía del poeta, que no será enriquecida con nuevos hallazgos hasta la edición de Morgado de Mateus. Como característica general de toda esta época destaca la exaltación, el entusiasmo y la glorificación de Camões y **Os Lusíadas**, que supieron ser adaptados al gusto histórico-literario de cada momento, fuera manierista o barroco. Podríamos acabar diciendo que **Os Lusíadas** merecieron durante este primer período una atención crítica como tan sólo despertaron los poemas de Tasso y Ariosto.

NOTAS

CAPITULO I

[1] Vid. J.P. Oliveira Martins, História de Portugal (1ª ed. 1879), Guimarães Editores, Lisboa, 1972 (16ª ed.); António Sérgio, Breve Interpretação da História de Portugal, Livraria Sá da Costa Editora, Lisboa, 1983, (11ª ed.); Jaime Cortesão, Os Factores Democráticos na Formação de Portugal, vol. I de las Obras Completas, Portugália Editora, Lisboa, 1964; Alvaro Cunhal y António Borges Coelho, La lucha de clases en Portugal y la revolución de 1383, Akal editor, Madrid, 1976.

[2] Vid. Luís de Albuquerque, Ciência e experiência nos descubrimentos portugueses, Biblioteca Breve, vol. 73, ICLP, Lisboa, 1983.

[3] Vid. Joaquim Barradas de Carvalho, O Renascimento Português. Estudos Portugueses. (Em busca da sua especificidade), Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa, 1980, p. 16.

[4] Vid. Joaquim Barradas de Carvalho, op. cit., p. 13. De este mismo autor puede también consultarse el estudio siguiente: A la Recherche de la Specificité de la Renaissance Portugaise, 2 vols., Fundação Calouste Gulbenkian, Centre Culturel Portugais, Paris, 1983.

Existe una inmensa bibliografía sobre los descubrimientos portugueses, de la que señalamos los estudios más importantes: Luis Felipe Barreto, Descobrimentos e Renascimento (Formas de ser e pensar nos séculos XV e XVI), 2ª ed., Imprensa Nacional-Casa da Moeda, Lisboa, 1983; Jaime Cortesão, Teoría geral dos descobrimentos portugueses e outros ensaios, Livros Horizonte, Lisboa, 1984; Jaime Cortesão, História dos Descobrimentos Portugueses, Círculo de Leitores, 1979; Vitorino Magalhães Godinho, Os Descobrimentos e a Economía Mundial, 2 vols., Editora Arcadia, Lisboa, 1965; Damião Peres, História dos Descobrimentos Portugueses, Vertente, Porto, 1982; Os Descobrimentos Portugue-

ses e a Europa do Renascimento. Exposição europeia de arte, ciência e cultura. XVII. 2 vols., Presidência do Conselho de Ministros, Lisboa, 1983; J.S. da Silva Dias, Os Decobrimentos e a Problemática Cultural do Século XVII, Ed. Presença, Lisboa, 1982; António Abberto Banha de Andrade, Mundos Novos do Mundo. Panorama da difusão pela Europa de notícias dos Descobrimentos Geográficos Portugueses, Junta de Investigações do Ultramar, Lisboa, 1972.

5 Cfr. Jaime Cortesão, O Humanismo Universalista dos Portugueses, vol. IV de las Obras Completas, Portugália Editora, Lisboa, 1965; pp. 100 y ss.

6 Vid. Hernâni Cidade, A Literatura Portuguesa e a Expansão Ultramarina. Vol. I. Séculos XV e XVI. 2ª ed. refundida e ampliada. Arménio Amado, Editor, Coimbra, 1963.

7 Vid. Américo da Costa Ramalho, Estudos sobre a Época do Renascimento, Coimbra, 1969; Estudos sobre o Século XVI, Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português, Paris, 1980. Este autor fecha el inicio del Humanismo en Portugal en 1485 con la llegada de Cataldo Parísio Sículo.

8 Vid. M. Rodrigues Lapa, Lições de Literatura Portuguesa. Epoca Medieval. 10ª ed. revista pelo autor, Coimbra Editora, 1981.

9 El Tribunal del Santo Oficio fue instituido en Portugal por la bula Cum ad nihil magis (23-5-1536), después de veintiún años de apretadas negociaciones con la Curia Romana. Sin embargo sólo fue en 1547 cuando obtuvo por la bula Meditatio Cordis de dieciséis de julio los plenos poderes que le permitieron dirigir sin travas ni intromisiones externas la acción censoria contra los libros.

[10] Pueden consultarse sobre el ambiente cultural en el Portugal de esta época los siguientes estudios: Joaquim de Carvalho, Estudos sobre a Cultura Portuguesa do Século XVI, 2 vols., Coimbra Universidade, 1947-48; Hernâni Cidade, Lições de Cultura e Literatura Portuguesas, Vol. I. Séculos XV, XVI e XVII. 7ª ed. corrigida, actualizada e ampliada, Coimbra Editora, 1984; Jorge de Sena, Estudos de História e de Cultura, 1º vol., Lisboa, 1967; António José Saraiva, A Cultura em Portugal: Teoría e Historia, 2 vols. Amadora, Livraria Bertrand, 1982 y 1984; José V. de Pina Martins, Para a História da Cultura Portuguesa do Renascimento (a iconografia do Livro impresso em Portugal no tempo de Dürer), Lisboa, 1972; J.V. de Pina Martins, Humanismo e Erasmismo na Cultura Portuguesa do Século XVI. Estudo e Textos. Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português, Paris, 1973.

Varia, Camões e o Pensamento Filosófico do seu Tempo, Lisboa, 1979; Artur Anselmo, Camões e a Cultura Portuguesa do Século XVI, Viana do Castelo, 1980; Armando Castro, Camões e a sociedade do seu tempo, Caminho, Lisboa, 1980; J.S. da Silva Dias, Camões no Portugal de Quinhentos, Biblioteca Breve, vol. 60, ICLP, Lisboa, 1981; Varia, Camões à la Renaissance, Fondation Calouste Gulbenkian, Centre Culturel Portugais, Paris, 1983.

[11] Fernão de Oliveira, Gramatica da Lingoagem portuguesa, "primeira anotação da Língua portuguesa", 1536; João de Barros, Gramatica da lingoa portuguesa, de carácter normativo, y su Diálogo em louor da nossa língua, 1540, de carácter apologético; Pero de Magalhães de Gandavo publica en 1574 unas Regras que ensinam a maneira de escrever a ortografia da lingoa portuguesa, antecedente de la Ortografía da lingoa portuguesa, 1576, de Duarte Nunes de Leão, que en 1606 escribió otra obra sobre el Origem

da lingoa portuguesa, en la que se filia el portugués en el latín y se elabora una serie de observaciones sobre la evolución de la lengua y los valores semánticos. Para este asunto pueden consultarse los estudios de Mª Leonor Carvalhão Buescu, autora que ha editado estas gramáticas recientemente, Gramáticos portugueses do século XVI, Biblioteca Breve, vol. 18, ICLP, Lisboa, 1978; Historiografia da Língoa Portuguesa, Sá da Costa Editora, Colecção "Nova Universidade", Lisboa, 1984; A língoa portuguesa, espaço de comunicação, Biblioteca Breve, vol. 85, ICLP, Lisboa, 1984; Babel ou a Ruptura do Signo (A Gramática e os Gramáticos Portugueses do Século XVI), Imprensa Nacional, Casa da Moeda, Lisboa, 1984.

12 "No es verdad que el portugués sea apenas la lengua de un hombre inspirado: LUIS DE CAMOES. El genio inmortal que supo en Os Lusíadas elevar a la altura de los héroes míticos de la Antigüedad figuras de una época y de su pueblo no es, ni mucho menos, el creador del portugués moderno, aunque contribuyese en alto grado a libertar el idioma de arcaísmos y fuese artista consumado y sin rival en el arte de esculpir la frase aprovechando todos los recursos de expresión", Vid. Pilar Vázquez Cuesta y Mª Albertina Mendes da Luz, Gramática Portuguesa, 2 vols., 3ª ed. corregida y aumentada por Pilar Vázquez Cuesta, Gredos, Madrid, 1971. La cita del vol. I, p. 213. Hay traducción portuguesa de esta gramática en Lisboa, Edições 70, 1980. Véase también, Celso Cunha, Camões e a unidade da língoa (Discurso), Biblioteca Nacional, Ministério da Educação e Cultura, Rio de Janeiro, 1957.

13 Su obra de creación más significativa es precisamente aquella en la que expone los ideales literarios clásicos y humanistas (Odas y Cartas). El Renacimiento portugués dejó, a propósito

de la poética, afirmaciones dispersas y divergentes; las expresadas por António Ferreira se encuentran diseminadas en su libro póstumo Poemas Lusitanos, 1598. La obra teórica representativa del barroco portugués es la de Francisco Leitão Ferreira, Nova Arte de Conceitos, 2 vols., 1718-21, pero la obra que merece llamarse con todo derecho "Arte Poética", pertenece a Francisco José Freire y apareció publicada en Lisboa en 1748.

[14] La conciencia nacional portuguesa presenta dos etapas bien diferenciadas. Una, iría de los inicios de la nacionalidad hasta 1668, fecha de la paz con España y punto final de las guerras de Restauración, y otra hasta la actualidad:

"A investigação feita convencem-nos de que existem, efectivamente, dois grandes períodos na história da ideologia nacional. O primeiro traduz-se na fase da gestação e desenvolvimento de linhas de força em que tomam corpo as grandes aspirações básicas dos modernos nacionalismos: as ideias de unidade, autonomia, individualidade e prestígio de um povo. O segundo começa por um compasso de espera, verdadeiro pousio das ideias adquiridas, para, depois da Revolução Francesa, a conciência nacional ganhar novo incremento e revistir, sob o princípio democrático da igualdade de todos os ciudadãos, matizes diversos", Vid. Martim de Albuquerque, A Consciência Nacional Portuguesa (Ensaio de História das Ideias Políticas), vol. I, Lisboa, 1974. La cita del Prefácio, p. 9. Para este asunto puede consultarse el Cap. VI: "A Luta pela Individualização", pp. 271-334.

[15] Vid. Domingo Garcia Peres, Catálogo biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano, Madrid, 1890. Sobre el bilingüismo es imprescindible la consulta de los trabajos de Pilar Vázquez Cuesta, "O bilingüismo castelhano-português na época de Camões", in Arquivos do Centro

Cultural Português, vol. XVI (Camões), F.C.G., Paris, 1981, pp. 807-828; "La lengua y la cultura portuguesa en el siglo del Quijote" (1580-1680), en las Letras. Las Artes, tomo XXVI, vol. II de la Historia de España Menéndez Pidal, dirigida por José María Jover Zamora. Madrid, Espasa-Calpe, 1986.

16 No fue por casualidad que "el divino Herrera" lloró el desastre de Alcázarquivir y Jerónimo Corte-Real cantó la gran victoria de D. Juan de Austria. España designaba toda la Península. Con este sentido lo usa Camões en el Canto III de Os Lusíadas:

> Eis aqui se descobre a nobre Espanha,
> Como cabeça ali de Europa toda,...

Sobre las relaciones culturales entre los dos países pueden verse: Sousa Viterbo, A Civilisação Portuguesa e a Civilisação Espanhola, Porto, 1892; A Literatura Espanhola em Portugal, Lisboa, 1915; João de Castro Osório, Florilégio das poesias portuguesas escritas em castelhano e restituídas à lingua nacional, Lisboa, 1942; José Ares Montes, Góngora y la poesía portuguesa del siglo XVII, Madrid, 1951; Edwuard Glaser, Estudios Hispano-Portugueses (relaciones literarias del Siglo de Oro), Castalia, Valencia, 1957; A. Vieira de Lemos y Martínez Almoyna, A obra espanhola de Camões, Porto, 1959; José Mª Viqueira, El Lusitanismo de Lope de Vega y su comedia "El Brasil Restituido". Estudio bio-bibliográfico, notas y comentarios, Coimbra, 1950; Coimbra y Tirso de Molina, Separata do Arquivo Coimbrão, vol. XIII, Coimbra, 1955; Portugal en el teatro de Calderón de la Barca, Separata da "Miscelânea de Estudos a Joaquim de Carvalho", Figueira da Foz, 1960; Notas portuguesas en la obra de Gracián, Separata do "Arquivo de Bibliografia Portuguesa", nos. 25-26, Coimbra, 1962; Lusofilia de Tirso de Molina, Separata de "Biblos", XXXVI, Coimbra, 1965.

[17] En la búsqueda del entronque con la antigüedad, la afirmación de la superioridad de la lengua portuguesa se establece en relación con la proximidad con el latín. Ejemplos de ello los encontramos en João de Barros, Gramática y Diálogo, en André de Recende, Vicentius Levita et Martyr, en Magalhães de Gândavo, Diálogo em defensão da lingoa portuguesa y Duarte Nunes de Leão, Origen da Lingoa Portuguesa. Este aspecto puede también ilustrarse con los monumentos poéticos inventados en el siglo XVII por Fr. Bernardo de Brito, Leitão de Andrade y Faria e Sousa.

[18] Vid. Pero de Magalhães de Gândavo, Diálogo en defensão..., 1590, 28 v., Apud Mª Leonor Carvalhão Buescu, Historiografia da Língua Portuguesa, ed. cit., p. 96, nota 110.

[19] "Não é difficil apontar alguns indices dessa ambiencia lendaria: a redacção em latim, lingua universal, por Matheus Pisano e Fr. Justo de Ceuta, das chronicas dos feitos ultramarinos dos portugueses, ainda então na sua phase de Marrocos e do Atlantico septentrional; as relações entre D. João II e Angelo Poliziano, em 1491, quando este se lhe offrecem para celebrar as novas façanhas lusitanas; todos esse panegyricos do espirito heroico por João de Barros, novelista e historiador, por Lopes de Castanheda e por Gaspar Corrêa, o chronista das "lendas" indianas; a constante ufania de que as façanhas reaes dos portugueses offuscavam as façanhas phantasticas dos heroes classicos, ufania que tanto se expressa no prologo do Cancioneiro Geral de Garcia de Rezende como no Tratado da Esphera de Pedro Nunes; o tom epico da historiographia colonial, de João de Barros designadamente; as claras exhortações de António Ferreira, orientador do primeiro grupo de poetas quinhentistas, a Pedro de Andrade Caminha, a D. Antonio de Vasconcelhos, a D. António de Castilho, a Diogo Bernardes e a Diogo de Teive para que se deci-

dam a compôr uma epopéa nacional; as desculpas de Diogo Bernardes de não acatar a insinuação de Ferreira por falta de um Augusto protector; a ostentosa tecedura de grandes tapeçarias históricas, entre ellas collecções consagradas ao descobrimento e conquista da India ou, por influencia delle, com motivos asiaticos; a propagação em latim desses feitos orientaes pelos escriptos de Damião de Goes, Diogo de Teive e D. Jeronymo Osorio, dirigidos a toda a Europa; a atmosphera heroica em que Diogo de Teive envolvia o rei D. Sebastião com a ideologia monarchica da su vibrante Institutio; o compromisso tomado pelo mesmo Teive, ante D. André de Noronha, de celebrar os feitos dos reis "lysiadas"; o projecto de Jorge de Montemór, registrado por Lourenço Craesbeek impressor, de escrever um poema sobre o "descobrimento da India Oriental". Não são poucos, nem de somenos importancia". Vid. Fidelino de Figueiredo, A Epica Portuguesa no Século XVI (com appendices documentares), Boletins da Facultade de Filosofia, Ciências e Letras, VI, Letras, nº 1, Universidade de São Paulo, 1938; pp. 16-17.

20 Vid. António José Saraiva, Luís de Camões. Estudo e Antologia, Bertrand, Lisboa, 1980. Consúltese fundamentalmente el Cap. IV "A Epopeia". La cita de 1ª p. 124. De este mismo autor véase Para a História da Cultura em Portugal, vol. I, "Os Lusíadas e o Ideal Renascentista da Epopeia", Bertrand, Lisboa, 1978, pp. 81-161, y A Cultura em Portugal. Teoria e História. Livro I. "Introducção Geral", Bertrand, Lisboa, 1982.

21 Ercilla también insiste sobre la veracidad en su dedicatoria a Felipe II:"Es relación sin corromper sacada / de la VERDAD, cortada a su medida", y dramatiza la inmediatez de la épica verista: "este libro (La Araucana), porque fuese más cierto y verdadero, se hizo en la misma guerra, y en los mismos pasos y si-

tios, escribiendo muchas veces en cuero por falta de papel, y en pedazos de cartas, algunos tan pequeños que apenas cabían seis versos, que no me costó poco trabajo juntarlos", Apud., Ramón Menéndez Pidal, De primitiva lírica española y antigua épica, Austral, Espasa-Calpe, Madrid, 1977, pp. 26-29. Véase también Hernâni Cidade, "Camões e o realismo da epopeia ibérica", in Panorama, Revista Portuguesa de Arte e Turismo, terceira série, nº 2 -Julho de 1956-, pp. 1-3, Lisboa, 1956.

22 Cfr. Georges Le Gentil, Camões (tradução, prefácio e notas de José Terra), Portugália Editora, Lisboa, 1969; p. 52. Para la estructura de Os Lusíadas véase, Jorge de Sena, A estrutura de "Os Lusíadas" e outros estudos camonianos e de poesia peninsular do século XVI, Lisboa, 1970.

23 Vid. Francisco Abad, Los Géneros Literarios y otros estudios de Filología, Cátedra de Lingüística General, Madrid, 1982; p. 92. Sobre el ambiente épico del siglo XVI y su relación con Os Lusíadas puede consultarse el libro de Fidelino de Figueiredo citado en la nota 19, que considera que la poesía épica portuguesa de carácter nacional no es un ciclo sino que se reduce al poema de Camões, y Cabral do Nascimento, Poemas narrativos portugueses. Comentários, Enumeração, Excertos, Ed. Minerva, Lisboa, 1949. Sobre el valor heroico del canto y otras virtualidades de la poesía de Camões véase, Mª Vitalina Leal de Matos, O Canto na poesia épica e lírica de Camões (Estudo da isotopia enunciativa), Fundação Calouste Gulbenkian, Centro Cultural Português, Paris, 1981.

24 Vid. Bernardo Xavier da Costa Coutinho, As Lusíadas e Os Lusíadas. Historia do título da epopêa de Camões, Livraria Lopes da Silva Editores, Porto, 1938; Américo da Costa Ramalho, "A Pala-

vra Lusíadas", in Estudos sobre o Século XVI, F.C.G., C.C.P., 1980, pp. 221-236; Américo da Costa Ramalho, "A Tradição Clássica em Os Lusíadas", pp. 1-26, in Estudos Camonianos, Instituto Nacional de Investigação Científica, Lisboa, 1980.

25 "Através da mitologia, Camões exprime algumas tendências profundas do Renascimento: a vitória dos homens contra os deuses, que personificam os limites opostos pela tradição à iniciativa humana; a confiança na capacidade humana para dominar a natureza; a concepção da natureza como um ser vivo, e, virtualmente, de Deus como uma imanência, e, finalmente, a crença na bondade da natureza, a identificação da lei da ração com a lei da liberdade e a proscrição da própria noção de pecado", Vid. António José Saraiva, "O Significado da mitologia em Os Lusíadas", in Luis de Camões. Estudo e Antologia, Bertrand, Lisboa, 1980, p. 165. Por su parte Leo Pollmann opina: "No son los dioses lo que da tensión, sino la historicidad de un destino nacional. Lo que se evoca en los Lusíadas es la realización de un pueblo a sí mismo. Este pueblo es programa sin más para sí mismo", Vid. La Épica en las literaturas románicas (pérdida y cambios), Planeta, Barcelona, 1973, p. 207.

26 Vid. José Régio, "Discurso sobre Camões", in Ensaios de Interpretação Crítica, Portugália Editora, Lisboa, 1964; p. 7-70. La cita de la p. 43. En las páginas 17-18 hace un estupendo retrato de Camões que reproduzco:

"Sensual e místico; sensível à beleza das formas, ao enleio dos sentidos, às realidades físicas, e nem por isso menos sinceramente inclinado aos ascetismos da alta espiritualidade; observador atento, objetivo, dos pormenores concretos, e natureza de intelectual capaz de agilissimamente se mover no enredado jogo dos conceitos; cantor entusiasta da valentia, da coragem,

do heroísmo guerreiro, do espirito aventureiro, mas julgador grave e cru do nada dos seus fins; cortesão e brincalhão, galanteador palaciano de donas e donzelas, mas dotado duma consciência moral que nenhum artifício da arte pudera tão bem simular, -tal se nos mostra Camões, e a nossa intuição o apreende, através da sua longa e tão variada obra". Otros pasos donde hay interferencias entre dioses y humanos es cuando Baco se disfraza de sacerdote cristiano para engañar a los portugueses (II, 10 y ss.), y Tetis cuenta la vida y milagros de S. Tomé, apóstol de la India (X, 108 y ss.). Sobre la función de la mitología en Os Lusíadas pueden consultarse los estudios de Frank Pierce, "The place of mithology in the Lusiads", in Comparative Literature, Tomo VI, 1954, pp. 97-122; R.M. Walker, "An Interpretation of the role of the supernatural in Os Lusíadas", in Revista Camoniana, vol. I, São Paulo, 1964, pp. 83-93; Mª Helena de Almeida Esteves, O Sistema Alegórico de Os Lusíadas (Tentativa de interpretação e síntese), Porto, 1975, pp. 5-69; Albino de Almeida Matos, "A Mitologia em Camões vista através das perspectivas do Poeta", in Actas da IV Reunião Internacional de Camonistas, Ponta Delgada, 1984, pp. 349-58; Joaquim José Moreira dos Santos, "A problemática do maravilhoso cristão em "Os Lusíadas", in Actas da IV Reunião Internacional de Camonistas, Ponta Delgada, 1984, pp. 631-642.

[27] Vid. Hernâni Cidade, A Epica Portuguesa sob o Domínio Filipino, Separata do volume especial da Revista de Guimarães, publicado pela Sociedade Martins Sarmento, Comemorativo dos Centenários da Fundação e da Restauração de Portugal, Tip. Costa Carregal, Porto, 1940; Hernâni Cidade, A Literatura Autonomista sob os Filipes, Sá da Costa, Lisboa, s.d. (1948). Sus afirmaciones fueron discutidas por Eugenio Asensio en "España en la épica filipina", R.F.E., XXXIII, 1949, pp. 66-109. Para la influencia de

Tasso véase G. Carlo Rossi, A poesia épica italiana do século XVI na literatura portuguesa, Lisboa, 1944.

[28] El privilegio de Felipe II, que concede a Caldera, primer traductor de Os Lusíadas, la venta exclusiva por veinte años de su traducción, contiene una curiosa valoración extraestética al considerarlo "libro provechoso para los profesores de historia y navegación". Esta apreciación conlleva la idea de "Enciclopedia" que son Os Lusíadas y que muchos críticos aceptan, admirando la variedad y profundidad de sus enseñanzas. El mismo Henrique Garcés, tercer traductor del poema, en el soneto final de su traducción dirá:

"y mucho más de una Enciclopedia
como esta, que de si Luys darnos quiso,"

recalcando los múltiples valores del gran poema. Hacemos nuestras, por la rotunda precisión con que las expresa, las palabras siguientes de Georges Le Gentil:

""Os Lusíadas, precisamente em razão da sua perfeição técnica, não entram na categoria das obras-primas que podem ser apreciadas sem esforço. Como A Divina Comédia, o poema de Camões exige um comentário. Para apreciar o seu conteúdo, é preciso abarcar num relance de olhos toda a história da metrópole, toda a história colonial e tudo o que se sabia, nessa altura, dos países recém-descobertos. Para lhe apreciar a forma, é necessário haver-se sido iniciado, não só na arte de Virgílio, mas em tudo o que lhe é acrescentado, quanto ao manejo do verso e da estrofe, pelas inovações da poesia italiana, espanhola e portuguesa antes de Camões. Estes dois obstáculos quase que não existem para os nacionais, sejam portugueses ou brasileiros. A sua língua variou menos que a nossa e é por este poema, explicado e recitado nas escolas, que começa a sua educação literária, cuja base ele constitui. O estrangeiro, em contrapartida, deve

abandonar ideias preconcebidas, aplicar-se, se quiser compreender. Será, aliás, largamente recompensado, pois nunca nenhum poeta, em época alguma, soube introduzir tanta realidade concreta num género convencional", in Camões, op. cit., p. 111.

29 Vid. Roger Bismut, Les Lusiades de Camões, Confession d'un Poéte, F.C.G., C.C.P., Cultura Medieval e Moderna, Paris, 1974, p. 111.

30 El humanismo de Camões en Os Lusíadas debería analizarse a través de la deuda contraída con sus maestros -Homero y Virgilio-, a través de sus lecturas, aunque es seguro que fuera lector de antologías, dada su agitada vida, y a través de los programas escolares del siglo XVI. Destacan entre las antologías, manuales adaptados a las escuelas, síntesis del pensamiento antiguo: Rhodiginus, Volaterranus, Peroltus, Cartari y Margarita Philosophica, Cfr. J.V. de Pina Martins, El Humanismo en la obra de Camões, F.C.G., C.C.P., París, 1982, especialmente las pp. 8-17.

31 Vid. Jorge Borges de Macedo, "História e doutrina do poder n' "Os Lusíadas", in Os Lusíadas e a História, Ed. Verbo, Lisboa, 1979, p. 129. Véase también Pedro Calmon, O Estado e o Direito n'Os Lusíadas, Rio de Janeiro, 1945; Mª Margarida Ribeiro Garcez da Silva, "Os Lusíadas" e o poder político, Comissão Executiva do IV Centenário da Publicação de "Os Lusíadas", Lisboa, 1973. Esta autora opina:

> "Os Lusíadas são uma obra de História, de História política, dedicada a um Rei. Camões leva D. Sebastião a contemplar a História como espectáculo, para que a assuma como responsabilidade; Camões viaja ao passado para nele encontrar um sentido que apontará ao dirigente e ao povo as diversas opções no modo de mandar e de obedecer" (p. 68);

José Filgueira Valverde, Camoens, Conmemoración del Centenario de "Os Lusíadas", Madrid, Editora Nacional, 1975 (1ª ed. Barcelona, Lábor, 1958); pp. 206-208.

Como obra general puede consultarse, Martim de Albuquerque, O Poder Político no Renascimento Português, Lisboa, Instituto de Ciências Sociais e Política Ultramarina, 1968.

[32] Existía un tercer partido que, interesado en la empresa ultramarina como factor básico de la identidad nacional y viendo un ideal de cruzada en la expansión, luchaba por la reforma moral y administrativa de las cosas orientales, siendo D. João de Castro y Diogo do Couto sus mejores representantes. Cfr. J.S. da Silva Dias, Camões no Portugal de Quinhentos, op. cit., p. 11.

[33] Cfr. Stephen Reckert, "Mudanças e enganos" ("Os Lusíadas" como documento histórico, cultural e literário), in Actas da I Reunião Internacional de Camonistas, Lisboa, 1973, p. 123.

[34] Saraiva identifica con acierto lo esencial del pensamiento de Camões como transmisión de valores contradictorios y cree encontrar la contradicción central de Os Lusíadas en el conflicto entre la ideología todavía feudal, caballeresca y guerrera que inspira el poema y la cultura humanística de la que hace gala: cultura cosmopolita y antiguerrera, Cfr. António José Saraiva, "As contradições de Camões ou o Humanismo Impossível" y "A Epopeia", in História da Cultura em Portugal, vol. III, Jornal do Foro, Lisboa, 1961, pp. 497-684; Celso Láfer, O problema dos valores n'Os Lusíadas. Subsídios para o estudo da cultura portuguesa do século XVI. Separata da Revista Camoniana, Publicação de Instituto de Estudos Portugueses da Universidade de São Paulo, Brasil, nº 2, 1965. También véase José Filgueira Valverde, "Los Temas conductores": Medievalismo, Humanismo, Exotismo", in Camoens, op. cit., pp. 55-63.

[35] Vid. Mª Vitalina Leal de Matos, "Cap. I. O CANTO ÚTIL E EXEMPLAR", pp. 133-226, in O Canto na poesia de Camões (Estudo da Isotopia Enunciativa), op. cit., p. 196; puede consultarse de la misma autora, Introdução à poesia de Luís de Camões, Biblioteca Breve, vol. 50, ICP, Lisboa, 1980. Para la relación entre poeta y rey, Erilde Melillo Reali, "Camões e Dom Sebastião", in Brotéria vol. III, nos. 1/2/3 ó vol. 110, nos. 7/8/9, Julho/Agosto/Setembro, 1980. Francisco Dias Agudo,""Os Lusíadas", D. Sebastião e a Censura", Sep. da Revista 'Ocidente', vol. LXXXIII, Lisboa, 1972. La leyenda de una audiencia en el palacio de Sintra entre rey y poeta con la consiguiente lectura del poema parte del romántico Almeida Garrett quien, en su poema narrativo Camões, que inicia el romanticismo en Portugal, hizo una paráfrasis y expresiva síntesis de Os Lusíadas, sobre todo en los cantos VII y VIII cuando el poeta lee la epopeya al rey. Esta entrevista fue luego también reproducida por Juromenha (I, p. 105) y Teófilo Braga (História de Camões, I, p. 313), aunque sin ningún apoyo documental. La imaginación romántica vio a poeta y rey unidos en una misma fe de intenciones.

[36] Vid. Francisco Sales Loureiro, D. Sebastião: Antes e Depois de Alcázar-Quibir, Editorial Vega, Lisboa, 1978, p. 19. Además de este estudio destacamos los siguientes: Queiroz Veloso, D. Sebastião, Lisboa, 2ª ed., 1935; Dr. Moura Relvas, El-Rei D. Sebastião-Ensaio Biológico, Coimbra, 1972; António Belard da Fonseca, Dom Sebastião. Antes e Depois de Alcácer-Quibir, 2 vols., Lisboa, 1978; Mª Leonor Machado de Sousa, "D. Sebastião, um Cavaleiro no Século XVI", in Cavalaria Espiritual e Conquista do Mundo, Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1986, pp. 49-59; Fernando António Baptista Pereira, "O Retrato do Rei Sebastião como Cavaleiro do Graal", in Cavalaria Espiritual..., op. cit., pp. 61-81.

Los críticos e historiadores modernos han intentado revalorizar la imagen del rey don Sebastião, soberano malhadado e injustamente maltratado. Este hecho coincide con el IV Centenario de la batalla de Alcázarquivir. António Belard da Fonseca y Francisco Sales Loureiro son los dos autores que en 1978 se han propuesto desterrar la idea de un rey don Sebastião enfermizo, loco e imprudente. Los críticos de finales del XIX estudiaron la personalidad del rey amparándose más que en crónicas coetáneas en otras posteriores que deformaron ya algunos de los hechos. Cabe señalar la paradógica situación creada: mientras D. Sebastião era tildado de loco y fanático, el sebastianismo se convertía en elemento literario, político y místico, llegándose a identificar como parte esencial del alma portuguesa, y creando a su vez intensas polémicas, interpretaciones y posturas diversas.

37 Vid. Visconde de Jouromenha, Obras Completas de Luis de Camões, vol. V, 1869, p. 237. Camões expresó en Os Lusíadas el deseo de morir en su tierra en el Canto III, est. 21:

> "Esta é a ditosa pátria minha amada,
> Á qual se o céu me dá que eu sem perigo
> Torne, com esta empresa já acabada,
> Acabe-se esta luz ali comigo".

Los últimos años del poeta fueron magníficamente recreados por Jorge de Sena en el cuento "Super Flumina Babylonis", in Antigas e Novas Andanças do Demónio. Para la biografía de Luis de Camões puede verse, José Hermano Saraiva, Vida ignorada de Camões, 2ª ed. revista e aumentada, Publicações Europa-América, s.d.

38 Para el estudio del sebastianismo durante el período de 1580-1640 puede consultarse, A. de Sousa Silva Costa Lobo, Origens

do Sebastianismo. Ed. rolim, Lisboa, s. d., com prefácio de Eduardo Lourenço. Para el estudio del sebastianismo antes de D. Sebstião y Alcazarquivir, véase, João Lúcio de Azevedo, A Evolução do Sebastianismo, Ed. do Arquivo Histórico Português, Lisboa, 1916. Reeditado en la ed. Livraria Clássica Editora, Lisboa, 1918 y en Lisboa, Presença, 1984.

Con una perspectiva más moderna, aunque siempre teniendo en cuenta los estudios anteriores, véase, Raymond Cantel, Le Messianisme dans la pensée portugaise du XVe-XVIe siècle à nos jurs, in Arquivos do Centro Cultural Português, vol. II, Paris, 1970. En lo referente al sebastianismo ligado a otras versiones -filosóficas, políticas y literarias-, véase, Sampaio Bruno, O Encoberto, Lello & Irmão Editores, Porto, 1983; António Quadros, Poesia e Filosofia do Mito Sebastianista, vol. I, "O Sebastianismo em Portugal e no Brasil"; vol. II, "Polémica, História e Teoria do Mito", Guimarães Editores, Lisboa, 1982-83; Joel Serrão, Do Sebastianismo ao Socialismo em Portugal, Livros Horizonte, Lisboa, 1969; António Machado Pires, D. Sebastião e o Encoberto. Estudo e Antologia, 2ª ed., F.C.G., Lisboa, 1980 (1ª ed. 1971). Este estudio es deudor de la información que ofrece la antología que Pedro Veiga (Petrus) realizó sobre Fernando Pessoa e Outros Lusíadas. Regresso ao Sebastianismo. Para los falsos D. Sebastião puede consultarse el estudio de Miguel d'Antas, Os Falsos D. Sebastião, introdução e notas de Sales Loureiro, Heurís, Lisboa, 1985?. Esta obra fue publicada en francés en París en 1866.

39 Al lado de este movimiento se fortaleció en este período (1580-1640) la escuela de historiógrafos del Monasterio de Alcobaza. Aceptaron y propagaron todos la historia de la aparición milagrosa de Cristo a D. Alfonso Henriques en Ourique. Elevaron la leyenda a estatuto de dogma nacional y el papel de los portugueses como pueblo escogido de Dios fue afirmado por una gran abundancia de citas bíblicas e históricas. La obra más intensamente nacionalista de esta época es Flores de España, Excelencias de Portugal, Lisboa, 1631, del joven abogado António de Sousa de Macedo que, a pesar de todo, no tuvo inconveniente en dedicárse-la a Felipe II de Portugal.

40 Vid. Martins de Albuquerque, "O Valor Politológico do Sebastianismo" in Arquivos do Centro Cultural Português, VIII. Separata da Fundação Calouste Gulbenkian, Paris, 1974, p. 288. Para la visión sebastianista del poema de Camões, véase, Adriano Morei-

ra, O Manifesto d'Os Lusíadas, Editora Pax, Braga, 1972. La reseña de este estudio la hizo Theophilo de Andrade, "Camões, Sebastianista 'avant lettre'", Separata do Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa, Julho-Setembro-Outubro-Dezembro, 1972. Otros estudios ligados a esta interpretación son los de Fernando de Aguiar, "Camões, arauto da Lusitanidade", Separata da Revista da Portugalidade GIL VICENTE, Guimarães, 1958; Amador dos Anjos, Significado dos Lusíadas, Lisboa, 1958.

41 Vid. António José Saraiva, Para a História da Cultura em Portugal, vol. I, op. cit., p. 161.

Sobre este particular puede verse, Carlos Eugénio Corrêa da Silva, Ensaio sobre os latinismos dos Lusíadas, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1931; W. Entwistle, "A sobriedade clássica do autor dos 'Lusíadas'", Coimbra, "Biblos", XIX, 1943; Afrânio Peixoto y Pedro A. Pinto, Dicionário d'Os Lusíadas, Rio de Janeiro, 1924 (Sociedade de Estudos Camonianos); Índice analítico do vocabulário de Os Lusíadas, 3 vols., Rio de Janeiro, 1966 (Instituto Nacional do Livro). Este Índice pertenece a la colección titulada Dicionário da Língua Portuguesa, Textos e Vocabulário, dirigida por A.G. Cunha; Paul Teyssier, "La Palette de Camoes: Étude du Vocabulaire des Couleurs et de la lumière dans 'Les Lusiades'" in Actas da I Reunião Internacional de Camonistas, Lisboa, 1973, pp. 433-469; Herculano de Carvalho, "Contribuição de Os Lusíadas para a Renovação da Língua Portuguesa", in Revista Portuguesa de Filologia, vol. XVIII, Coimbra, 1980.

43 LOS / LUSIADAS / DE LUYS DE CAMOES, / Traduzidos en octaua rima Caste / llana por Benito Caldera. / residente en Corte. / Dirigidos al Illustriss. Señor Hernando de Vega de Fonse / ca, Presidente del consejo de la hazienda de su M. / y dela santa y

general Inquisición. / CON PRIVILEGIO. / Impresso en Alcalá de Henares, por Iuã Gracian. / Año de M.D.LXXX. /precedidos de argumentos en prosa/.

Participan en los preliminares de esta versión dos poetas anónimos y un grupo de poetas amigos de Lope y de Cervantes: el licenciado Garay, Luis (Gálvez) de Montalvo, el maestro Vergara y Pedro Laínez, quien además de un soneto laudatorio escribe la Epístola al Lector.

De esta traducción existe una reedición hecha por Nicolás Extremera y José Antonio Sabio en la editorial Cátedra, Letras Universales, Madrid, 1986.

LA LVSIADA / DE EL FAMOSO POETA, / Luys de Camoes / TRADUZIDA EN VERSO CA / stellano de Portugues, por el Ma- / estro Luys Gómez de Tapia, / vezino de Seuilla. / DIRIGIDA AL ILLUSTRISSI- / MO Señor Ascanio Colona, Abbad / de Sancta Sophia. / Con priuilegio. / EN SALAMANCA. / En casa de Ioan Perier Impressor / de libros. Años de / M.D.LXXX.

Es la primera edición anotada del poema. Destaca en sus preliminares la participación de El Brocense y Luis de Góngora que publica su primera poesía. Hay una reedición en 1913, Barcelona, Montaner y Simón. Existe una versión manuscrita del siglo XVIII revisada por el copista según su criterio. Véase, Justino Mendes de Almeida, Uma versão manuscrita da Traducção Castelhana "D'Os Lusíadas" por Luys Gómez de Tapia. Separata de "García de Orta", Revista da Junta de Investigações de Ultramar, 1972, pp. 79-124.

44 LOS LUSIADAS / DE LUYS DE CAMOES, / Traduzidos de Portugues en Castellano / por Henrique Garcés. / DIRIGIDOS A PHILIPPO / Monarcha primero de las Españas, / y de las Indias. / EN MADRID. / Impresso con licencia en casa de Guillermo Drouy / Impressor de Libros. Año 1591.

Hay una reedición fragmentaria, que comprende los episodios fundamentales del poema, incluida por Martín de Riquer en su edición de Luis de Camões, Poesías castellanas y fragmentos de Los Lusíadas, según la versión de Enrique Garcés (1591), Barcelona, Montaner y Simón, 1945.

45 Para los aspectos generales de la influencia de Camões en la épica española véase, Frank Pierce, La poesía épica del Siglo de Oro, 2ª ed. revisada y aumentada, Madrid, Gredos, 1968; Eugenio Asensio, La Fortuna de "Os Lusíadas" en España (1572-1672), Madrid, F.U.E., 1973; Los Lusíadas y las Rimas en la poesía española (1580-1640), Fundação Calouste Gulbenkian, Paris, 1982. Algunos aspectos parciales han sido tratados por: Eugenio Fernández Almuzara, Relaciones de la épica de Lope de Vega y la de Camões, Coimbra, Biblioteca da Universidade, 1936; Gabriel Lasso de la Vega, Mexicana, estudio y edición de José Amor y Vázquez, Madrid, B.A.E., 1970; John van Horne, "El Bernardo" of Bernardo de Balbuena, Urbana, Illinois, 1927; José Lara Garrido, "Geografía exótica y modelación narrativa: Camoens frente a Ariosto en 'Las lágrimas de Angélica' de Barahona de Soto", in An Mal, I, 1978, pp. 293-312.

46 Sobre la acogida de Camões en España pueden consultarse los siguientes trabajos: Sousa Viterbo, "Camões em Hespanha", Redação do Círculo Camoniano, Porto, 1890; Adolfo Bonilla y San Martín, "Camões e Espanha", in Revista de Historia, tomo 14, Lisboa, 1925, pp. 106-111; José Filgueira Valverde, "Camões, Clásico Castellano" y "El legado de Camões, su fortuna", in op. cit., pp.305-337 ; Vieira de Lemos y Martínez Almoyna, A obra espanhola de Camões, Porto, 1959; José Mª Viqueira, "Camões y su hispanismo", separata do Boletim da Universidade de Coimbra, vol. XXIX, Coimbra, 1972; Dámaso Alonso, "La recepción de Os Lusía-

das en España (1579-1650)", Boletín de la Real Academia de la Lengua, tomo LIII, enero-abril de 1973. Refundido y ampliado en sus Obras Completas, tomo II, Madrid, Gredos, 1974; Edward Glaser, "A Biblical Theme in Iberian poetry of the Golden Age", in Portuguese Studies, Paris, 1976; Eugenio Asensio, "Camões en la poesía española de los siglos XVI y XVII", in Arquivos do Centro Cultural Português, XV, F.C.G., Paris, 1980. Como obra general, véase: IV Centenario de "Los Lusíadas" de Camoens, 1572-1972. Exposición bibliográfica e iconográfica, Madrid, Biblioteca Nacional, 1972. Catálogo preparado y redactado por Antonio Coimbra Martins. Introducción de José Filgueira Valverde.

47 Vid. Jaime Cortesão, O Humanismo Universalista dos Portugueses, ed. cit., p. 275. Para la relación entre Camões y Cervantes puede consultarse, Oswaldo Orico, Camoens y Cervantes, Madrid, Ed. E. Nacional, 1948 (Reed. Lisboa, Centro do Livro Brasileiro, s.d., para celebrar el IV Centenario de la Muerte de Luis de Camões).

48 LVSIADVM / LIBRI DECEM. / AVTHORE DOMINO FRA- / tre Thoma de Faria, Episcopo Targensi, / Regioque consiliario, Ordinis Virginis / Mariae de Monte Carmeli, Doctore / Theologo, Vlyssiponensi. / ... / Cum facultate Superiorum. / VLYSSIPONE. / Ex Officina Gerardi di Vinca. Anno 1622. /

A Lusiada de Luiz de Camões. Trad. para latim de Frei Francisco de Santo Agostinho Macedo. 1. ed. rev. de Antonio José Viale. Publ. de Venâncio Deslandes. Lisboa, Imprensa Nacional, 1880.

Os Lusíadas de Luiz de Camões. Trad. em versos latinos por Frei André Baião. Ed. fac-similada do exemplar ms. Precedido de uma nota explicativa de Justino Mendes de Almeida. Lisboa,

Junta de Investigações do Ultramar, 1972. Ed. Conmemorativa del IV Centanario de la Publicación de Os Lusíadas. En nuestros días Os Lusíadas han vuelto a ser traducidos al latín por el pº. Clemente de Oliveira: LUDOVICI CAMONII, LUSIADAE, CLEMENTE DE OLIVEIRA, O.P. INTERPRETE, OLISIPONE, MCMLXXXIII. Con prefacio de Justino Mendes de Almeida.

[49] THE / LUSIAD, / OR, / PORTUGALS / Historicall Poem: / WRITTEN / In the Portingall Language / BY / LUIS DE CAMOENS; / AND / Now newly put into ENGLISH / BY / RICHARD FAWSHAW Esq; / /.../ / LONDON, / Printed for Humphrey Moseley, at the Price's / Arms in St Pauls Church-yard, M.DC.LV. /

LUSIADA / ITALIANA / DI / CARLO ANTONIO PAGGI / NOBILE GENOVESE, / POEMA HEROICO / DEL GRANDE / LVIGI DE CAMOES / PORTOGHESE / Prencipe de' Poeti delle Spagne, / ALLA SANTITA / DI NOSTRO SIGNORE PAPA / ALESSANDRO / SETTIMO, / LISBONA / Com tutte le licenze. / Per Henrico Valente de Oliueira. / 1658 /

[50] Para este epígrafe véase las entradas correspondientes del Dicionário de Literatura, dirigido por Jacinto do Prado Coelho, 5 vols., Figueirinhas / Porto, 1978.

[51] OS / LVSIADAS / de Luis de Ca- / mões. / COM PRIVILEGIO / REAL. / Impressos em Lisboa, com licença de / Sancta Inquisição, & do Ordina- / rio: em casa de Antonio / Gõçaluez Impressor. / 1572 /. La licencia es del 24 de setiembre de 1571. Figura como censor el dominico Fr. Bartolomeu Ferreira que en su aprobación inicia la crítica del poema.

[52] Vid. Manuel de Faria e Sousa, Rimas Varias de Luis de Camoens, Príncipe de los Poetas Heroicos, y Lyricos de España. Lisboa, imprenta de Theotonio Damaso de Mello, 1685. Primera Parte, To-

mos I y II, Vida del Poeta, nº 27. Segunda Parte, Tomos III, IV y V, 1689. Hay reedición facsímil -conmemorativa del IV Centenario de la Publicación de Os Lusíadas- en Lisboa, Imprensa Nacional, 1972. La introducción es de Jorge de Sena.

53 Vid. Don José Maria do Carmo de Sousa Botelho Mourão e Vasconcelos, Morgado de Mateus, ed. de Os Lusíadas, Oficina de Firmin Didot, Paris, 1817, pp. 12, 13 y 26 de la Advertencia. Curiosamente Morgado de Mateus reprodujo en su monumental edición el texto que presenta mayor número de errores de las dos ediciones de 1572 (pelícano con la cabeza girada a la derecha); esta observación fue hecha por el francés Jean-Baptiste Mablin en su Lettre à l'Académie Royale des Sciences de Lisbonne sur le texte des "Lusiades", 1826.

54 Nos dice en los preliminares de su edición de 1639:

"el primero i de más estima, apareció entre unos libros viejos de Pedro Coello, librero en esta Corte de Madrid; es una copia de los primeros seis cantos, escrita antes que el poeta passase a la India: con que me hallo más contento que un ignorante; más loco que un enamorado; i más soberbio que un rico", y prosigue en otro párrafo: "fenece esta copia con esta declaración: estes seys cantos se furtarão a Luis de Camões da obra que tem começado sobre o descubrimento, e conquista da India por os Portugueses. Vam todos acabados, excepto o sexto, que posto que vai aqui o fim delle, faltalhe hũa historia de amores que Leonardo cantou estando vigiando, que ha de prosiguir sobre a Rima 46 onde se sente vem a falta della; porque fica fria, e curta a conversaçam dos vigiantes; e o próprio canto mais breve que os outros".

El segundo manuscrito, fechado en Salamanca en 1620, "aunque no es de tanta estima (...) está escrito de la mano de Manuel

Correa Montenegro (...) el título dize assi: Lusíada de Luis de Camões, agora nuevamente reduzida por Manuel Correa Montenegro. C. I en la dedicatoria que escrivia al Duque de Bragança Don Teodosio desde Salamanca, en quinze de agosto de 1620 dize deste modo: Encontrey os dias passados esta obra, e determinay, restituila, emendala de muitos erros. I en el Prólogo (...) E porque trabalhos tam ilustres nam se desdourem, nem menoscabem em nada,avemos buscado hũ original dos mais antigos, ao qual nao falta nada de quanto o Poeta escreveo. I luego abaxo dize lo siguiente: Entrando na materia mudamos todos os versos Esdruxulos i agudos, por ser muy mal parecidos em estilo heroico, ao menos no tempo agora: trocamos algũas palavras por outras ao parecer melhor soantes, (...)". Faria introdujo en su edición las estancias omitidas del poema en un número que sobrepasan las setenta. João Teixeira Gomes cree encontrar en ellas una nueva división del poema con una intención de perfeccionamiento: "julgamos ter deixado patente que as Estancias que se dizem desprezadas ou omittidas por Camões ao entregar á publicidade o seu Poema, só foram escritas depois da primeira edição deste, com o fim de o aperfeiçoar, e algumas mesmo nos derradeiros dias da existencia do poeta, sendo um precioso subsidio para a historia dos ultimos annos da sua vida". Vid. J. Teixeira Gomes, "As estancias ditas omittidas na Epopéa de Camoes", in Círculo Camoniano, 1889, p. 78.

55 Existe reproducción facsímil, Lisboa, Imprensa Nacional, 1972.

56 Obras Completas de Luis de Camões, com prefácio e notas do prof. Hernâni Cidade, vol. IV, Lisboa, Sá da Costa, 1947, p. 7.

57 Cfr. Mª Helena da Rocha Pereira, "A transmissão manuscrita de "Os Lusíadas". Alguns aspectos". Coimbra, Universidad, 1985,

p. 64.

Véase también Hamilton Elia, "O Canto I de 'Os Lusíadas' no 'Cancioneiro de Luis Franco Correia'", in Actas da II Reunião Internacional de Camonistas, Niterói, 1973.

58 Publicado en Colóquio / Letras, núm. 55, mayo de 1980, pp. 14-23, aumentado luego in Actas da IV Reunião Internacional de Camonistas, Ponta Deigada, Universidade dos Açores, 1984, pp. 71-93.

59 Augusto Epifânio da Silva Dias, OS LUSIADAS / DE / LUIS DE CAMOES / COMMENTADOS / POR / AUGUSTO EPIPHANIO DA SILVA DIAS. Tomo I, pp. XXVI-XXIX. PORTO, MAGALHAES & MONIZ, LIMITADA, editores, 12, Largo dos Loyos, 12, 1910.

60 Vid. José Feliciano de Castilho, Carta escrita ao bibliófilo Inocêncio Francisco da Silva y António da Silva Túlio, Archivo Pittoresco, tomo IV, 1861, Apud. Hernâni Cidade, Luís de Camões II. O Épico, Revista da Faculdade de Letras, Lisboa, 1950, pp. 208-216.

61 Estas dos ediciones -A,Ee,S / B,E,D- fueron reproducidas en edición facsímil por la Imprensa Nacional, Lisboa, 1983: OS LVSIADAS / LVIS DE CAMOES / Reprodução paralela das duas edições de 1572. Véase para completar la bibliografía las pp. 17-21 de la Nota Preambular que ofrece un resumen de la historia crítica de este asunto, pp. 7-15.

62 Las polémicas alrededor de estas dos ediciones giran entorno a dos puntos: en primer lugar, si constituyen ediciones diferentes o tiradas corregidas de una misma edición; en segundo lugar, admitiendo la existencia de dos ediciones, cuál de ellas

es la primera. Tito de Noronha y José Mª Rodrigues se inclinaron por A/Ee/S, pero Aquilino Ribeiro, volviendo a la tesis de Hamburgo de 1834, defendió que la edición más cuidada debía ser considerada posterior.

[63] Son especialmente interesantes los argumentos que en favor de la ed. A,Ee,S expone Roger Bismut en "La critique textuelle des 'Lusiades'", in Actas da I Reunião Internacional de Camonistas, pp. 59-93, p. 70.

[64] Vid. Xavier Coutinho, "A edição 'princeps' de Os Lusiadas", in Arquivos do Centro Cultural Português, vol. XVI (Camões), Fundação Calouste Gulbenkian, Paris, 1981, pp. 571-720.

[65] Apontamentos sobre Os Lusíadas. Ensaio de crítica ás críticas do Poema Nacional, por Um Curioso Obscuro, Porto, s.d. (1910), Apontamento I ("Versões espanholas"), p. 33.

[66] Cfr. Teófilo Braga, Camões e o Sentimento Nacional, Porto, 1891, p. 45.

[67] Las variantes de los dos manuscritos descritos por Faria, y sus relaciones con las ediciones de Caldera y del propio Faria, han sido estudiadas por Ivana Gallo en "La prima traduzione spagnola dei 'Luisiadas': da quale originales?", in Quaderni Portughesi, nº 6, Pisa (Autumno), 1979, pp. 101-134.

[68] Vid. Roger Bismut, "La critique textuelle des 'Lusiades'", op. cit., p. 93.

[69] Sobre la Inquisición y la censura en Portugal pueden consultarse los siguientes estudios: Alexandre Herculano, Da Origem e

Estabelecimento da Inquisição em Portual, 2 vols., Lisboa, 1854-55; António Paião, A Censura Literária da Inquisição no Século XVII, Academia das Ciências de Lisboa, "Boletim da Segunda Classe", vol. 9º, 1914-15; A Censura Literária Inquisitorial, Academia das Ciências de Lisboa, "Boletim da Segunda Classe", vol. 12º, Coimbra, 1919; A Inquisição em Portugal e no Brasil, Lisboa, 1921; Episódios dramáticos da Inquisição Portuguesa, 3 vols., Porto, 1919; Rio, 1924 y Lisboa, 1938; José T. da Silva Bastos, História da Censura Intelectual em Portugal, Coimbra, Imprensa da Universidade, 1926; António José Saraiva, A Inquisição Portuguesa, cap. VIII ("A Censura Inquisitorial"), Europa-América, Lisboa, 1956; I.S. Révah, La Censure Inquisitorial Portugaise au XVIe siècle, vol. I, Lisboa, Instituto de Alta Cultura, 1960; J.S. da Silva Dias, Correntes de Sentimento Religioso em Portugal (séculos XV a XVIII), 2 vols., Coimbra, 1960; "O Primeiro Rol de Livros Proibidos", Coimbra, 1963. Separata de Biblos, XXXIX; A Política Cultural da Época de D. João III, 2 tomos, Coimbra, Universidade, 1969; Graça Almeida Rodrigues, Breve história da censura literária em Portugal, Biblioteca Breve, vol. 54, ICLP, Lisboa, 1980; José Lourenço D. De Mendonça e António Joaquim Moreira, História dos Principais Actos e Procedimentos da Inquisição em Portugal. Introdução de João Palma-Ferreira, Imprensa Nacional,Lisboa, 1980.

70 Vid. Graça Almeida Rodrigues, Breve história da censura literária em Portugal, op. cit., p. 26. Un nuevo índice portugués apareció en 1624. Es un índice muy pormenorizado y completo que es compilación de los anteriores. Se mantuvo vigente hasta ser anulado por el Marqués de Pombal en 1768. Sobre este asunto, además de la bibliografía citada en la nota anterior, véase: António José Saraiva, História da Cultura em Portugal, vol. III, op. cit.; Raul Rêgo, Os índices expurgatórios e a cultura

portuguesa, Biblioteca Breve, vol. 61, ICLP, Lisboa, 1982; Índices dos Livros Proibidos em Portugal no século XVI. Apresentação, estudo introdutório e reprodução fac-similada dos índices por ARTUR Moreira de Sá, Instituto Nacional de Investigação Científica, Lisboa, 1983.

Sobre la figura del censor dominico Fr. Bartolomeu Ferreira, véase Sousa Viterbo, Fr. Bartolomeu Ferreira, o primeiro censor d'Os Lusíadas. Subsidios para a história literária do século XVI em Portugal, Lisboa, Imprensa Nacional, 1891.

71 OS LVSIADAS / DE LUIS DE CAMOES. / Agora de nouo impresso com algũas Annota- / ções, de diuersos Autores. / /Marca del impresor/ / Com licença do Supremo Conselho da Sancta / & Geeral Inquisição, por Manoel de Lyra / Em Lisboa. Anno de 1584.

Esta edición ad usum Delphini, atribuida por Faria a los jesuitas, va ilustrada con anotaciones de tipo escolar intercaladas en el texto. Estas anotaciones, al parecer copiadas de las hechas por Gómez de Tapia a su traducción de 1580, son las primeras que aparecen en Portugal. Algunas notas fueron reunidas al final de la edición -ff. 267v a 280- bajo el título: "Algumas annotações tocantes a Mathematica & Geographia, importantes para os que navegão nas partes da India". La nota que comenta III.47.2, "piscosa Cizimbra":

> "Chama piscosa /'abundante en peces'/, porq̃ em certo tẽpo se ajunta ali grãde cãtidade de piscos /'pardilhos o petirrojos'/,

dio nombre a esta edición, conocida como de los Piscos, que fue reeditada en 1591 ya sin la nota. Esta edición, que en el v. 7 de la primera octava sigue la variante E(B/E/D), aunque en otras ocasiones siga la variante de la ed. Ee(A/Ee/S), posee, a pesar de las mutilaciones un cierto valor histórico-bibliográfico.

[72] Vid. Sousa Viterbo, Fr. Bartolomeu Ferreira..., op. cit., p. 26. Consúltese el importante estudio de Artur Anselmo, "Camões e a censura inquisitorial", in Arquivos do Centro Cultural Português, XVI, Paris, 1981, pp. 513-567. Refundido con el título de "Camões e a Censura Literária Inquisitorial", Barbosa & Xavier, Braga, 1982, pp. 9-83.

[73] Entre los autores que han estudiado este asunto destacamos a: Sebatião Francisco de Mendo Trigoso, Exame Crítico das Primeiras Cinco Ediçoes de Os Lusíadas, in História e Memórias da Academia Real da Ciências, Tomo VIII, parte 1, 1823, pp. 167-212; Tito de Noronha, A primeira edição dos Lusíadas, Porto e Braga, Livraria Internacional de Ernesto Chardon-Editor, 1880, pp. 5-87; J. de Almeida Pavão, "'Os Lusíadas' e a edição dos Piscos", in Ocidente LXIV, nº 229, Lisboa, 1963, pp. 133-154. Este último estudio se halla recogido en J. Almeida Pavão, Temas Camonianos, Universidade dos Açores, Punta Delgada, 1984, pp. 9-35. Véase también, Colecção Camoniana de José do Canto. Comissão Nacional do IV Centenário da Publicação de OS LUSIADAS. Edição Comemorativa. Lisboa, Imprensa Nacional 1972. Reproducción facsímil de la edición de 1895, editada también por la Imprensa Nacional.

[74] Vid. José Almeida Pavão, Temas Camonianos, ed. cit., pp. 19-21.

[75] Vid. Artur Anselmo, "Camões e a Censura Literária Inquisitorial", ed. cit., pp. 39-40.

[76] OS LVSIADAS / DE LVIS DE CAMOES. / Agora de nouo impresso, com algũas anotaçõẽs / de diuersos Autores. / /Marca del impressor/ / Com licença do supremo Conselho da Sancta & / geral Inquisiçao por Manoel de Lyra / Em Lisboa. Anno de 1591. /

Manuel de Lyra fue también el impresor de la primera edición de las Rimas, Lisboa, 1595.

En 1589 unos estudiantes de la Universidad de Évora parodiaron el primer canto de Os Lusíadas en loor de los más célebres borrachos de la ciudad: "Luzidias Festas bacchanaes: com versão do primeiro Canto dos Lusíadas do grande Luiz de Camões, vertidos do humano em o de-vinho por uns caprichosos auctores, sc. o dr. Manoel do Valle, Bartholomeu Varella, Luiz Mendes de Vasconcellos, o Licenciado Manuel Luiz, no anno de 1589"; la iniciativa de esta parodia es atribuida por Teófilo Braga a los jesuitas, Cfr. Teófilo Braga, Camões. A Obra Lyrica e Epica, Porto, 1911, p. 724. En 1645 António de Magalhães e Meneses hizo la parodia del Canto segundo del poema.

77 Cfr. Obras Completas de Luis de Camões, com prefácio e notas do prof. Hernâni Cidade, vol. IV, ed. cit., pp. XV-XVIII. En nuestros días Aquilino Ribeiro, con su forma libre de encarar la vida y las relaciones del poeta, juntó a Camões y a Fr. B. Ferreira en el canto noveno de Os Lusíadas con la intención de descubrir lo que pertenece a uno y a otro, véase su ensayo "Camões e o Frade na Ilha dos Amores", in Cadernos Históricos, Lisboa, 1946. Se encuentra incluido en Camões, Camilo, Eça e Alguns Mais (Ensaios de crítica histórico-literária), Livraria Bertrand, Lisboa, 1975 (1ª ed. 1958), pp. 11-19, y el siguiente capítulo "O Censor dos 'Lusíadas'", pp. 21-30.

78 Vid. Sebatião Tavares de Pinho, "Critérios e métodos de censura na Edição dos Piscos d'Os Lusíadas de Camões e no Poema De senectute de Lopo Serrão, de 1579", in Actas da IV Reunião Internacional de Camonistas, Ponta Delgada, 1984, pp. 459-473. La cita de la p. 473.

[79] OS / LVSIADAS / DE LVIS / de Camões. / Polo original antigo / agora nouamente / impressos. / EM LISBOA, / Com licença do Sancto / Offisio & Priuile- / gio Real / Por Manoel de Lyra. 1597. / A custa de Esteuão Lopez mer / cador de liuros. /.

Presenta algunas modificaciones que desvirtúan la lección original, la mayoría de ellas con una finalidad moralizante.

[80] Cfr. Sousa Viterbo, Fr. Bartolomeu Ferreira,..., op. cit., p. 31.

[81] Cfr. Artur Anselmo, "Camoes e a Censura Literária Inquisitorial", op. cit., p. 41.

[82] Cfr. Sebatião Francisco de Mendo Trigoso, Exame Crítico..., op. cit., p. 184.

[83] OS / LVSIADAS / DE LVIS DE CAMOES / PRINCIPE DA POESIA / HEROICA. / Dedicados ao D. Dom Rodrigo da Cunha, /.../ / /Armas de los Cunhas/ / Impressos com licença da Sancta Inquisição, & Ordinario / EM LISBOA, Por Pedro Crasbeeck: Anno 1609. / Com priuilegio, à custa de Domingos Fernandez Liureyro. /

Impresos en caracteres bien itálicos, bien romanos.

OS / LVSIADAS / DE LVIS DE CAMOES / PRINCIPE DA POESIA / HEROICA / Dedicados ao D. Dom Rodrigo da Cunha, /.../ / /Armas dos Cunhas/ / Impressos com licença da Sancta Inquisição, Ordinario, & Paço. / EM LISBOA. Por Vicente Alvarez. Anno 1612. / Com priuilegio à custa de Domingos Fernandez Liureyro. /

[84] OS / LVSIADAS / DO GRANDE / LVIS DE CAMOENS. / PRINCIPE DA POESIA HEROICA. / Commentados pelo Licenciado Manoel Correa, /.../ / Dedicados ao Doctor D. Rodrigo d'Acunha, /.../ / Per Domingos Fernandez seu Liureyro. / /Armas portuguesas/ / com licença do S. Officio, Ordinario, y Paço. / EM LISBOA. / Pedro Crasbeeck. Anno 1613 / Está taxado este liuro em 320 reis em papel.

1ª ed. comentada del poema. El esbozo biográfico de Pedro de Mariz sobre Camões no fue posteriormente enriquecido con nuevos datos, aunque sí perfeccionado. Debido a la proximidad de la muerte del poeta, esta biografía presenta una gran importancia.

85 "Vida de Luis de Camões com um particular juizo sobre as partes que há-de-ter o poema heroico e como o Poeta as guardou todas nos seus Lusíadas". Cito por la siguiente edición.

OBRAS / DO GRANDE / LUIS DE CAMOES, / PRINCIPE DOS POETAS HEROYCOS, / & Lyricos de Hespanha, / NOVAMENTE DADAS A LUZ COM SUS LUSIADAS / COMENTADOS PELO LICENCIADO / MANOEL CORREA /.../ / COM OS ARGUMENTOS DO LICENCIADO / JOAM FRANCO BARRETO, / E agora nesta ultima Impressão correcta, & accrescentada com a sua Vida escrita / Por MANOEL DE FARIA SEVERIM, / OFFRECIDO AO SENHOR / ANTONIO DE BASTO PEREYRA, / DO CONCELHO DE EL-REY NOSSO SENHOR, E DO DE SUA / Real Fazenda / /.../ / LISBOA OCCIDENTAL, / Na officina de JOSEPH LOPES FERREYRA, Impressor da Serenissima / Raynha Nossa Senhora, & à sua custa. / M.DCC.XX. / Com todas as licenças necessarias.

86 Para las cuestiones de la crítica en este siglo puede consultarse, Maria Lucília Gonçalves Pires, A crítica camoniana no séc. XVII, Biblioteca Breve, vol. 64, ICLP, Lisboa, 1982, especialmente las páginas 15 a 45.

87 OS / LVSIADAS / DE / LVYS DE / Camões. / Cõ todas as licẽças necessarias / EM LISBOA. / Por Pedro Crasbeeck Impres- / sor delRey. An. 1626.

Mereció ser reproducida en 1903 por la Hispanic Society de Nueva York basándose en un ejemplar del bibliófilo Archer M. Huntington.

OS / LVSIADAS / DE LVYS DE / CAMOES. / /Marca del Impresor/ / Cõ todas as licenças necessarias / EM LISBOA / Por Pedro Crasbeeck Impres- sor / delRey. A. 1631.

OS /LVSIADAS / DE / LVYS DE / CAMOES. / /Marca del Impresor/ / cõ todas as licẽcas necessarias / EM LISBOA / Por Lourenço Crasbeeck Im- / pressor del Rey. An. 1633.

88 Lusiadas de Luis de Camões, principe dos poetas heroicos comentados por o Pe. D. Marcos de S. Lourenço, conego regular da Congregação de Sancta Crus de Coimbra (Biblioteca de Ajuda, cód. 46-VIII-40).

El autor que ha estudiado estos comentarios es Luiz Piva, "Marcos de S.Lourenço -um comentarista inédito de Os Lusíadas", in Revista Camoniana, 2ª série, vol. II, 1979, pp. 77-89. Me baso en este artículo para estudiar y describir estos comentarios inéditos, y lo hago a través de la edición siguiente: Mª Helena Ribeiro da Cunha, Luiz Piva, Lirismo e Epopéia em Luís de Camoes, Editora Cultrix/Ed. da Universidade de São Paulo, 1980, pp. 101-103.

89 Vid. Luiz Piva, "Marcos de S. Lourenço...", op. cit., pp. 112-113.

90 La obra fundamental sobre este crítico es de la autoría de António Soares Amora, Manuel Pires de Almeida -um crítico inédito de Camões, São Paulo, Faculdade de Filosofía, Ciências e Letras, 1955. Véase también Luiz Piva, "Manuel Pires de Almeida, Comentarista de Os Lusíadas", in op. cit., pp. 79-91; José da Costa Miranda, "Manuel Pires de Almeida, crítico do século XVII, e os seus manuscritos: lugar de Camões e de alguns poetas e teorizadores italianos", in Brotéria , vol. 110, 1980, pp. 44-52; Mª Lucília Gonçalves Pires, op. cit., pp. 9-78. La obra manuscrita de Pires de Almeida, que perteneció a la Casa de Ca-

daval, se halla recogida en cuatro volúmenes en el "Arquivo Nacionál da Torre do Tombo".

[91] Este estudio se encuentra recopilado resumido y traducido en el prólogo de la traducción en prosa que hizo Pedro González Blanco de Los Lusíadas y otras obras menores, Madrid, 1934, pp. 35-54.

[92] Vid. Mª Lucília Gonçalves Pires, op. cit., pp. 129-30.

[93] APOLOGIA EM QUE DEFENDE IOAM SOARES DE BRITO a Poesia do Principe dos Poetas d'Hespanha LUIS DE CAMOENS. No Canto 4 da est. 67 à 75. & cant. 2. est. 21. & responde às Censuras d'hum Critico d'estos tempos. A Ioam Rodrigues de Sá de Meneses, Cavalleyro da Ordem de Santiago,Camareyro mór d'el Rey D. IOAM O IV. N.S. Com todas as licenças necessarias. EM LISBOA. Na Officina de Lourenço de Anveres. No Anno de 1641. o I. da Restauração de Portugal.

Se incluyen al final una serie de sonetos que tienen como finalidad ensalzar a Camões y a su defensor, y criticar al censor. Reproduzco a continuación algunos pasos que me parecen especialmente interesantes:

Terceto de la Sra. Dña. Seraphina de Castelbranco:

"Tenho a Camoens por sol: isto supporto,
Digo que sua offensa he sombra, & sonho
E a vossa defensão, luz, & verdade".

Cuarteto de Pedro de Noronha de Andrade:

"Suspende, ensina, inventa, admira, escreve,
O douto Brito, & em douta apologia,
Defende de CAMOENS a Poesia,
A quem a detracção feroz se atreve".

Cuarteto de Jorge de Camera:

"Quando a vosso juizo remettido
Se oferece um juizo rematado,

Nao defendeys o engenho censurado
Castigays o censor inadvertido".

Cuarteto de Simão d'Azevedo Feyo:

"A Guia és, o Brito em fim, que a luz mais pura
Do Lusitano Apollo comprehendes,
E batendo alta pena, hoje o defendes
Do mayor que condensa a inveja escura".

94 De este manuscrito existe una copia, confiada en 1301 por José Lopes de Mira a Fr. Vicente Salgado, en la Biblioteca de la Academia de las Ciencias (Serie Roja, cód. 272). Esta copia de Lopes de Mira se publicó en el Annuario da Sociedade Nacional Camoniana do Porto, 1881, pp. 176-220. En 1895 fue el original publicado por António Francisco Barata, con el título que aparece en el texto (Évora, Tip. Eborense). Apud. João Franco Barreto, Micrologia Camoniana, uma co-edição da INCM/Biblioteca Nacional, prefácio de Aníbal Pinto de Castro, leitura e integração do texto de Luis Fernando de Carvalho Dias e Fernando F. Portugal, Imprensa Nacional, Lisboa, 1982. Prefácio, p. VI, nota 15.

95 Cfr. Mª Lucília Gonçalves Pires, op. cit., p. 32.

96 Vid. João Franco Barreto, op. cit., prefácio, p. XIV.

97 Vid. Mª Lucília Gonçalves Pires, ibidem.

98 Vid. Luiz Piva, "Manuel Pires de Almeida...", in op. cit., p. 80.

Este texto de Pires de Almeida es una refutación de la apología hecha por Severim de Faria, en el que rechaza los encomios dados a Os Lusíadas como modelo épico perfecto y en el que censura la acción (que no es una ni heroica), la proposición (que

es muy defectuosa), la mitología pagana (que no se puede justificar por la alegoría), el estilo (exceso de erudición, de latinismos) y la falta de novedad y artificio. El Licenciado Pires de Almeida escribió en ese mismo año de 1638 otro estudio titulado "Exame sobre o Discurso Poético de Manuel de Galhegos à Ulisséia, ou Lisboa Edificada, Poema heróico do Doutor Gabriel Pereira de Castro".

[99] Es el Ms. 1096 A, ff. 237 a 265v de la Biblioteca de la Casa de Cadaval.

Este texto fue publicado por vez primera por Luiz Piva en la "Revista Camoniana", Un. de São Paulo, vol. III, 1971, pp. 237-258. Se encuentra también recogido en el texto que venimos citando en su parte final, pp. 115-138. Comenta Luiz Piva en la página 138 en nota:

> "O Discurso Apologético sobre a Proposição de Os Lusíadas, em Lisboa no ano de 1639, é um dos vários Exercícios Poéticos do Licenciado de Évora, sendo nele apontados novos rumos para o estudo do poema de Camões. É obra de grande importância para a perfeita comprensão de Os Lusíadas. O Exercício, bastante extenso, teve muitas de suas partes riscadas pelo próprio autor, transferidas que foram para os Comentários do poema camoniano".

[100] Mª Lucília Gonçalves Pires en el 'Apéndice' de su estudio sobre A crítica camoniana no séc. XVII publicó parte de un texto inédito de Pires de Almeida, titulado "Resposta ao juízo ordinário do poema d'Os Lusíadas de Luis de Camões em que se mostra não ter as perfeições que lhe atribui e ter outras conformes a sua invenção e a sua matéria" (Mss. de P. de A., vol. I, ff. 314-336), pp. 79-87, en el que este crítico refutaba las ideas de Faria e Sousa expresadas en el "Juízo do Poema" de su edición comentada. Esta autora justifica la inclusión de esta respuesta de la siguiente manera:

"A sua inclusão neste livro parece-me justificar-se, antes de mais, por se tratar dum texto inédito que assim se da a conhecer nas suas linhas essenciais; mas também pela originalidade da tese que defende e por permitir rectificar um pouco a imagem que deste crítico nos legaram os seus contemporâneos, considerando-o apenas um estulto censor de Camões" (p. 79).

[101] Vid. José da Costa Miranda, op. cit., pp. 48-49.

[102] Vid. José da Costa Miranda, op. cit., p. 52.

[103] Pires de Almeida también fue comentador de las Rimas de Camões; parece ser que el Camões lírico era más del gusto de este crítico. Sobre los Comentarios a Os Lusíadas pueden verse de Luiz Piva,"Manuel Pires de Almeida, Comentarista de Os Lusíadas" y "O Quinto Canto de Os Lusíadas visto por Manuel Pires de Almeida", in op. cit., pp. 83-91 y pp. 92-100.

El interés que Camões despertó en esta época puede comprobarse por otros textos manuscritos, que nos refiere Barbosa Machado: Mateus da Costa e Barros, Comento apologético ao poema das Lusíadas de Camões; Luís da Silva e Brito, Comento às Lusíadas de Camões; Diogo de Couto, Comento as Lusíadas de Luís de Camões; Manuel Severim de Faria, Notas às Lusíadas de Luís de Camões; Manuel Gomes Galhano de Lourosa, Comento sobre o primeiro canto das Lusíadas de Camões; Francisco Child Rolim de Moura, Advertências a alguns erros de Luís de Camões em Os Lusíadas; António Gomes de Oliveira, Comento às Lusíadas de Camões; Fr. Cristóvão da Ressurreição, Explicação por modo de comento a Camões; João Pinto Ribeiro, Comento às Rimas de Luís de Camões; André Nunes de Silva, Lição Académica sobre o poema de Luís de Camões; Francisco Rodrigues da Silveira, Objecções do puntual perseguido às Lusíadas de Camões; Manuel Pachecho de Sampaio Valladares, Exposições de várias oitavas de Luís de Camões reci-